
OLIVORIO MATEO: VIDA Y MUERTE DE UN DIOS CAMPESINO

Jan Lundius y Mats Lundahl*

Un extraño salvador

En el verano de 1908 una tormenta devastó extensas zonas de la comuna de San Juan de la Maguana. La tormenta desencadenó violentas lluvias que duraron muchos días ocasionando pérdidas de vida, tanto humana como animal. El río San Juan creció desbordándose y destruyendo a su paso la cosecha. La impotencia de las autoridades era una realidad. No se hizo nada por aliviar a aquellos que habían sido afectados por la catástrofe. En medio de tanta desesperanza apareció un extraño salvador: Olivorio Mateo, conocido como *Olivorio*, o *Liborio*, quien originalmente trabajaba como peón en labores agrícolas y era analfabeto.¹

Olivorio era considerado un *tipo raro*, quizás al borde de la locura. Con frecuencia se marchaba y vagaba sin rumbo fijo por muchos días. En medio de la tormenta, desapareció, y se llegó a pensar que había muerto, pero reapareció el último día de los rezos que le estaban haciendo. *Vengo de muy lejos*,² dijo; añadiendo que un ángel a caballo lo había llevado al cielo. Allí encontró a Dios quien le concedió su *sello divino* ordenándole regresar a la tierra a predicar y a curar a los enfermos.

* Lundius es historiador de las religiones. Profesor del Instituto de Historia de las Religiones, Universidad de Lunds, Suecia. Lundahl es economista. Profesor de la Escuela de Economía y Geografía de Estocolmo, Suecia. Publicó: *Peasants and Poverty. Study of Haiti*. (1978).

*No estoy loco, le dijo a los campesinos. He sido enviado por Dios en una misión que durará treinta y tres años. Todo el que crea en mí se salvará.*³

Lo arriba descrito constituye la narración típica sobre el origen de las actividades de Olivorio Mateo, fundador de un movimiento religioso campesino en la República Dominicana, a principio del siglo. Olivorio fue asesinado por la policía en 1922, luego de cinco años de persecución por parte de las fuerzas de ocupación norteamericana y de las autoridades dominicanas. Sin embargo, su movimiento no desapareció. En la Era de Trujillo se vio forzado a actuar en la clandestinidad, pero una vez el Benefactor fue asesinado, reapareció el *olivorismo*, esta vez en un paraje llamado Palma Sola.⁴ Ya entonces Olivorio era una divinidad objeto de culto religioso.

¿Quién era Olivorio? Desafortunadamente, el relato característico referido arriba no es muy confiable. En realidad la mayoría de los hechos referidos nunca se produjeron. Olivorio comparte el destino de la mayoría de los fundadores de movimientos religiosos en donde hechos y mitos se confunden en una trama que es difícil de desenredar. A pesar de esto, en el presente trabajo se hará un esfuerzo por separar la realidad y la ficción, a fin de construir la imagen de la persona de Olivorio y de sus actividades desarrolladas en una década crítica de la historia dominicana.

Las fuentes: mito y realidad

Muchos campesinos consideran que Olivorio es un dios viviente. Los creyentes, con frecuencia afirman que la persona de Olivorio Mateo no significa nada. Es el *dios viviente* que derrama su gracia sobre ellos. *El vivió hace muchos años. No le conocí. Ahora su espíritu está con nosotros y eso es todo cuanto importa.*⁵ El ex peón Olivorio Mateo se ha convertido en una leyenda y su personalidad real está atrapada en una trama mítica que es difícil de despejar, a pesar del hecho de que personas que le conocieron personalmente viven aún y pueden ser entrevistados.

Julián Ramos, quien fuera su amigo se atreve a iniciar una descripción de Olivorio con declaraciones tan sencillas y cotidianas como:

El era un hombre muy calmado, casi taciturno. El era de estatura mediana y cuando entró en años se puso robusto. El comía mucho y le gustaba todo tipo de pescado.⁶

De ahí en adelante, sin embargo, podría confesar que: *Olivorio es el único y solo Dios, el único que lo conoce todo*, y con el mismo tono familiar continuar el relato de sus recuerdos con un cuento de cómo El Maestro resucitó una niña en el Cibao.⁷

La creación de leyendas sobre Olivorio se ha extendido por toda el área donde él vivió y muchas veces estas narraciones difieren de un lugar a otro. Algunas están vinculadas a lugares y personas bien conocidas, mientras otras dan la impresión de haber sido copiadas de hechos bíblicos. Es, por lo tanto, una tarea delicada reconstruir una biografía de la personalidad *real* de Olivorio Mateo. La crónica verbal es al mismo tiempo contradictoria e *inspirada de mitos y leyendas, sin embargo no hay dudas de que la crónica verbal tiene bases reales que pueden confirmarse en la escasa información que se encuentra en fuentes escritas.*

De cuando en cuando aparecen pequeños artículos y noticias referentes a Olivorio en la prensa dominicana y en otras publicaciones como, autobiografías, textos antropológicos y colecciones de poemas y anécdotas. Algunos de estos trabajos se basan en recuentos de testigos presenciales, pero la mayoría de ellos recurren a un capítulo del libro **Crímenes del Imperialismo Norteamericano**, de Horacio Blanco Fombona, publicado en 1927,⁸ y/o a una biografía de Olivorio publicada por Emigdio Garrido Puello, en 1963.⁹

Blanco Fombona era un refugiado político venezolano que vivió durante un tiempo en Neyba, una ciudad al sur del Valle de San Juan. Más tarde se trasladó a la Capital donde publicó un semanario llamado **Letras**. Blanco Fombona fue un ferviente opositor a la ocupación norteamericana en la República Dominicana (1916-1924) y cuando en 1920 su revista publicó una fotografía de un campesino dominicano que había sido brutalmente torturado por las tropas norteamericanas, el gobernador norteamericano lo expulsó de la isla.¹⁰ Su libro, publicado en México, constituye un ataque agudo a la administración norteamericana en la República. El odio que siente hacia los norteamericanos caracteriza también su narración sobre Olivorio. Como Blanco Fombona vivió en Neyba probablemente recogió leyendas locales relacionadas con Olivorio, quien para esa época estaba en actividad en las montañas del norte de San Juan de la Maguana. Muchos años después cuando Blanco Fombona escribió sus memorias, éstas estuvieron matizadas con pura leyenda. Blanco Fombona presenta a Olivorio como un poderoso líder *campesino que controlaba toda la zona suroeste del país como si fuera su jurisdicción personal y negociaba en igualdad de condiciones con los presidentes dominicanos que precedieron a la ocupación norteamericana. De acuerdo a Blanco Fombona, cuando los norteamericanos llegaron al país envenenaron a Olivorio y a muchos de sus seguidores con aguas contaminadas.*¹¹

Pese a que la narración de Blanco Fombona es hasta cierto punto ficticia ésta ha tenido mucha influencia en los escritores dominicanos, y algunos la han retomado como la verdadera historia de Olivorio Mateo.¹² Por ejemplo, la descripción de Blanco Fombona sobre la apariencia de Olivorio Mateo aparece en casi todas las narraciones posteriores:

Negro al parecer de pura raza, sin estar contaminado de blanco ni de indio; feo como un ídolo azteca; más bien alto; ancho de torax; los músculos desarrollados; enjuto de carnes; la boca anchísima; el belfo caroso; los ojos muy cargados de fluido magnético dejaban ver grandes porciones rojizas en la parte blanca.¹³

Una fuente más fidedigna que el libro de Blanco Fombona es el de Garrido Puello sobre Olivorio. Osvaldo Emigdio Garrido Puello, alias Badín (1893-1985) fue uno de los más prominentes ciudadanos de San Juan de la Maguana¹⁴ en el primer cuarto de siglo. Era miembro de la élite económica y cultural, descendiente de famosos líderes militares del municipio e hijo político de Carmito Ramírez, el caudillo más influyente del Valle de San Juan. En su juventud Garrido Puello fue maestro y en 1921 fundó el periódico *El Cable* el cual fue cerrado en 1930 por presión del nuevo presidente Rafael Trujillo. En la década del 1920 Garrido Puello fue elegido varias veces como presidente del Ayuntamiento de San Juan de la Maguana. Estando emparentado con influyentes latifundistas y siendo distribuidor de implementos agrícolas modernos, Garrido Puello estuvo fuertemente comprometido con los cambios y la modernización del modo tradicional de vida de los campesinos. Como educador, estuvo profundamente envuelto en actividades políticas e interesado en la cultura, y asumía también como su misión luchar contra la superstición y la influencia haitiana. Sus convicciones personales han probablemente influido en el juicio, más bien severo, que emite sobre Olivorio Mateo y sus seguidores. El libro sobre Olivorio fue escrito cuando habían pasado más de cuarenta años desde la ocurrencia de los hechos, pero se podría considerar bastante bien documentado debido a la familiaridad de Garrido Puello con el escenario de los hechos. A pesar de esto está imbuido de las concepciones "urbanas" concebidas por la élite económica de San Juan de la Maguana. Olivorio y sus seguidores eran vistos desde fuera y Garrido Puello recoge muchos rumores vagos y criterios prejuiciados como si éstos fueran hechos probados.

Es posible encontrar otras informaciones relacionadas con Olivorio en los periódicos dominicanos de la época, pero estos relatos son escasos, muchos de ellos fueron escritos por Garrido Puello quien no sólo escribía para su propio periódico *El Cable*, sino que también era corresponsal de otros periódicos. Las fuerzas de ocupación norteamericana que persiguieron a Olivorio en las montañas durante

muchos años también escribieron alguno que otro informe sobre su persecución. Desafortunadamente, disturbios políticos acaecidos posteriormente ocasionaron la destrucción de valiosos archivos en San Juan de la Maguana, Santo Domingo y Azua donde se depositaban documentos relacionados con Olivorio, de los cuales no existen copias.¹⁵

Hasta el momento siguen apareciendo leyendas que giran alrededor de Olivorio y de vez en cuando se publican en la prensa historias fantásticas sobre el hecho. En algunas etapas se han concebido interpretaciones muy particulares sobre su persona. En los primeros años de la década de 1960, cuando se perseguía a la secta de Palma Sola, fue presentado como un charlatán o como un brujo malvado.¹⁶ Durante la intervención norteamericana en 1965, se le convirtió en un luchador anti-imperialista por la liberación y el contenido religioso de su movimiento fue acallado.¹⁷ Los dos ejemplos mencionados se originaron en la ciudad de Santo Domingo. En el campo por otro lado, los campesinos tienen puntos de vista completamente distintos, opiniones que además varían según las comunidades y las personas.

La reconstrucción de una biografía fidedigna por encima de los trazos de tantas leyendas divergentes y de informaciones a menudo prejuiciadas es una tarea verdaderamente delicada. El trabajo que nosotros ofrecemos a continuación debe ser entendido como un bosquejo sencillo que rastrea la vida de Olivorio y señala algunos aspectos de sus enseñanzas y del comportamiento religioso que se desarrolló alrededor de su persona. Para su lectura se debe tener presente que a este respecto aún no se ha dicho la última palabra.

El peón agrícola

Olivorio nació en una pequeña aldea llamada Maguana Arriba, ubicada a unos cuantos kilómetros al norte de San Juan de la Maguana,¹⁸ hijo de una campesina llamada Zacarías Mateo. Se desconoce la fecha de su nacimiento. Olivorio poseía una pequeña cantidad de tierra en su campo, pero no lo suficiente para su manutención, la de su esposa Eusebia y de sus ocho hijos.¹⁹ Por lo tanto, tenía que buscarse todo tipo de trabajo dondequiera lo encontrase para completar lo que producía su pequeña propiedad. Su especialidad era la construcción de cerca y este trabajo lo llevó por todas partes del valle de San Juan.

Con frecuencia Olivorio trabajaba en las tierras de Wenceslao Ramírez, el caudillo más influyente del suroeste de la República a fines del siglo pasado. Ramírez era un viejo soldado, un general, *Jefe Superior de Fronteras* y *Jefe Comunal de Bánica y San Juan de la Maguana*. Era

un gran latifundista, propietario de ganado y de extensos hatos situados en diversos lugares del Valle de San Juan. El más grande de ellos, el de Guayabal, al sur de la ciudad fronteriza de Bánica, se extendía hasta penetrar el territorio haitiano. Wenceslao Ramírez estableció su residencia en la hacienda Mijo, en las cercanías de San Juan de la Maguana. Vivía allí como un patriarca. Era un hombre de impresionante corpulencia, temido por unos y respetado por todos, amigo personal de la mayoría de los presidentes dominicanos de la época. Murió en 1927.²⁰

Algunas personas mayores afirman que ellos vieron a Olivorio en la hacienda Mijo cuando ellos eran niños. Mimicito Ramírez, uno de los nietos de Wenceslao, describe a Olivorio como:

Un hombre fuerte, pero bastante delgado, de estatura mediana. Era indio oscuro con pelo crespo. No estaba loco y sabía expresarse bien. Era un hombre pacífico y nunca armó escándalos.²¹

Otro de los nietos de Wenceslao, Atala Cabral Ramírez, *Doña Tala*, cuenta que a menudo oía hablar de Olivorio en la casa de su abuelo. Se dice que Olivorio *tenía cariño a los Ramírez y nunca hizo daño a nadie*.²²

Doña Tala también narra que antes de que Olivorio desapareciese y retornase con su misión divina era considerado algo así como un clarividente. Con frecuencia la gente le pedía que le encontrara por medio de sus *revelaciones* los burros que se les habían perdido a los campesinos y hateros.²³ Es indiscutible que era un soñador. Otro nieto de Wenceslao cuenta que Olivorio en ocasiones *estaba como perdido en sus pensamientos*; otras veces *amanecía cantando y trabajaba tenazmente el día entero*. El capataz de la hacienda Mijo con frecuencia denunciaba a su patrón que Olivorio era un maníaco-depresivo, una personalidad muy inestable, pero Wenceslao Ramírez no le hacía caso ya que Olivorio era inofensivo y tanto sus conversaciones como su comportamiento eran cordiales.²⁴

Hacia 1907, Olivorio estaba trabajando en la propiedad de María Olegaria Casco, ex-exposa de Ramírez, quien de vez en cuando enviaba a alguien para que la ayudara en su conuco. María era dueña de una pulpería situada en la carretera que conducía a Azua y su activo puerto Tortuguero, a unos 70 kms al sur de San Juan de la Maguana. Como era la última pulpería que los viajeros podían encontrar antes de llegar a San Juan, era una parada casi obligatoria si uno antes de entrar a esa ciudad se quería enterar de los últimos sucesos.

En una ocasión Olivorio estaba sembrando cebollín en el conuco de María Olegaria y al terminar el trabajo se fue a tomar un trago en la

pulpería. Allí su atención fue atraída por un tipo misterioso procedente de Azua, un tal Juan Samuel, quien era un buhonero que vendía diferentes tipos de baratijas, telas, así como también aguas curativas, oraciones y literatura religiosa popular. Juan Samuel era un hombre inteligente que sabía leer y escribir y también cómo impresionar a sus nuevos conocidos. El nuevo amigo de Olivorio era *una de esas personas que vivía de los demás*.²⁵ Juan Samuel conocía diferentes trucos para engañar a la gente mediante la combinación de los papeles de mago, curandero y predicador. Este hombre fascinó a Olivorio y cuando Juan Samuel compró una propiedad en Acerito -un campo a pocos kilómetros de la casa de Olivorio en Maguana Arriba- Olivorio le ofreció sus servicios y le ayudó a cultivarlo.²⁶

Algunas personas afirman que Juan Samuel era una persona de piel oscura. Otros dicen que era un mulato claro. Hay un desacuerdo también respecto a su origen. Algunos observadores insisten que era de Guadalupe, mientras que otros dicen que vino de las Islas Vírgenes británicas. La mayoría lo llama *cocolo* lo cual indica que hablaba español con acento inglés.²⁷ Lo más probable es que Juan Samuel viniese de la colonia danesa de Saint Thomas.²⁸

En Acerito Juan Samuel organizó reuniones religiosas donde predicaba y los asistentes llegaban a ser poseídos. El contenido de su religión no es muy claro, *tal vez algo parecido a las enseñanzas de los Testigos de Jehová*, ya que Juan Samuel hablaba mucho del fin del mundo.²⁹ Lo más probable es que las prédicas de Juan Samuel enseñasen a Olivorio una gran parte de los temas que éste usaría más adelante. Posiblemente Olivorio también entró en contacto con uno de los tipos raros que se movían en los círculos de Juan Samuel, un tal Pasute, o Pasoute, de quien se decía que era un *houngan* o sacerdote del vodú.³⁰

La gran tormenta

La mayoría de los estudiosos de la vida de este personaje coinciden en el hecho de que fue una gran tormenta lo que cambió la vida del peón analfabeto Olivorio Mateo en la del Dios Olivorio. Su biógrafo Garrido Puello, ofrece un recuento de la tormenta del verano de 1908 -el recuento presentado en el primer párrafo de este trabajo.³¹ Sin embargo, ningún periódico de la época menciona la devastadora catástrofe natural que constituye el alegado comienzo del olivorismo. No obstante, los campesinos viejos recuerdan una violenta tormenta:

Fue un ciclón y llovió sin cesar por ocho días; agua y agua todo el tiempo. No hubo viento, porque los vientos fuertes logran rara vez escalar las altas montañas que rodean el valle.³²

Probablemente, luego de haber transcurrido 80 años, los recuerdos de una tormenta violenta son confusos. Y podría no haber sido el año 1908, el año en que el Valle de San Juan fue azotado por las inundaciones. Un año después, el famoso huracán de San Severo barrió el país. Los periódicos de ese año están llenos de reseñas de los sufrimientos que dejó a su paso. En la zona del Cibao llovió por veintiún días. Los ríos se desbordaron, se ahogaron miles de cabezas de ganado, plagas y fiebres de diferentes tipos azotaron los campos. Una guerra civil se evitó ya que la inmensa fuerza insurgente que marchaba sobre la Capital tuvo que ser desbandada y los rebeldes retornaron a sus casas debido al huracán.³³ Si la leyenda es cierta, no fue el ciclón de San Severo lo que dio lugar al inicio de las actividades religiosas de Olivorio ya que San Severo golpeó la República a fines de 1909 y el primer artículo periodístico que habla sobre las actividades de Olivorio que nosotros hemos podido encontrar fue uno publicado por el periódico **La Voz del Sur** editado en San Cristóbal el 19 de junio de 1909.³⁴ En la perspectiva del tiempo es probable que dos hechos no relacionados hayan sido mezclados en una leyenda espectacular según la cual Olivorio desapareció durante una tormenta.³⁵

Al principio, dice la leyenda, nadie se preocupó de Olivorio, ya que acostumbraba a ausentarse por muchos días sin dejar aviso, presumiblemente debido a su trabajo de obrero ambulante y de constructor de cercas. Pero como los ríos habían crecido, Carlito, el hermano de Olivorio y cabeza de la familia Mateo, comenzó a buscarlo, temiendo que se hubiese ahogado en las avenidas de algún río.³⁶

La búsqueda no dio resultado. Olivorio no pudo ser encontrado en ninguna parte. La familia dio por seguro que había sido víctima de la tormenta y celebró los rezos en su nombre. Fue en el noveno y último día del velorio³⁷ cuando Olivorio hizo su aparición anunciando la misión divina a que se hizo referencia en el primer párrafo.³⁸

Los tres signos

Olivorio se estableció en su pueblo natal, ahora en función de curandero y rápidamente la gente comenzó a congregarse a su alrededor. Los tiempos eran en verdad favorables para los hacedores de milagros. Entre los campesinos de San Juan prevalecía un ánimo apocalíptico. Extraños presagios eran interpretados como signos de la llegada del día del juicio. El tiempo se comportaba de manera inestable. Inundaciones y sequías se sucedían a intervalos irregulares. Además, la aparición del cometa Halley transmitió un gran miedo entre la población campesina.

Posiblemente, bajo la influencia de Juan Samuel -quien permaneció con su discípulo aún después que éste se había convertido en profeta y mensajero divino- Olivorio se apoderó de los sentimientos de los campesinos: se acercaba el fin del mundo. El manifestaba una fuerte convicción de que sus días estaban contados y con frecuencia predecía su propia muerte: *Viva en la fe de Jesucristo y María Santísima. Me voy porque Olivorio está cansado. Ayúdame a tomar mi trago porque ya me voy. Pero fíjense bien en mí porque ustedes van a recordarme.*³⁹ *Al final van a matarme.*⁴⁰ *Todos ustedes van a entregarme.*⁴¹ El también predijo que *muchos signos van a convencer a los incrédulos de la verdad de mi misión.*⁴² Y los signos se dieron. Los olivoristas hacen referencia a las tres desgracias anunciadas por Olivorio, desgracias acaecidas a continuación de la persecución desatada por las autoridades de San Juan de la Maguana o de Azua, cabecera de la provincia, en su contra, a saber: la aparición del cometa Halley en 1910, el terremoto de San Bruno en 1911, y la guerra civil de 1912.

El cometa

La primera prueba que experimentaron los habitantes del Valle de San Juan fue la aparición del cometa Halley. El cometa fue claramente visible por más de cinco meses. **La Voz del Sur** reportó que éste pudo ser visto de manera más cercana la mañana del 18 de mayo de 1910, alrededor de las 4:30 a.m. iluminando la parte noroeste del cielo.⁴³

Este malaventurado presagio ocasionó temor y desesperación entre los campesinos. Circularon rumores de que la tierra pasaría a través de la cola del cometa aniquiliando toda clase de vida. Es probable que el temor al cometa era, hasta cierto punto, un reflejo distante de esta posibilidad señalado por la comunidad científica contemporánea. Científicos identificaron una sustancia llamada **cyanogen** -que en combinación con determinadas sales podría convertirse en **cianuro**, un poderoso veneno en la **cola**, cola, del cometa. La tierra se sumergiría en una nube de este veneno. Tal como lo afirmaba el famoso astrónomo francés Camilo Flammarion: *... probablemente el gas cyanogen impregnará la atmósfera acabando, posiblemente, con toda la vida en el planeta.*⁴⁴

Los campesinos organizaron rosarios, confesaban públicamente sus pecados y esperaban el fin. Un testigo presencial de la noche en que el cometa pasó más cerca de la tierra relata que:

Observábamnos, en medio de un gran tumulto, una explosión grandísima por los infinitos. Todo el mundo se hincó gritando **se acabó el mundo!!! se acabó el mundo!!!** Las viejas en cambio siguieron cantando: **Virgen de**

*Mercedes, Madre Soberana llévanos al Cielo, Madre Soberana. Desde la noche siguiente el cometa se fue viendo chiquito, chiquito, chiquito, hasta que se fue.*⁴⁵

También en Maguana Arriba el temor al cometa fue inmenso. *Todo el mundo tenía miedo y una mujer ... murió cuando hizo su aparición.*⁴⁶ Olivorio había predicho su llegada y en una vieja décima⁴⁷ nos guarda las preocupaciones y tensiones que se centraron alrededor de Olivorio en esos días:

*Si mentamos al Santo
nos prende la Ley
Libranos, Señor
del Cometa Halley.
Ya Papá Olivorio
compró escopeta
apuntó pá el cielo
y tumbó el Cometa.*⁴⁸

Para los seguidores de Olivorio el cometa fue un signo de la ira divina debido a que el año anterior Olivorio había sido citado a comparecer ante la justicia. Los primeros reportajes de sus actividades aparecieron en la prensa dominicana en 1909. Un médico de San Juan de la Maguana, el Dr. Alejandro Cabral, que atendía a Wenceslao Ramírez y en consecuencia conocía a Olivorio personalmente,⁴⁹ envió una fotografía de Olivorio y de Juan Samuel a algunos periódicos dominicanos acompañada de algunas advertencias sobre las posibles consecuencias de la práctica ilegal de la medicina por parte de Olivorio.

Uno de estos artículos menciona que *en la semana pasada había más de 2,500 almas en peregrinación a La Maguana.*⁵⁰ La fama de Olivorio se expandió rápidamente. Aparentemente la acción del Dr. Cabral fue movida por la atención despertada por la citación legal que se le había hecho a Olivorio ese mismo año. Olivorio había sido acusado de practicar la medicina ilegalmente. Fue sin embargo, absuelto por el juzgado ya que él no cobraba nada por sus servicios y también porque había afirmado que no administraba ninguna yerba o bebida a sus pacientes, sino que sólo usaba sus manos para curar.⁵¹ Un testigo del juicio que a la fecha era un muchacho de doce años, recuerda que:

Le trajeron a Olivorio del alto de la loma porque el alcalde quería interrogarlo. La alcaldía estaba frente a mi casa, era fácil atravesar la calle a verlo. Chichí Batista, quien era alcalde en el momento preguntó a Olivorio: *¿Quién es usted?* respondió: *Yo no soy nada. Soy un hombre a quien la*

gente va. Pero yo no soy nada. Hablaba como un campesino, lleno de reserva. Chichí estaba convencido de su inofensividad y le pusieron en libertad.⁵²

Después de este exitoso juicio, la gente comenzó a reunirse alrededor de Olivorio masivamente.

El terremoto

El 6 de octubre de 1911, día de San Bruno, alrededor de las 5:30 a.m., un terremoto estremeció el Valle de San Juan. La tierra se movía cada diez minutos. Los sismos continuaron en forma intermitente durante tres días. Muchos árboles se murieron pues sus raíces se maltrataron sin posibilidad de recuperación.⁵³ El pánico cundió entre los habitantes de San Juan de la Maguana. Los dos únicos edificios de mampostería de la ciudad, la iglesia y la casa de un tal *Juan Jáquez* (Juan Rodríguez), se desplomaron, levantando una nube de polvo que cubrió toda la ciudad.⁵⁴

La tierra continuó moviéndose por el resto del año. Al más ligero movimiento el pueblo se lanzaba a la calle, se golpeaba el pecho pidiendo misericordia al Señor. Las conjeturas sobre el inminente fin del mundo llenaron de terror a los sanjuaneros y la intensidad del miedo creció cuando repentinamente las aguas del río San Juan se tiñeron de blanco como la leche, posiblemente debido a algún deslizamiento de tierra en las laderas de las montañas.⁵⁵

Para los olivoristas el terremoto de San Bruno fue la respuesta de Dios a los juicios y tribulaciones que *El Maestro* tuvo que sufrir durante el año de gracia de 1910. Cuando Olivorio fue descargado de las acusaciones levantadas contra él en 1909, las autoridades comenzaron a perseguir a sus seguidores y a desacreditar su movimiento. La prensa dominicana menciona varios incidentes, el más famoso de ellos fue el de *Las fiestas de nudismo en las Matas de Palmas*. Un hombre llamado Pedro Sánchez, que se decía el *enviado de Olivorio*, fue acusado de haber inducido a un grupo de olivoristas a desvestirse completamente durante una ceremonia. Todos los participantes en el acto fueron sometidos.⁵⁶ Dos meses antes el periódico *El Tiempo* de Santo Domingo publicó la historia de cómo una señora había sido aconsejada a desenterrar a uno de sus hijos muertos y llevarle un pedazo de la ropa del cadáver a Olivorio para poder curarla de su enfermedad. El artículo termina con la admonición de que nuevas *barbaries* podían ser esperadas desde el asentamiento de Olivorio, donde se encuentran personas de todos los pueblos de la República y numerosos haitianos leprosos.⁵⁷

Las autoridades de San Juan de la Maguana se encontraban bajo la presión de la opinión pública para que actuaran contra los *vergonzosos actos* que supuestamente acontecían en La Maguana. Uno de los hijos de Wenceslao Ramírez llamado Juan de Dios Ramírez, *Juanico*, que era el jefe comunal, responsable de la guardia municipal, ordenó la captura de Olivorio. Se envió a un grupo de hombres armados a La Maguana y Olivorio se dejó capturar sin hacer resistencia. Pero en el camino hacia San Juan de la Maguana fueron asaltados por un grupo de olivoristas armados, *más de doscientos hombres*, estableciéndose una fiera batalla. Uno de los representantes de las autoridades resultó herido y murieron dos de los olivoristas, pero los atacantes lograron liberar a Olivorio.⁵⁸ Se enviaron otras expediciones armadas a las montañas a perseguir a *El Maestro* y sus hombres. Poco más de una semana después del ataque, el periódico *El Diario*, de Santiago, reportó que cien de *los fanáticos de San Juan que rescataron al Dios Olivorio* se habían entregado a las autoridades, pero que todavía *los otros cien continúan al lado de su ídolo*.⁵⁹

El incidente puso en aprietos a la familia Ramírez pues todo el mundo conocía las relaciones de Olivorio con esta poderosa familia y circularon rumores de que Juanico Ramírez había utilizado tácticas equivocadas a propósito. ¿Había dejado escapar deliberadamente al fiel amigo de la familia? Las cosas llegaron a tal punto que tuvo que intervenir el *más brillante y arrojado* de los hijos de Wenceslao Ramírez, el general José del Carmen Ramírez, Carmito -agrimensor, guerrero, graduado universitario, *caballero de caballeros*-⁶⁰ para salvar el honor de la familia, quien expresara: *si se me escapa, creeré en la divinidad de Olivorio*.⁶¹ Con la ayuda de un grupo de hombres disfrazados de campesinos infiltró los escondites de Olivorio y atrayéndolo hasta San Juan de la Maguana donde Olivorio fue hecho preso por el hermano de Carmito -Juanico Ramírez. Al siguiente día, antes de que amaneciese, Olivorio había sido llevado a marcha forzada a Azua, antes de que los olivoristas cayesen en la cuenta de que su líder había sido capturado una vez más.⁶²

También en Azua Olivorio se convirtió en una personalidad. Existía una gran tensión política entre la ciudad de Azua, con su próspero puerto, y los poderosos rancheros del Valle de San Juan. Estos últimos se oponían a estar sometidos a las autoridades provinciales de Azua quienes, a su vez, no veían nada malo en humillar a los sanjuaneros más prominentes. El gobernador de la provincia de Azua, Túbano Mesa, era muy impopular en San Juan de la Maguana. Por lo tanto, puesto que Olivorio había sido capturado por los sanjuaneros era muy natural que los azuanos le diesen un trato muy indulgente. El abogado de la defensa, Manuel de Jesús Bidó, logró fácilmente poner en libertad a Olivorio. No

obstante, éste permaneció por un tiempo en Azua recibiendo tanto a los impetrantes como a los curiosos del pueblo.⁶³

Después de un tiempo, Olivorio decidió regresar a San Juan de la Maguana, donde fue recibido como un triunfador. En las afueras de San Juan de la Maguana fue aclamado por una alborozada multitud. Más de mil hombres mujeres y niños, muchos a caballo, le dieron la bienvenida y lo escoltaron hasta La Maguana.⁶⁴ A pesar de todo el descargo en Azua, la cabecera de la provincia, aumentó la respetabilidad de Olivorio y para muchos de los humildes campesinos se convirtió en heroe: **El Maestro y Dios Olivorio.**

Sin embargo, no todo el mundo estaba de acuerdo con su éxito. Olivorio encontró oposición desde varios frentes y procedió a condenar sus enemigos. Se cuenta que provocó el terremoto de San Bruno como castigo a los incrédulos. En ocasiones los sacerdotes de San Juan de la Maguana subían a La Maguana a celebrar misa en la ermita que los olivoristas habían construido. Estas visitas eran beneficiosas para los sacerdotes ya que los olivoristas eran profundamente dadivosos. Es así, que cuando uno de los sacerdotes, un padre de apellido Rodríguez, fue a celebrar la misa, Olivorio ordenó a sus seguidores poner sus ofrendas en los pañuelos que había regado por el suelo. Los pañuelos fueron llenados con regalos, amarrados y entregados al sacerdote. Mientras el padre Rodríguez gozaba de sus ofrendas, Olivorio entró en la ermita y retornó con un cuadro de Cristo en sus manos y dijo a los presentes: *mis enemigos que se presenten.* Después de esta proclama la tierra tembló. Además, cuando sucedió el temblor de San Bruno, la gente recordó las palabras que él había dicho al otro sacerdote, el canónigo Benito Piña: *Padre, su casa se caerá,* y lo relacionaban con la destrucción de la iglesia de San Juan de la Maguana que fue causada por las desenfrenadas fuerzas de la naturaleza.⁶⁵

La guerra civil de 1912

La posición de Olivorio se había consolidado bastante, pero todavía encontraba un gran rechazo y escepticismo en la oligarquía de San Juan y en el gobierno central de Santo Domingo, que no toleraba la existencia de un grupo independiente y armado como el que se había formado alrededor de Olivorio. La persecución contra los olivoristas, aprobada oficialmente, se intensificó en 1911. Y de cuando en cuando crónicas periódicas consignan arrestos de seguidores de Olivorio.⁶⁶

Pero el tiempo favorecía a Olivorio. La tercera calamidad que sobrevino en el Valle de San Juan fue la guerra civil de 1912 que obligó a la oligarquía no sólo a pactar una tregua con él sino a convertirlo en su

aliado. Esta acogida fue la prueba final que recibieron sus seguidores para confirmar que él era una persona a quien Dios le había dado un misión que cumplir.

Las causas de la guerra son muy complicadas para poder tratarlas detalladamente en este trabajo.⁶⁷ Se puede abreviar diciendo que los caudillos locales vieron sus poderes reducidos por las acciones del gobierno de Eladio Victoria, quien en realidad estaba totalmente bajo el control de su joven sobrino, General Alfredo Victoria, Comandante en Jefe del ejército. La situación vino a complicarse más con las luchas de los viejos partidos que reaparecieron después del asesinato del fuerte y autoritario presidente, Ramón Cáceres, acaecido el 19 de noviembre de 1911. Por otro lado, los norteamericanos habían incrementado su influencia en los asuntos dominicanos durante el gobierno de Cáceres y estaban renuentes a perderlo. Muchos de los caudillos, que eran relativamente independientes, sentían detrás del gobierno central la presencia impopular de los mandatos norteamericanos y estaban ansiosos por librarse de ellos.

La influyente familia Ramírez, en un intento por derrocar el gobierno, unió sus fuerzas a las del general Luis Felipe Vidal⁶⁸ e inició una rebelión en el Valle de San Juan, en una operación que incluyó, además, a los caudillos cibaños. Los insurgentes rápidamente lograron el apoyo de sectores campesinos creando un amplio ejército para marchar sobre la Capital. Pero la resistencia que ofrecieron las tropas gubernamentales fue más fuerte que la que los rebeldes habían calculado. El resultado de este error de cálculo devino en una de las más violentas guerras civiles que se hayan conocido en la República Dominicana. Las luchas se expandieron a todo lo ancho del país. Prisioneros políticos fueron ejecutados por el gobierno. La sangre se derramó en los valles del Cibao y San Juan y se perdieron muchas vidas.⁶⁹

Olivorio y sus seguidores se vieron muy pronto envueltos en las actividades de guerra. Manuel de Jesús Rodríguez Barona, comandante de las tropas gubernamentales acampadas en San Juan de la Maguana, permaneció leal al gobierno, y desde antes que comenzara la guerra subió a las montañas a asegurar el apoyo de Olivorio y sus hombres. Para su sorpresa se enteró que la familia Ramírez ya había comenzado a complotar contra el gobierno y se le habían adelantado en su visita a Olivorio. *Lo siento, le dijo Olivorio, pero Usted viene tarde, ya dí mi palabra al General Wenceslao Ramírez y me mantengo leal a él y a su gente.*⁷⁰

En el transcurso de la guerra civil, Olivorio aumentó su prestigio y poder. Era un hecho bien conocido que mucho antes de comenzar la guerra, Olivorio estaba ya en disputa con las tropas gubernamentales, o mejor dicho, las tropas le perseguían tanto a él como a sus hombres, los que no solían entablar encuentros si no eran provocados. El rígido gobierno del presidente Ramón Cáceres, que antecedió al de Victoria, cuyo desgobierno provocó la guerra civil de 1912, no toleraba a Olivorio ni a su religión. El gobernador provincial de Azua se vio forzado entonces a actuar con las armas. En contradicción a lo aconsejado por los Ramírez, el santuario de Olivorio en La Maguana fue asaltado y destruido. Olivorio y sus seguidores huyeron a El Naranjo, situado más alto en la montaña cuyo acceso era más fácil de defender. Con **El Maestro** se quedó la parte más firme de su movimiento, los que empezaron a armarse considerablemente en comparación a como antes estaban.⁷¹

En junio de 1912 Olivorio apareció sorpresivamente en San Juan de la Maguana buscando negociar con las autoridades. La prensa reportó el hecho de la siguiente manera:

Hacia más de dos años que el Dios Olivorio andaba errante con gente por los campos de San Juan y el día 4 se presentó con 80 hombres a las autoridades del Gobierno. El Dios Olivorio manifestó deseos de contribuir al definitivo establecimiento de la paz.⁷²

Sin embargo, Olivorio no unió sus fuerzas a las del gobierno y lo más probable es que haya luchado junto a las de Ramírez y otros grupos insurgentes cuando éstos tomaron San Juan de la Maguana el 24 de agosto.⁷³

Los generales rebeldes le suministraban armas y provisiones a Olivorio, pero recibían muy poco a cambio. Los olivoristas demostraron ser muy malos combatientes. En el campamento ellos se presentaban con colores llamativos y ropas pintorescas, pero, a la hora de la lucha preferían la retaguardia.⁷⁴

Era listo. Solamente quería las armas. Eran lo único seguro para un hombre como Olivorio. Teniendo armas, la gente le dejaba en paz. Era un hombre pacífico, nunca amenazó al resto de la comunidad.

Cuando la guerra civil terminó, Olivorio fue dejado tranquilo. Aprovechó la oportunidad para crear una comunidad que era casi totalmente autosuficiente. Una vez más, masas de campesinos pobres se congregaban a su alrededor en busca de seguridad, consejo o alivio para sus penas y enfermedades. No fue hasta la ocupación del país por las fuerzas de la **Infantería de Marina de los Estados Unidos -los Marines-** cuando Olivorio volvió a tomar las armas, esta vez llevando la

vida acosada de guerrillero, perseguido en los aislados valles y cuevas de la Cordillera Central.

El lugar del culto

La Maguana, y más precisamente, Maguana Arriba, siempre ha sido el centro espiritual del Olivorismo. Pese a que Olivorio desde su conversión no vivió allí permanentemente ya que en varias oportunidades se vio forzado a alejarse del lugar, lo más probable es que regresaba allí tan pronto podía. Cuando en la actualidad se le pregunta a la gente del Valle de San Juan sobre Olivorio, la respuesta más común es *váyanse a La Maguana ... donde vive su gente*.⁷⁶ Estas palabras no se deben tomar estrictamente en el sentido de que allí todavía viven muchos de sus familiares, sino, y lo que es aún más importante, significan que allí se pueden encontrar sus más fervientes devotos.

Lo más probable es que La Maguana haya sido un centro de culto antes del nacimiento de Olivorio. No muy lejos del alegado lugar de nacimiento de Olivorio se encuentra la Fuente de San Juan. Según la tradición del lugar, San Juan se apareció allí mucho antes de que Olivorio naciese.⁷⁷ La fuente es un lugar de culto no sólo de Olivorio, sino de San Juan y además de varios jefes indios. Su historia como lugar de culto se remonta a tiempos lejanos.

El vínculo entre Olivorio y San Juan Bautista está presente en varios de los rasgos característicos del olivorismo. Entre los campesinos del Valle de San Juan, San Juan Bautista, al igual que los indios, está asociado al agua y a la fertilidad. El quita los pecados y las enfermedades, limpia el alma, da fuerza germinativa a las semillas y fertilidad a los vientres estériles. Como un *luá* de vudú puede poseer a las personas y como su equivalente haitiano, Jean Baptiste, es el guardián del trueno. También puede provocar terremotos.⁷⁸ Es evidente entonces por qué el terremoto de 1911 fue percibido como señal de la ira divina dirigida contra los que perseguían a Olivorio.

Cerca del lugar donde se dice que nació Olivorio se ha erigido un calvario,⁷⁹ donde todos los años se celebra una fiesta en honor de San Juan Bautista, *El Maestro de la Fuente, tocando palos*. Los presentes comen y beben y algunos caen poseídos. Una hermandad de miembros del calvario organiza la fiesta. Todo esto indica la existencia de un viejo culto a San Juan ya antes de la aparición de Olivorio. Según María Orfella, la actual guardiana del santuario, Olivorio siempre ha estado en este lugar sagrado y las cruces fueron erigidas para purificar a la gente.⁸⁰

Así que, cuando Olivorio comenzó a predicar y curar la gente se encontraba en un lugar que por largo tiempo había sido considerado sagrado y que fue escenario de curaciones milagrosas. El éxito de Olivorio parece haber sido más bien inmediato. En un artículo publicado en julio de 1919 aparece el epíteto de *Dios Olivorio* y en el mismo se menciona la formación de una cofradía en torno a él.⁸¹

El taumaturgo

Olivorio se asentó en La Maguana trabajando como curandero. Parece que muchas personas acudían donde él para ser curados de diversas enfermedades, para lo cual empleó él diferentes técnicas. El uso que hacía del **palo de piñón** llegó a ser famoso.⁸² El palo era colocado sobre el enfermo, entonces Olivorio gritaba: *Salga el mal y entre el bien o Carajo, ven a tu Dios* y si se percibía que la cura había sido exitosa, Olivorio entonces concluía la sesión con la frase *ya está curado*.⁸³

El **palo de piñón** no fue el único método de curación empleado por Olivorio. En el interrogatorio de 1909 dijo que empleaba sus manos para curar.⁸⁴ Garrido Puello describe otra cura:

Con las manos extendidas en estudiada actitud de mago trataba de sugerir a los pacientes con miradas penetrantes y gestos de histrión. Les hablaba reposadamente o en forma atropellada, revistiendo sus palabras de signos cabalísticos, haciendo del acto un rito. Caminaba, daba vueltas, revolvió cordones y escapularios,⁸⁵ hacía rayas en el suelo con el palo que le servía de báculo, terminando siempre las prácticas supersticiosas con la consabida expresión de *salga el mal y entre el bien*.⁸⁶

También se dice que Olivorio hacía la señal de la cruz sobre la parte del cuerpo afectado por el dolor o la enfermedad después de haber mojado sus dedos en su propia orina.⁸⁷ Algunas veces tocaba o frotaba con un paño o sólo con sus manos la parte afectada del enfermo, método que con frecuencia usan los practicantes del vudú.⁸⁸ Un hijo de Carmito Ramírez, llamado José del Carmen -alias Mimicito- recuerda haber visto un acto de curación realizado por Olivorio en la casa de su padre:

Olivorio estaba comiendo en la casa de nosotros cuando mi hermano Danilo, que tenía cuatro años y era el menor de doce hermanos, encontró nitrico que teníamos arriba de la puerta para alejar las cucarachas. Danilo cayó al piso y el ácido le quemó la barriga. La gente se paró de la mesa y mi madre corrió hacia Danilo. Olivorio se paró también y dijo en voz baja: *Doñita, qué pasó?* Danilo lloró y Olivorio se arrodilló a su lado, le pasó un pañuelo por la barriga y de esa manera evidentemente lo curó.⁸⁹

Otros testigos afirman que Olivorio curaba a los enfermos a través de los sueños. En realidad todavía hoy se cree que él sigue curando la

gente a través del sueño. La creencia es que él se le aparece a los enfermos y les dice que sus quebrantos van a desaparecer. A la mañana siguiente éste se levanta de su cama curado de su enfermedad. Cualquier dolencia que la persona haya tenido será completamente sanada.⁹⁰

Garrido Puello afirma que Olivorio recetaba diferentes tipos de cocimientos de yerbas.⁹¹ Esta es una práctica común entre los curanderos, pero no está claro si Olivorio en verdad hacía eso. Recuérdese que él fue descargado de la acusación de práctica de medicina ilegal, entre otras razones porque había negado que administrase medicamentos o pócimas. Otra de las razones que motivaron su descargo fue el hecho de que no demandaba pago alguno por los servicios prestados a las personas que venían a verlo. Olivorio *curaba y no cobraba*.⁹² Se considera aún virtud entre los olivoristas ofrecer comida a los visitantes sin pedir nada a cambio. Cuando se actúa de esta manera, con frecuencia se hace referencia al ejemplo de *El Maestro*.⁹³

¿Promiscuidad?

Alrededor de Olivorio en La Maguana, se congregaban muchas personas diferentes. Algunos lo buscaban por razones de salud. Otros veían la comunidad de Olivorio como un santuario donde podían evadir la persecución de las autoridades legales. Otros venían por simple curiosidad. Olivorio recibía a todos, incluso a los molestosos.

Rápidamente se comenzaron a difundir rumores sobre cosas que acontecían en esta *supuesta* comunidad religiosa. Se decía que La Maguana era un lugar donde se podían obtener *placeres fáciles, baratos que ayudaban a olvidar el rudo trabajo cotidiano*.⁹⁴ El sitio era como *una especie de cabaret*.⁹⁵ Olivorio tenía un *harem* y allí se practicaba desenfrenadamente *amor libre*.⁹⁶ Los jóvenes de San Juan de la Maguana subían a La Maguana a fiestar, beber y pasar un rato agradable con las jóvenes campesinas.⁹⁷ Hasta alguien tan respetado como Carmito Ramírez inventaba excusas para llegar allí porque era *atraído por las faldas*.⁹⁸

Las historias citadinas sobre las *licenciosas* ceremonias de La Maguana a menudo contienen descripciones que son casi idénticas palabra por palabra. La descripción de Garrido Puello puede presentarse como un ejemplo de todas ellas:

Los sábados y los domingos eran días de fiesta para la hermandad. La reunión se celebraba con bailes y con cantos. Se formaban en rueda conservando la línea y entonces el Maestro ... desde un ángulo decía: **manto arriba y cayuco en mano**. Con estas libidinosas palabras, señaladas como preámbulo para entregarse las concurrentes al amor libre, se iniciaba la

ceremonia. Las mujeres caían en una especie de paroxismo, los hombres elegían su compañera ocasional y la bacanal duraba hasta bien entrada la noche.⁹⁹

¿Significa esto que La Maguana era un lugar donde las normas morales que prevalecían en la sociedad dominicana habían sido abandonadas dando paso a orgías sexuales donde hombres y mujeres copulaban a derecha e izquierda? La respuesta más probable es: *No*. El relato de Garrido Puello es difícil de creer. *Promiscuidad* es una etiqueta que con frecuencia usan las personas ajenas cuando se refieren al comportamiento de grupos foráneos o marginales. Las descripciones que se han hecho sobre los ritos y *orgías de amor libre* del grupo de Olivorio corresponden muy bien con la variedad de recuentos estereotipados sobre las sectas heréticas que Norman Cohn explica y desenmascara como falsas en su libro *Los demonios interiores de Europa*.¹⁰⁰ Dentro del contexto dominicano se pueden encontrar relatos similares sobre el vudú haitiano así como también sobre los cultos olivoristas de Palma Sola en los inicios de los años 60.¹⁰¹

Entonces, ¿por qué se expandió el rumor de que La Maguana era un lugar de *gente de mal vivir*? Aparentemente la fidelidad matrimonial no era una característica de la vida de los habitantes del Valle de San Juan. En un informe al Superintendente General de Enseñanza de fecha 1922, Víctor Garrido, hermano de Emigdio Garrido Puello afirma:

Hay Don Juanes rurales que reparten su amor hasta en una docena de mancebas y que cuentan con descendencia ilegítima de cuarenta y más hijos. A decir verdad en el país existe de hecho la poligamia.¹⁰²

Víctor Garrido no tuvo que ir muy lejos para encontrar ejemplos. Su propio cuñado Carmito Ramírez¹⁰³ tuvo varios hijos *fuera de los cánones legales*;¹⁰⁴ y otro cuñado suyo, Juanico Ramírez, tuvo no menos de 100 hijos de diferentes mujeres aunque vivió en un matrimonio aparentemente feliz.¹⁰⁵ Olivorio no fue una excepción. También tuvo varias mujeres y engendró muchos hijos. Después de su primera revelación dejó a su primera mujer, Eusebia Valdez. Algunos de los hijos de Olivorio con Eusebia viven aún y no quieren reconocer la pretendida divinidad de su padre, más bien expresan su disgusto por el abandono de que su madre fue objeto.¹⁰⁶ Por otro lado, los olivoristas fervientes sostienen que él no olvidó sus deberes hacia ella y de hecho se menciona una mujer llamada Eusebia entre sus compañeras. Garrido Puello menciona también otras dos mujeres: Felipa Encarnación y una tal Matilde Contreras que vivía en Bánica, próximo a la frontera con Haití. Con estas dos mujeres Olivorio tuvo varios hijos.¹⁰⁷ Hubo otras, pero Matilde fue su favorita y con ella pasó la mayor parte del tiempo.¹⁰⁸

En principio, muchos dominicanos no considerarían la complicada vida familiar de Olivorio como un signo de promiscuidad. No es raro que un hombre dominicano tenga más de una familia. El comportamiento sexual en el Valle de San Juan puede quizás ser comparado con los valores que a este respecto se sustentaban en algunas sociedades mediterráneas. En Andalucía, por ejemplo, como en varias sociedades latinoamericanas, un hombre honorable es frecuentemente descrito como alguien que posee virilidad, **hombría**. Esta expresión está asociada a un valor físico del cual el sexual es la quintaesencia. La masculinidad significa valor y un hombre con valor es un hombre con cojones.¹⁰⁹ Por otro lado, un hombre sin honor, es un hombre **manso**, palabra que significa docilidad y por implicación castración.¹¹⁰ El hombre común no fundamenta su personalidad en la pureza sexual o en el matrimonio monogámico. Correría el riesgo de poner su masculinidad y virilidad en duda si insiste en permanecer casto.

La totalidad del sistema de honor y vergüenza gira alrededor de nociones tales como potencia sexual y pureza. Al *sexo débil* le faltan cojones. Entonces, la manifestación del deseo sexual no se contempla dentro de las demandas de la dignidad femenina. Un hombre tiene que defender la virtud de su madre, esposa, hijas y hermanos, lo cual no significa que tenga que cuidar su pureza sexual.¹¹¹ Por el contrario, echarse una querida o tener más de una familia puede ser una demostración de una superioridad masculina, aunque en teoría, esto sea condenado tanto por la comunidad como por la Iglesia. El veredicto moral dependerá mucho de quien sea el transgresor. El hombre rico que pueda mantener tanto la casa de su legítima esposa como la de su querida, podría hacerlo sin perder ningún prestigio. Mientras que cuando un hombre más pobre se echa una querida y olvida sus obligaciones para con su esposa se dice que *profana a su familia*.¹¹²

Estos puntos de vista pueden ayudar a explicar el contraste de las diferentes interpretaciones de lo que acontece en La Maguana, visto desde la óptica de las élites citadinas y la de los olivoristas.¹¹³ Para la élite urbana, Olivorio no era más que un sinvergüenza -opinión reflejada por Garrido Puello quien escribe que Olivorio hacía uso de su *religión licenciosa* para satisfacer sus viles deseos y que las orgías eran celebradas en su honor para que él pudiese *egodearse con la mejor y más apetitosa ovejita del rebaño*.¹¹⁴ Los olivoristas de nuestros días, por su parte, niegan vehementemente que se tuviesen orgías sexuales. En su opinión el sexo no tenía lugar en la religión de **El Maestro**. También afirman que las mujeres jugaban un importante papel de la hermandad de Olivorio. Rafaela Pérez, quien es bien recordada entre los campesinos del valle, es descrita por Garrido Puello como una amazona que acos-

tumbraba a encabezar la caballería de Olivorio adornada con bandas de colores y escapularios y un cuchillo a la cintura.¹¹⁵

La vida en el seno de la comunidad de Olivorio

Hay por lo menos una razón más por la cual se hicieron acusaciones morales a los olivoristas. La mezcla de lo profano y lo sagrado que caracteriza a *la religión del campo dominicano debe haber repercutido* en las personas que no eran de allí como una violación al buen gusto y a las buenas maneras. Los bailes populares se mezclaban con himnos religiosos. Hombres y mujeres bebían ron y algunos de los cantos sagrados contenían alusiones a la fertilidad y a la potencia sexual. Durante las velaciones¹¹⁶ prevalece un ambiente festivo y el ánimo está *eufórico como resultado de los cantos y bailes¹¹⁷ y los mozos rusticanos se desviven por estos actos que le permiten amoríos.¹¹⁸*

La música y el baile jugaban un importante papel en la comunidad de La Maguana. Todavía se canta un amplio repertorio de salves. Algunas parecen remontarse al tiempo en que Olivorio aún vivía y hacen alusión a las condiciones que prevalecían en ese tiempo. Se puede afirmar que la salve constituye el meollo de las creencias y actividades religiosas olivoristas. Todos los olivoristas se saben una cantidad de salves en honor a Olivorio. Cantar salves es una actividad comunitaria. A menudo los participantes están sentados o parados, uno al lado de otro, y mueven sus cuerpos rítmicamente. Generalmente se brinda comida y ron durante la actividad. En la actualidad, cuando se abre una botella de ron se rocía un poco en el suelo para dar de beber al espíritu de Olivorio y después se pasa la botella entre todos los reunidos, se toman sólo pequeños sorbos, el propósito no es emborracharse. Hasta los niños participan. La razón es que el ron es la bebida litúrgica del olivorismo.

Durante el canto de una salve puede suceder que el cantor se monta. Por medio del canto, el cantor alcanza un estado de inspiración que puede llegar hasta la posesión. Todavía hoy día es frecuente que el espíritu de Olivorio descienda sobre los poseídos. Las personas mayores que recuerdan cómo actuaba Olivorio en su vida terrenal pueden verificar si los *caballos* están montados por *El Maestro* o no. Si es él, los poseídos *hablan calmadamente, arrastrando ligeramente las palabras y pronunciando con énfasis determinadas palabras.* A menudo ellos tienden a predecir el futuro. Y es común que ellos repitan las mismas palabras que usaba Olivorio cuando saludaba a algún curioso escéptico que se apersonaba en La Maguana: *dices que no crees en mí, pero ahora tú estás aquí¹¹⁹* Sin embargo no siempre el canto de salves está acompañado de bebidas o conduce a la posesión. La más de las veces

el rito es simplemente una forma de estar juntos y de compartir determinados sentimientos.¹²⁰

El canto de salve la mayoría de las veces es seguido de baile. También lo era en tiempos de Olivorio y sigue siéndolo hoy día. El baile era amenizado por la música de un acordeón, tambores y güiras.¹²¹ Uno de los discípulos más conocidos de Olivorio era Benjamín García cuyo nombre aparece en los informes de las fuerzas de ocupación de 1919.¹²² Le llamaban **El músico del Maestro** y era muy diestro en su arte.¹²³

Garrido Puello menciona que uno de los ritos centrales de los olivoristas consistía en una especie de baile llamado **conrueda**. Los devotos danzaban en círculos mientras Olivorio estaba colocado en el centro y dirigía los movimientos del grupo. El baile se acompaña de cantos alternados, con genuflexiones y oraciones a la virgen y Olivorio.¹²⁴

Danzas grupales dirigidas por un guía era algo muy popular en el Valle de San Juan en los tiempos de Olivorio. El más famoso era el **carabiné** que se bailaba tanto en los campos como en los salones frecuentados por comerciantes y latifundistas de San Juan de la Maguana. Esta danza era dirigida por un bastonero que decía a las parejas, que se movían en círculo según estricto esquema, en qué dirección debían girar.¹²⁵

Es muy probable que el baile descrito por Garrido Puello estuviera relacionado con el **carabiné**. Posiblemente otra fuente de inspiración se puede colegir del hecho que Garrido Puello menciona sobre cómo los olivoristas se adornaban con *vistosos pañuelos*,¹²⁶ esto bien podría ser indicio que los rituales de los olivoristas estaban influenciados por el **rara** haitiano. Ya en la época de Olivorio el **rara** era conocido en territorio dominicano y es difícil determinar si éste fue traído por los haitianos o si fue una vieja costumbre local.

El **rara** es un fenómeno cuaresmal íntimamente relacionado con los viejos ritos de fertilidad. Su característica más sobresaliente es que en Semana Santa los diferentes grupos **rara** se pasean por ciudades y campos. Los bailarines masculinos, conocidos como **batonni**, llevan una batuta y se visten con ropas de mujer o con infinidad de pañuelos multicolores atados alrededor de la cintura, se agachan en círculos y ejecutan bailes en el que mueven el bastón al toque del tambor y con el acompañamiento de cantos. Las procesiones de **rara** se trasladan de pueblo en pueblo bailando durante la noche y el día.¹²⁷ Los movimientos de los bailarines son muy sensuales y muchos de los cantos son *descaradamente obscenos y libertinos*.¹²⁸

En la República Dominicana los grupos *rara* son llamados **gagá** y a menudo forman un tipo de fraternidad religiosa donde los miembros se vinculan por diferentes tipos de votos. Los grupos son dirigidos por un *propietario* que se encarga de organizar el ritual.¹²⁹ Hoy día, el **gagá** dominicano se concentra en las zonas azucareras y en el Valle de San Juan a lo largo de la frontera haitiana.¹³⁰ Parece que la situación era la misma en la década de 1920, de acuerdo a un artículo en el periódico *El Cable* en 1924 en el que se deplora la presencia del **gagá** en suelo dominicano:

El asqueroso y repugnante baile del Gagá, que es un ataque a la moral y al pudor, a pesar de estar prohibido por nuestras leyes, se está bailando en diferentes partes de la Común ... Llamamos la atención del Gobierno al respecto. Esa práctica nos desacredita.¹³¹

Algunos aspectos del olivorismo nos recuerdan el **gagá**, por ejemplo, las acusaciones de inmoralidad que se hacían a sus bailes, los pañuelos, el papel dirigente, etc. El papel central que jugaba el bastón en el ritual podría indicar alguna conexión con la importancia que daba Olivorio al **palo de piñón**.

Olivorio solía levantarse a las siete de la mañana. Un grupo de discípulos lo esperaba fuera de la casa y le saludaban con música tocada por acordeón, güira y pandero.¹³² A aquellos que esperaban, Olivorio les daba su bendición. A los que venían a ver los invitaba a comer y beber. Todo el mundo era bienvenido: *no echaba a nadie, el mismo Dios tampoco lo hace. Era bondadoso con todos.*¹³³

Los lunes Olivorio recibía regalos de sus admiradores: ropas, zapatos, alimentos y dinero. Todo esto se repartía entre los fieles. En La Maguana todo se hacía en base a un principio comunitario.¹³⁴ En La Maguana, El Palmar, El Naranjo y en los otros lugares donde Olivorio fundó comunidades el principio comunitario de compartir era primordial. Todo se compartía entre los miembros de la comunidad.¹³⁵ Esto no sólo se refería a los bienes y dinero sino que también se compartía el trabajo. Los terrenos propiedad de los creyentes se sembraban en una forma de trabajo comunal denominada **convite**, que era muy frecuente en el suroeste en los tiempos de Olivorio.¹³⁶ el segundo principio económico era el de autosubsistencia. No era frecuente que Olivorio procurase alimentos en los comercios de San Juan de la Maguana.¹³⁷

A menudo Olivorio y los suyos organizaban recuas. Antes de que los norteamericanos le dieran caza, Olivorio condujo largas marchas por todo el suroeste.¹³⁸ El acostumbraba a caminar entre dos hileras de sus seguidores quienes cantaban himnos por todo el camino. Detrás venían un grupo de hombres y mujeres a caballo cargando los alimentos.¹³⁹

Sus seguidores le reservaban conucos en las montañas y la gente a lo largo del camino le ofrecía alimentos los cuales repartía entre los pobres sin cobrar nada.¹⁴⁰

En sus andanzas Olivorio y su gente llegó a visitar los más remotos rincones del suroeste del país:

A menudo pasó por Río Limpio. A veces tenía cantidades de gente consigo, pero también podía llegar con tres o cuatro. Cuando llegaba la gente se apretaba en su alrededor. El tenía también un palo cruz. Si usted tenía un dolor, hacía así con el palito y de una vez se sanaba. También profetizó. Todo lo que está pasando lo dijo él. Se hacían bailes también. Al acompañamiento de tambora y acordeón la gente bailaba carabiné, manguilina y merengue. Cantaban salves, nunca canciones. El podía estar ahí mismo y al momento podía desaparecer el otro. El no quería que el mundo se diera cuenta hacia donde había ido.¹⁴¹

Es evidente que Olivorio construía refugios y albergues y hasta sembraba conucos en lugares inaccesibles de la Cordillera Central, donde con frecuencia permanecía períodos unas veces largos y otras cortos.¹⁴²

A pesar del comportamiento nómada de Olivorio, La Maguana se mantenía como el centro espiritual de su movimiento. En las salves, el lugar se presenta como la Jerusalén de los olivoristas. Los peregrinos iban a visitar a Olivorio a la ermita de Maguana Arriba. Cuando subían al lugar muchos cargaban piedras sobre la cabeza para depositarlas frente al calvario allí erigido como una forma de liberarse de sus pecados -como es la costumbre en otros calvarios rurales en toda República Dominicana. Olivorio bendecía las piedras antes de que fueran colocadas frente a las cruces y hacía la señal de la cruz en la frente a todos los visitantes antes de que éstos partieran.¹⁴³

Al igual que lo que ocurre en la actualidad, los que acudían donde Olivorio además de buscar consejo es probable que también iban a visitar la fuente de San Juan Bautista y rendir homenaje a los santos de la ermita. El santo favorito de Olivorio era la protectora de República Dominicana, La Virgen de la Altagracia, en cuyo honor, con frecuencia, se celebraban velaciones en La Maguana,¹⁴⁴ en ocasiones contando con la presencia de sacerdotes invitados a la iglesia de San Juan de la Maguana.¹⁴⁵ La presencia de estos sacerdotes en la ermita de La Maguana no era vista con buenos ojos por algunos de sus colegas sacerdotes. Por ejemplo, el padre Esteban Rojas, de Baní, escribió una carta al arzobispado protestando por esa condescendencia.¹⁴⁶

Las enseñanzas de Olivorio

Olivorio ofrecía prédicas a las personas que venían a visitarle. Garrido Puello sostiene que utilizaba un lenguaje soez,¹⁴⁷ pero esta afirmación parece carecer de fundamento. Testigos de la época hacen más bien hincapié en que su forma de expresión era correcta y que hablaba lentamente. En sus sermones no utilizaba el lenguaje cotidiano. Olivorio *hablaba allá arriba de una forma extraña (en La Maguana), pero aquí abajo hablaba normalmente (en San Juan de la Maguana).*¹⁴⁹ Un torrente de palabras brotaba de sus labios que producían una extraña e incomprensible impresión en algunos de sus oyentes. Estas palabras constituían un discurso *inspirado* donde se mezclaban refranes, testimonios personales, fragmentos de himnos y de textos bíblicos así como impresionantes descripciones de visiones extraordinarias confundidas con palabras dispersas y expresiones copiadas de las autoridades políticas.¹⁴⁹

Es muy difícil llegar a tener una idea clara sobre el contenido del mensaje de Olivorio. Lo que aún se mantiene presente en la tradición oral son sus diversas predicciones. Los tres castigos que recayeron sobre el Valle de San Juan aumentaron su fama de adivino y fueron casi inmediatamente acogidas como prueba de su divinidad. En una encuesta realizada en la zona de San Juan de la Maguana para una investigación sobre religiosidad popular se hacía la siguiente pregunta: *¿Hay alguna adivinadora o adivinador famoso en su lugar; o la gente recuerda a alguno que haya muerto?* La mayoría de los encuestados respondieron Olivorio y muchos añadieron que él conocía *toda la verdad.*¹⁵⁰ Algunas veces en la conversación cotidiana, la gente del pueblo alude de manera espontánea a predicciones que relacionan con Olivorio. Un campesino de Río Limpio, por ejemplo, afirmó que Olivorio había vaticinado que ese pueblo se arruinaría si la electricidad era introducida.¹⁵¹ Un chofer de carro afirmaba que Olivorio fue *un hombre para los pobres, que volvería pronto y que llevaría a éstos al poder.*¹⁵² También es frecuente oír decir que Olivorio predijo inventos técnicos: *Olivorio dijo que la gente iba a volar por el aire.*¹⁵³

En la época de Olivorio, el presentimiento de un inminente fin del mundo impregnaba la comunidad de La Maguana. Olivorio estimaba conocer cuándo llegaría el cambio: *La profecía se cumple. Todo perecerá. No dijo la fecha exacta, pero cada año es peor y nadie conoce a nadie.*¹⁵⁴ El, sin embargo, tuvo un mensaje de esperanza para las generaciones venideras: *Para Dios nada es difícil. Nosotros somos los imperfectos. En este momento no sabemos donde buscar, pero nosotros -los pobres- vamos pa'arriba.*¹⁵⁵

Entre los olivoristas existe consenso de que Olivorio era para los pobres,¹⁵⁶ para la gente que trabaja¹⁵⁷ y que predicaba que trabajen todos en comunidad y busquen medios para que los infelices mejoren su vida.¹⁵⁸ El olivorismo es visto como una religión que induce a la esperanza de que un día Olivorio tomará el poder universal y que todas las cosas del mundo cambiarán de tal manera que la vida será mejor para todo el mundo.¹⁵⁹

El proyecto más positivo atribuido a Olivorio fue el de la distribución justa de la tierra. La mayoría del campesinado coincide en este asunto.¹⁶⁰ Sin embargo, no hay ninguna evidencia de que Olivorio intentase quitar tierra a los ricos terratenientes, o ni siquiera de que él aludiera a esa perspectiva durante su vida. Los campesinos entienden que mediante su estilo de vida -el trabajo comunitario en los conucos y la distribución igualitaria de los alimentos- indicaba cómo debían ser las cosas y que actuando así lo que él hacía era predecir el futuro.¹⁶¹ Garrido Puello sostiene que Olivorio desaprobaba la violencia y que llegó hasta a castigar a un grupo de sus seguidores que robaron a un rico ganadero que vivía en las cercanías de su comunidad.¹⁶² Tanto sus seguidores como sus adversarios sostienen que no fue por ninguna acción revolucionaria que él emprendiera contra la clase pudiente la razón por la cual fue repudiado y perseguido por la sociedad de la época, sino más bien porque fue un dios aparte -un hombre que dio la espalda a la sociedad existente.¹⁶³

En resumen, a través de lo que se ha conservado de las enseñanzas de Olivorio mediante la tradición oral fluye la fuerte convicción de que era un hombre escogido: *Estoy en una misión que durará hasta llegar al palo de la cruz.*¹⁶⁴ *La palabra ha sido oculta, pero aquellos que buscan a Olivorio se salvarán.*¹⁶⁵ Obviamente sus seguidores le consideraban un ser divino a quien ya, antes de que muriera, le cantaban salves.¹⁶⁶ Los olivoristas de hoy señalan que él se consideraba a sí mismo como un *don nadie* -un mero instrumento del Gran Poder de Dios. Pero tales expresiones no desvirtúan el hecho de que él se consideraba a sí mismo con un ser diferente -algo que se hacía evidente en la forma en que saludaba a los visitantes al asegurarles que un poder divino los había guiado hacia él.¹⁶⁷ Obviamente Olivorio tenía una personalidad fuerte y un carisma fuera de lo ordinario, hoy día un viejo ganadero de 98 años que vive en San Juan de la Maguana, puede decir que aunque él no cree en la *divinidad* de Olivorio él está convencido que *tenía una luz que lo iluminaba.*¹⁶⁸

Los seguidores de Olivorio

Olivorio organizó sus colaboradores más cercanos en una hermandad. El círculo más cerrado de la hermandad era conocido como la

jerarquía. Sus miembros llevaban nombres mitológicos y bíblicos. La supuesta favorita entre sus esposas, Matilde Contreras, era **La Número Uno** y otra señora era llamada **Santa Clara**.¹⁶⁹ Algunos de los hombres tenían nombres apostólicos. Por ejemplo, Enerio Romero -uno de los que se dicen traicionó a Olivorio- era **San José**.¹⁷⁰ Otros de los nombres usados por los miembros de la comunidad eran **Santa Mariquita, San Manuel de Jesús, Virgen María y San Pedro**.¹⁷¹

La comunidad de Olivorio se convirtió en un santuario, no sólo para los campesinos pobres y los peones sin tierra, sino para aquellos que de una manera u otra enfrentaban problemas con las autoridades legales también encontraban refugio en La Maguana.¹⁷² Los viejos olivoristas confirman que Olivorio tenía infractores de la ley entre sus filas. El era tolerante y aceptaba a todo el mundo. Además, *el crimen en aquel tiempo no era conceptuado como hoy día*.¹⁷³ Las dos primeras décadas de este siglo constituyeron un período incierto de la historia dominicana a causa de que gobiernos vacilantes contribuyeron a crear un estado de anarquía en todo el país. En estas circunstancias un pobre campesino podía fácilmente convertirse en delincuente, hasta en asesino.

Portar armas era un signo de prestigio dentro del campesinado dominicano: *el que quiera ser un hombre necesita poseer buen caballo, su revólver, una silla y su mujer*.¹⁷⁴ Los revólveres eran caros. Para conseguir un Colt o un Smith-Wesson la mayoría de los campesinos echaba un año de trabajo y cuando finalmente lo conseguía éste se convertía en su más preciada propiedad.¹⁷⁵ Un viajero norteamericano que visitó el país en la década de 1910 ofrece la siguiente descripción del campesino dominicano

...la gente del campo está literalmente armada hasta los dientes... Con frecuencia a los hombres se les ve con dos machetes -uno es el implemento de trabajo diario; y el otro es de una larga y afilada hoja de cachá labrada, como una cimitarra pendiente del hombro- un pesado revólver Colt o Smith-Wesson, un cuchillo en forma de daga o una escopeta o un mosquetón.¹⁷⁶

Estas armas no se portaban con el solo fin de mostrarlas. Fácilmente se usaban cuando los ánimos se acaloraban en las peleas de gallo o en las disputas en los bares.

La tensión en el Valle de San Juan también se había acrecentado por razones políticas. El descontento latente que explotó en los levantamientos revolucionarios de principios de la década de 1910 se mantuvo vivo entre los pobladores del Valle de San Juan aun pasado el tiempo, y los revolucionarios no fueron desarmados hasta cuando en 1917 los norteamericanos lograron controlar la zona. En una carta escrita en 1915 por un sanjuanero al periódico capitalino **El Radical**, éste se lamenta de

la situación, pues una fuerza policial que se había prometido enviar desde Santo Domingo no había hecho su aparición:

Hace como un año que está viniendo y no acaba de llegar la guardia, y mientras tanto, los ladrones a sus anchas, abriendo candados y rompiendo casas sin que les pongan coto. Cuando llega la noche y se tiene necesidad de salir, se sale, pero es con el revólver en la mano, porque desde que el sol se pone es un tiroteo hasta que amanece.¹⁷⁷

Otra de las causas para que ocurrieran sangrientos encuentros entre la población del Valle de San Juan y las autoridades fue el control que desde 1907 tenían los norteamericanos de la frontera con Haití. Las rutas hacia el vecino país que antiguamente estaban abiertas fueron bloqueadas y se cobraban derechos aduanales sobre los productos que cruzaban la frontera. La toma del control de las aduanas por los norteamericanos se debió a que a fines del siglo pasado la República Dominicana había tomado una serie de préstamos tanto en Europa como en los Estados Unidos. Algunos gobiernos europeos presionaron al gobierno dominicano para que pagase la deuda a sus países. Estados Unidos, el mayor reclamante, en cierta forma presionó al gobierno dominicano para llegar a un acuerdo en base a un plan que ellos habían elaborado para el ajuste de la deuda. Lo que trajo consigo que se le concediera a Estados Unidos el producto íntegro de las cargas impositivas que el comercio exterior generaba y la frontera quedó bajo control de oficiales de aduana norteamericana.¹⁷⁸ Los sanjuaneros reaccionaron violentamente cuando se dieron cuenta de que el negocio que ellos tradicionalmente habían sostenido con Haití se convertía a los ojos de los norteamericanos en contrabando ilegal. Durante los primeros veintiocho meses del funcionamiento de la receptoría aduanal norteamericana resultaron heridos o asesinados dieciocho oficiales norteamericanos en encuentros armados con *agentes contrabandistas*.¹⁷⁹

La fuerza policial creada para mantener el control fronterizo estaba dirigida por un sargento norteamericano llamado James McLean. McLean se casó con una hermana de un rico comerciante de San Juan de la Maguana y vivió en la zona una gran parte de su vida.¹⁸⁰ En 1920 un periodista norteamericano visitó a McLean y en su descripción del personaje refleja la imagen que tenían muchos norteamericanos sobre la vida en las regiones fronterizas:

El gran sargento Mac ... fue el primero de nuestros compatriotas en aceptar la peligrosa tarea de patrullar la frontera dominico-haitiana. Muchas veces un grupo de contrabandistas lo hicieron huir desprovisto de todo; innumerables veces él fue rodeado por bandidos o amenazado con esas represalias que sólo los bandidos del salvaje Haití y sus cómplices dominicanos pueden infligir a los desamparados hombres blancos que caen en sus manos.¹⁸¹

En un informe hecho en 1921, McLean por su cuenta, describe a los seguidores de Olivorio de esta manera: *la mayoría son delincuentes, fugitivos de la justicia*.¹⁸² En otro documento norteamericano se enumeran los crímenes, a saber: *porte de armas, escape de prisión, contrabando de ron, homicidio*.¹⁸³ Los *delincuentes* a que se refieren estos documentos probablemente constitulan el *núcleo* de los seguidores de Olivorio, personas que podían ser fácilmente identificados y que no podían abandonar la banda pues eran bien conocidos por haber *infringido la ley*.

Sin embargo, es un error calificar indiscriminadamente a todos los olivoristas como una *partida de criminales*. La mayoría no tenía ningún record criminal y antes de que los norteamericanos iniciaran la persecución contra **El Maestro** se contaban por varias centenas.¹⁸⁴ Además, los mismos norteamericanos informaron que *cada campesino de esta común mira a Olivorio como a un santo. Gente de la mitad de la República viene a donde él en busca de medicina*.¹⁸⁵ No se conserva ningún registro de que los olivoristas hayan molestado a campesinos o a autoridades que no les hayan provocado. El mismo McLean escribió en 1921 que *invariablemente ellos rechazan luchar como una banda, hasta en el caso de ser atacados*.¹⁸⁶

El vestido olivorista

Los olivoristas vestían de una manera peculiar. En las dos fotos que existen de Olivorio¹⁸⁷ aparece usando cordones de algodón alrededor de la cabeza ornamentados con varios nudos. Uno está colocado sobre su frente y del cual pende un fleco que cuelga sobre su nariz. Tiene una chamarra abierta y un pañuelo alrededor de su cuello. En un cuadro pintado por Príamo Morel¹⁸⁸ Olivorio sostiene una cruz en su mano derecha, quizás remedando su palo piñón o la espada con empuñadura en forma de cruz que siempre usó.¹⁸⁹

Olivorio quería que la gente que viniese a su santuario usase cordones alrededor de la cabeza o del pecho.¹⁹⁰ El número de nudos en los cordones de algodón parece haber sido importante para los olivoristas. Garrido Puello afirma que debían ser doce, uno por cada mes del año. Tres de los nudos tenían un significado particular: la de los meses peligrosos cuando el peligro de ser alcanzado por una balacera era mayor que en otros.¹⁹¹

La peculiar apariencia de los olivoristas y las enseñanzas y comportamiento de su maestro podrían también ser conectadas con las descripciones del Apocalipsis que se encuentra en la Biblia. Esas narraciones pudieron haber sido transmitidas a Olivorio por Juan Samuel.

La descripción de un jinete sobre un caballo blanco que se encuentra en el capítulo 19 del Apocalipsis recuerda tanto la historia de Olivorio de cómo él fue llevado al cielo como también los cordones que él usaba en la cabeza:

Entonces ví el cielo abierto, y había un caballo blanco; el que lo monta se llama *Fiel y veraz* y juzga y combate con justicia. Sus ojos, llama de fuego; sobre su cabeza, muchas diademas; lleva escrito un nombre que sólo él conoce; viste un manto empapado en sangre.¹⁹²

El hecho de que Olivorio estuviese relacionado con este texto en particular se podría también concluir del informe que cuenta que él predicó diciendo que *él tenía dos palabras: una en el cielo y otra en la tierra, pero jamás explicó el misterio y sentido de esas dos palabras.*¹⁹³

Vestir de una manera particular es a veces signo de penitencia o indicación de pertenecer a algún grupo religioso. Esta costumbre, como en otros países católicos, es común en la República Dominicana. Por eso se pueden explicar muchas de las *particularidades* del vestido de los olivoristas - como los escapularios¹⁹⁴ - como señales de pertenecer a una hermandad particular.

Un gran escapulario (del latín *scapula*: hombros) es parte importante del hábito de las órdenes monásticas católicas. Consiste en una pieza de tela del ancho del pecho, que se usa sobre el hábito y que llega hasta los pies tanto por el frente como por detrás del que lo lleva. Existen también pequeños escapularios que consisten en un pedazo de tela cuadrada que se coloca sobre el pecho y la espalda unidos por un cordón que pasa sobre los hombros. Esta costumbre tiene su origen en la edad media cuando las órdenes monásticas asociaron laicos a sus comunidades y les dieron escapularios como signo de su compromiso. Más adelante, se fundaron cofradías independientes que con frecuencia crearon sus propios escapularios. Con frecuencia, los escapularios son llevados para significar la devoción de los portadores para un santo determinado, particularmente a una de las manifestaciones de la virgen.¹⁹⁵ Olivorio fue particularmente devoto de la Virgen de la Altagracia cuyo santuario está ubicado en Higüey y es posible que los escapularios usados por los olivoristas fueran altagracianos. Es también posible considerar que la cuerda que los olivoristas usaban sobre el pecho a manera de cruz fuera una especie de escapulario o al menos un signo de que ellos se consideraban miembros de una hermandad.¹⁹⁶

Olivorio y los norteamericanos

El 15 de mayo de 1916 las tropas norteamericanas, los **Marines**, desembarcaron en Santo Domingo sin encontrar ninguna resistencia. El

preludio de esta intervención fue largo y complicado y las razones fueron varias. Una proclama publicada por los norteamericanos después de haber tomado el control del país, declaraba que fueron los mismos dominicanos quienes causaron la intervención ya que éstos habían violado el artículo tercero del tratado dominico-americano de 1907 en lo concerniente a los ingresos aduanales de la receptoría norteamericana. El crimen del gobierno dominicano fue, contrariamente a lo pactado, el haber aumentado la deuda pública sin el consentimiento de los oficiales de Washington.¹⁹⁷ Esta acusación parece haber sido un mero pretexto. La decisión de intervenir se basó fundamentalmente en otras razones.

La intervención norteamericana en la República Dominicana fue una de las tantas acciones militares norteamericanas en el Caribe.¹⁹⁸ La misma podría estar conectada con el deseo norteamericano de mantener el hemisferio occidental libre del control europeo y de consolidar el control político y militar de los Estados Unidos en el área del Caribe.

Lo que forzó a los norteamericanos a intervenir fue el miedo a que el congreso dominicano eligiese un presidente que les fuera hostil, a saber, el general Desiderio Arias. El presidente dominicano, Juan Isidro Jimenes (elegido en 1914) y su gobierno habían estado bajo permanente presión del gobierno norteamericano el cual demandaba mayores poderes para el asesor *financiero* norteamericano que había sido impuesto a los dominicanos. En 1915, los norteamericanos además habían solicitado al gobierno dominicano que disolviese sus fuerzas armadas y las reemplazase por una policía que sería dirigida por nominación del presidente norteamericano.¹⁹⁹ El presidente Jimenes no confiaba en su ministro de guerra, Desiderio Arias, conocido como un antinorteamericano, pues temía que éste perpetrase un golpe de Estado en su contra. En junio de 1916, el presidente Jimenes trató de prevenir el anticipado intento de golpe tomando prisionero al comandante de la fortaleza de Santo Domingo. Este fue un hecho anti-constitucional e inmediatamente exaltó la furia de la oposición que se alineaba con Arias: quien reaccionó ocupando la fortaleza de la Capital. El presidente Jimenes, quien se encontraba en su residencia campestre, marchó hacia la Capital con un ejército improvisado. Los norteamericanos aprovecharon esa situación para intervenir y desembarcaron parte de su tropa con el pretexto de proteger la legación norteamericana.

El 13 de mayo, el almirante norteamericano William Caperton envió un ultimatum al general Desiderio Arias instándole a desarmar las tropas dominicanas y advirtiéndole que la ciudad sería bombardeada si se ofrecía alguna resistencia. La noche del 14 de mayo el ejército dominicano partió hacia el Cibao llevando consigo todo su equipo.²⁰⁰

Desiderio Arias estableció sus cuarteles en la fortaleza de Santiago y algunos de sus hombres ofrecieron resistencia dispersa a las avanzadas del ejército norteamericano en el norte de la isla.²⁰¹

En los meses de junio y julio, más tropas norteamericanas fueron desembarcadas en los diferentes puertos dominicanos. Poco a poco los norteamericanos fueron logrando el control de todo el país. Sólo en el norte encontraron los norteamericanos una resistencia organizada y relativamente fuerte. El primero de junio, los **Marines** desembarcaron en Monte Cristy desde donde emprendieron la marcha hacia Santiago, el baluarte de Desiderio Arias, el cual fue tomado el 6 de julio. El encuentro más duro tuvo lugar en La Barranquita, a pocos kilómetros de Mao, donde cuarenta de los ochenta dominicanos combatientes fueron asesinados o heridos y un norteamericano perdió la vida. Los **Marines** estaban bien armados y los dominicanos no podían hacer mucho contra el fuego de ametralladoras pesadas.²⁰²

El héroe de la operación entera fue el mayor Hiram Bearss,²⁰³ una persona de *notada extroversión que tenía la reputación entre sus contemporáneos de ser uno de los cuenta-historias mejores en la Infantería de Marina.*²⁰⁴ Mientras la columna principal compuesta de 1,100 soldados marchaba a lo largo del camino de Monte Cristy a Santiago, Bearss y sus hombres *aseguraron* el ferrocarril entre el activo puerto de Puerto Plata y Santiago. En Altamira, la mitad del camino entre Puerto Plata y Santiago, la avanzada norteamericana fue detenida por un grupo de guerreros campesinos dominicanos. Bearss hizo un ataque frontal con sesenta hombres en *espectacular estilo de mando personal*, marchó a través de las 300 yardas del túnel del ferrocarril, matando e hiriendo unos cincuenta *insurgentes* que habían tomado posición allí. Con esta acción la línea del ferrocarril fue finalmente *asegurada.*²⁰⁵ El coronel Joseph Pendleton, comandante en jefe de las tropas norteamericanas en el norte de la República Dominicana, reportó que la obra de Bearss había sido tan bien realizada que estaba más allá de toda alabanza.²⁰⁶

En los primeros días de julio de 1916, el general Arias se rindió a los norteamericanos en Santiago y dismanteló su ejército. Este acto puso fin a la resistencia formal y organizada contra los norteamericanos. Sin embargo, a través de los años de presencia norteamericana en el país no hubo mes en que no se produjera un encuentro armado entre las tropas norteamericanas y unidades armadas dominicanas las cuales, en su conjunto, fueron denominados por los norteamericanos con el nombre de *bandidos.*²⁰⁷ La primera batalla de esta guerra irregular tuvo lugar en San Pedro de Macorís cuando Bearss trató de someter a un

caudillo local llamado Salustino Goicoechea (Chachá). Chachá y sus 100 ó 200 hombres evadieron completamente la patrulla de Bearss, pero después de cinco días los norteamericanos lograron poner la situación en el este *bajo control*. Bearss dejó la zona después de ofrecer una recompensa de 300 dólares por Chachá, a quien lo localizara vivo o muerto.²⁰⁸ Pero la situación no se calmó y, en el mes de agosto del mismo año Bearss regresó, esta vez a perseguir a un *bandido* llamado Calcaño. Después de arrestar a Calcaño y de llevarlo a la Capital para su confinamiento,²⁰⁹ Bearss fue enviado en una misión a San Juan de la Maguana.

En la primavera de 1917 Bearss venía a San Juan de la Maguana con un contingente de Infantería de Marina. Su misión era establecer orden en el distrito, específicamente pacificar y desarmar al grupo de Olivorio.²¹⁰ Probablemente esta misión fue una respuesta a la solicitud de protección que unos cuantos comerciantes de San Juan de la Maguana habían enviado al gobierno militar norteamericano en Santo Domingo. Se habían levantado voces de protesta contra el *comportamiento desordenado* de los olivoristas. Algunas personas se sentían atemorizadas ante la presencia de olivoristas armados. Una *comisión* encabezada por Carmito Ramírez y el jefe de la policía de San Juan, Manuel de Jesús Rodríguez Barona había fallado en su intento de llegar a un acuerdo con Olivorio. Los dignos miembros de la comisión sentían que habían sido tratados irrespetuosamente. Olivorio los recibió rodeado de sus hombres armados y se comportó como si ellos hubiesen sido *espías indeseables*.²¹¹

A su llegada a San Juan de la Maguana, Bearss convocó una reunión con todos los hombres de esa ciudad y les informó de sus planes. El estaba bien consciente de las viejas relaciones que tenía Olivorio con la influyente familia Ramírez, este factor fue decisivo para que Carmito Ramírez se ofreciese como guía de las tropas norteamericanas, probablemente para liberarse tanto él como su familia de la acusación de ser apoyadores del *bandido* Olivorio.²¹²

Bearss se reunió personalmente con Olivorio en La Maguana y a pesar que los hombres de Olivorio sobrepasaban los suyos, él convenció a los olivoristas de entregar sus armas. Sin embargo, aunque Bearss tenía fama de ser *una persona simpática y buen psicólogo*,²¹³ fue probablemente la presencia de Carmito Ramírez la que influyó en Olivorio para que éste tomara una actitud favorable hacia los norteamericanos. Un día después del encuentro, unos sesenta o setenta hombres bajaron de La Maguana y depusieron sus armas en la policía de San Juan de la Maguana.²¹⁴

Bearss, quien logró hacerse popular entre los sanjuaneros, fue sucedido por otros oficiales norteamericanos, en su mayoría con rango de capitán, quienes sucesivamente estuvieron al frente de una fuerza militar dominicana llamada **Guardia Nacional Dominicana, GND**.²¹⁵ Aquellos dominicanos que ingresaron a las filas de la GND se hicieron impopulares entre sus compatriotas. Los mismos norteamericanos también estaban insatisfechos con los miembros de esta fuerza y protestaban por los problemas que tenían en reclutar miembros aptos entre los dominicanos: *el reclutamiento se hizo ... aparentemente tomando más en cuenta el número que la calidad*.²¹⁶ Ser miembro de la GND se consideraba como una desgracia y se decía que sólo los inescrupulosos -o muy pobres- eran atraídos por la promesa de quince dólares al mes y habitación, comida, ropa y servicio médico gratis.²¹⁷ Las siglas PND, usadas después de 1921, fueron rápidamente reinterpretadas como Pobres Negros Descalzos.²¹⁸ El periodista norteamericano, Harry Franck, quien visitó la República durante la ocupación refiere que un sacerdote del Seybo afirmaba que la GND *incluía algunos de los peores pillos, ladrones y asesinos del país ... y éstos incitaban a los norteamericanos ingenuos a desahogarse de sus propios odios*.²¹⁹ Las quejas contra los abusos de la Guardia eran muchos y algunos actos cometidos por sus miembros eran despreciables, pero hay que tener presente que los mismos **Marines** con frecuencia usaban a los soldados dominicanos de la Guardia para misiones impopulares y muchas veces hasta los usaban como chivos expiatorios para esconder sus propias culpabilidades.²²⁰ En San Juan de la Maguana, como en el resto del país, algunos miembros de la Guardia usaban de su autoridad para hostigar la población civil y buscarse favores y dinero bajo amenaza de violencia. Este comportamiento se facilitaba por el hecho de que muchos de los reclutas de la Guardia provenían de otras partes de la República.²²¹

Existe confusión sobre quién fue el jefe de las operaciones dirigidas contra Olivorio después del desarme de su grupo.²²² El sucesor inmediato del mayor Bearss²²³ fue un tal capitán James, probablemente James Fields.²²⁴ De todas maneras, poco después de la visita de Bearss a La Maguana (alrededor de Pascua de 1917), un gran contingente de soldados compuestos de **Marines** norteamericanos y de auxiliares dominicanos persiguieron a Olivorio en el área montañosa del norte de Maguana Arriba. Se sostuvo una batalla entre los olivoristas y sus perseguidores. Aparentemente las tropas fueron una vez más guidas por Carmito Ramírez. Sin embargo, esta vez las tropas fueron emboscadas. Desde las colinas cercanas alrededor de mil olivoristas abrieron fuego con sus restantes armas y lanzaron piedras y rocas a sus perseguidores. Un oficial dominicano fue muerto y varios norteamericanos heridos. Los

olivoristas lucharon valientemente pero tuvieron que replegarse a las montañas abandonando sus muertos y heridos.²²⁵ Parece que después de la batalla Olivorio desbandó el grueso de su grupo conservando unos veinte hombres y mujeres armados mientras se movían constantemente alrededor de la Cordillera Central.²²⁶ Probablemente le dejaron en paz por algún tiempo.²²⁷

Sin embargo, a un pequeño grupo de dominicanos de la GND bajo el mando de un oficial dominicano de San Juan de la Maguana, el teniente Esteban Luna, pronto se le dio una tarea especial: rastrear y capturar a Olivorio.²²⁸ No obstante ser miembro de la despreciada GND, Luna era respetado por los sanjuaneros y a veces servía de mediador entre éstos y los norteamericanos.²²⁹

El hombre que probablemente ordenó esta misión especial fue un tal capitán George H. Morse. Tanto para los sanjuaneros como para los olivoristas el capitán Morse se convirtió en el símbolo de la opresión y estupidez *yankee*. Las personas que lo recuerdan se refieren a él como un *bruto*. *Un soldado recién salido de los cuarteles, sin educación* que logró amedrentar a los sanjuaneros de diversas maneras.²³⁰ Aunque varios oficiales norteamericanos estuvieron implicados en la persecución de Olivorio, la leyenda popular señala al capitán Morse como el único responsable de la fiera persecución desencadenada de aquí en adelante. Corrían rumores de que él emprendió acciones brutales contra los seguidores de Olivorio *aunque Olivorio no molestaba a nadie*.²³¹

Los malos modales de oficiales norteamericanos como Morse se pueden explicar fácilmente. Muchos de ellos guardaban particular rencor en contra de los dominicanos. Morse, por ejemplo, tenía grandes dificultades con su expresión verbal, *incluso su inglés sonaba como si viniera de los muelles*,²³² y una profunda herida que le infringió un campesino al este en la ingle no lo tornó más amistoso hacia los sanjuaneros tampoco.²³³ Pero también otros factores influenciaban igualmente este comportamiento. Cuando los Estados Unidos entraron en la Primera Guerra Mundial, los mejores hombres en servicio en la República Dominicana fueron removidos a los campos de batalla europeos y los que quedaron en la República estaban molestos y disgustados porque tenían que servir aquí en vez de pelear en Alemania.²³⁴ Al principio, ni los oficiales ni los alistados conocían nada de cultura dominicana y muy pocos de ellos podían hablar algo de español.²³⁵ Algunos vivían aislados en pequeñas ciudades como San Juan de la Maguana, rodeados de personas poco cooperadoras y con frecuencia hostiles.²³⁶ Para empeorar las cosas, los *Marines* estaban acostumbrados al modelo de *superioridad* del hombre blanco, vigente tanto en el norte como en el sur

de los Estados Unidos.²³⁷ Un sentimiento de desdén hacia las *razas de color*, frecuentemente combinado con el *nacionalismo jingoista* que prevalecía en los primeros años del siglo veinte en los Estados Unidos,²³⁸ era promovido por una prensa norteamericana que presentaba la ocupación de Santo Domingo como una *cruzada anglosajona* emprendida para preservar los latinoamericanos *libres de las últimas consecuencias de sus propios desaciertos*.²³⁹ La mezcla racial predominante entre los dominicanos fue señalada como la razón de su *abominación al trabajo, su incapacidad para aprender, y su inferioridad a los negros del sur*. Los dominicanos llegaron a ser descritos como una *horda de negros desnudos*....²⁴⁰

La conexión haitiana

En 1919 la persecución contra Olivorio y su grupo se intensificó considerablemente. Al teniente Luna y a los soldados dominicanos de la GND frecuentemente se le unían bien equipadas unidades de rastreo de los **Marines**. El creciente interés en la persecución de Olivorio podría estar conectado con los hechos que simultáneamente estaban ocurriendo en Haití.

Un año antes de la ocupación de la República Dominicana los **Marines** habían desembarcado en Haití. Las causas que lo motivaron eran casi las mismas en ambos casos. Por muchas décadas Haití había sido desgarrado por una serie de golpes de Estado, levantamientos, y guerras civiles de grupos que luchaban por el poder político. Estos grupos no dudaban al hipotecar las finanzas haitianas a intereses extranjeros, tomando préstamos a instituciones extranjeras bajo condiciones escandalosas, préstamos que eran usados para fines políticos y no para fortalecer la economía. En este mismo período habían comenzado a hacerse en el país inversiones extranjeras principalmente norteamericanas pero también francesas y alemanas. La agitación política que se incrementó a fines del siglo pasado y de manera muy particular en los quince años precedentes a la Primera Guerra Mundial hicieron que las potencias extranjeras sintieran sus intereses amenazados. Pero el hecho que desencadenó la ocupación fue el inicio de la guerra y la presencia de submarinos alemanes en las aguas del Caribe. Los norteamericanos tenían particular interés en asegurar la Mole de San Nicolás, frente a la base Guantánamo en Cuba y en controlar el Paso de los Vientos.²⁴¹

Hacia 1918, los norteamericanos estaban envueltos en una fiera lucha de guerrillas en Haití tratando de someter el levantamiento de los *cacos* dirigidos por Charlemagne Péralte. Los *cacos* eran, original-

mente, bandas de campesinos mercenarios que habían tomado parte en las luchas políticas de fines del XIX y principios del XX. El nombre se había transferido a un levantamiento que se inició el 15 de octubre de 1918 cuando un ciento de **cacos** comandados por Péralte atacaron la ciudad de Hincha. Era la segunda vez que él atacaba la misma ciudad. En el primer ataque, de fecha 11 de octubre de 1917, fue capturado y condenado a cinco años de trabajo forzado. Pero el 3 de septiembre de 1918, se escapó y logró reunir un grupo de combatientes campesinos comenzando así una tenaz lucha contra los invasores norteamericanos.²⁴²

Los norteamericanos habían intentado hacer uso de una vieja ley que permitía el reclutamiento de trabajo forzado para la construcción de caminos, era la llamada ley de **corvée**. Dos razones hicieron que los haitianos se resistieran al reclutamiento. Primero la connotación colonial y de trabajo esclavo que la ley tenía. Y segundo las condiciones bajo las cuales se llevaría a cabo el trabajo. Estos desaciertos provocaron un levantamiento de unos 40,000 hombres insuficientemente armados, pero que lucharon por unos tres años contra las fuerzas de ocupación bajo el liderazgo de Péralte, un miembro de la élite de la ciudad de Hincha. Péralte fue traicionado por uno de sus propios oficiales y asesinado por un **Marine** norteamericano en noviembre de 1919.²⁴³ La fecha del fin del levantamiento **caco** se podría fijar el 19 de mayo de 1920 cuando Benoit Batrville, sucesor de Péralte, fue también asesinado por los **Marines**.²⁴⁴

En el levantamiento **caco** no sólo tomaron parte haitianos sino también dominicanos. Los norteamericanos habían puesto duros castigos a los contrabandistas fronterizos. Los ciudadanos de ambos lados de la frontera eran molestados por las fuerzas de ocupación por el mero hecho de transportar pequeñas cantidades de ron haitiano o algunos cigarrillos dominicanos.²⁴⁵ Esto se percibía como una intromisión de extraños en un medio de vida tradicional. Antes de la ocupación la frontera no había tenido importancia práctica alguna para las personas que vivían a ambos lados. El comercio había sido siempre intenso en las zonas fronterizas. La mayoría de los allí residentes eran bilingües, el matrimonio entre nacionales de los dos países era común y lo mismo se puede decir de las relaciones políticas. En los momentos de intranquilidad política la cercanía de la frontera era una seguridad para los grupos implicados en las luchas políticas de sus respectivos países:

Parece como que la proximidad de la frontera que separaba a Haití de la República Dominicana hubiese sido durante largo tiempo el eje de las combinaciones políticas, de las cuales se servían los revolucionarios haitianos y dominicanos para provocar tentativas insurreccionales contra uno y otro territorio...²⁴⁶

Durante las diferentes guerras libradas por la gente del Valle de San Juan contra el gobierno central en Santo Domingo, los primeros habían contado con la ayuda de sus amigos de Haití y viceversa. Durante la guerra civil de 1912 los rebeldes que estaban dirigidos por Carmito Ramírez gozaron del apoyo de los generales haitianos Charles y Oreste Zamor quienes permitieron que las tropas de Carmito se refugiaron en sus distritos. Cuando más tarde, en 1914, los hermanos Zamor tomaron parte de una tumultuosa guerra civil haitiana que finalmente condujo a Oreste Zamor a una caótica y breve presidencia (del 8 de febrero al 29 de octubre de 1914), los Ramírez reciprocaron su ayuda.²⁴⁷ Charlemagne Péralte, cuñado de Oreste Zamor,²⁴⁸ probablemente no era desconocedor de los viejos lazos que existían entre la familia haitiana de los Zamor y la de los Ramírez en el Valle de San Juan.

El mismo Olivorio debió haber tenido también conexiones con Haití. Wenceslao Ramírez poseía amplias tierras de pasto a ambos lados de la frontera. En particular en el hato Guayabal, situado en las cercanías de Bánica, se extendía dentro del territorio haitiano. Se ha afirmado que con frecuencia Olivorio trabajaba allí y que su compañera favorita vivía en Bánica. De igual manera, Olivorio estaba familiarizado con el área y las patrullas que lo perseguían a menudo cubrían el distrito de Bánica.²⁴⁹ Cuando los norteamericanos clausuraron la frontera para controlar el movimiento de mercancías entre Haití y la República Dominicana, los contrabandistas hicieron uso frecuente de los estrechos pasos que cruzan la frontera en las cercanías de Bánica. El centro dominicano de ese comercio ilegal fue el retirado pueblo de Guayajayuco situado a unos setenta kilómetros al norte de Bánica. Guayajayuco estaba rodeado de tierras fértiles y buen pasto, pero sólo era alcanzado a través de un paso estrecho e inaccesible, difícil de sortear. En 1925 se estimaba que un 80% de sus habitantes eran haitianos pero en su mayoría nacidos en territorio dominicano.²⁵⁰ Más hacia el noreste, detrás de grandes montañas, está el pueblo de Río Limpio que también para la fecha estaba poblado en su mayoría por haitianos. Las personas que querían cruzar la frontera u obtener información de la situación en Haití con frecuencia buscaban la ayuda de los habitantes de estos dos pueblos.²⁵¹ Allí las tradiciones sobre Olivorio y su gente permanecen fuertes. Es por lo tanto probable que Olivorio haya vivido allí largos períodos y que haya mantenido estrechos contactos con Haití.²⁵²

Sobre el otro lado de la frontera se puede decir lo mismo de Charlemagne Péralte quien mantenía estrechas relaciones con dominicanos. El tenía una amante dominicana que era versada en artes mágicas y que la conoció durante uno de sus viajes a territorio dominicano en busca de provisiones. Además, uno de sus más impor-

tantes seguidores fue su consejero espiritual, **Pèdre**.²⁵³ A este hombre se le llamaba su **disciple pangnol** para significar que era *español*, esto es que venía de la República Dominicana. Se decía que Pèdre predecía sobre el futuro y que podía distinguir entre la voluntad de Dios y la casualidad.²⁵⁴ Como sabemos, Olivorio también predecía el futuro. Pero además, cuando mataron a Charlemagne Péralte, entre sus pertenencias se le encontró una oración en español al **Gran Poder de Dios** impresa en Higüey.²⁵⁵ Esta oración existente en varias versiones, es una de las más comunes entre los olivoristas que sostienen que Olivorio estaba poseído de ese poder. **El Gran Poder de Dios** es visto como una fuerza divina que surge ya sea de lugares como fuentes y cuevas o de personas humanas como Olivorio.²⁵⁶

Durante la primera mitad del 1919 varios reportes norteamericanos de Haití hacen mención de dos líderes dominicanos, Tabo y Gregorio, que luchaban junto a Péralte contra las tropas norteamericanas. Tabo tenía cincuenta hombres bajo su mando y Gregorio 700. Los hombres de Gregorio recibían sus pertrechos de Las Matas de Farfán.²⁵⁷ Es bastante probable que *Gregorio* sea simplemente una incorrecta pronunciación de Olivorio o Liborio.²⁵⁸ Varias razones parecen sostener esta intuición. En primer lugar no se conoce ningún líder guerrillero llamado Gregorio en la parte dominicana de la frontera.²⁵⁹ En segundo lugar, las líneas de Gregorio conducen directamente al territorio de Olivorio, quien tenía muchos seguidores en Las Matas de Farfán.²⁶⁰ Por último, en enero de 1918, el mayor Joseph Feely escribió un sumario sobre las actividades realizadas por la novena compañía de la **Guardia Nacional** durante el mes de diciembre de 1918 en el cual decía que él había recibido de Haití informes de que

grupos de bandidos que habían estado operando en Haití durante los últimos meses, presionados por la falta de provisiones y pertrechos, intentaban entrar en la República Dominicana para conseguir mercancías; y también que *Olivorio* estaba activo otra vez: que se le había informado de que él estaba en las montañas próximo a Joca, que tenía cerca de 125 seguidores y que con toda probabilidad estaba en conexión con el movimiento de Haití.²⁶¹

En su libro **Primitive Rebels**, Eric Hobsbawm discute el tamaño de los grupos que generalmente dirigen los bandidos sociales. Su principal hallazgo es que los grupos de bandidos sociales tienden a ser muy pequeños porque los grandes grupos presentan problemas tanto en términos económicos como en el manejo del liderazgo.²⁶²

Uno puede inferir que una banda de treinta ... representa más o menos el límite que puede ser controlado por un líder normal sin organización y

disciplina, algo que pocos líderes de bandidos han sido capaces de mantener, unidades mayores conducen generalmente a la división.²⁶³

Los reportes sobre las actividades de Olivorio obligaron a los norteamericanos a hacer una investigación especial. Por más de dos semanas trataron de rastrear su presencia en las áreas donde había sido visto antes. Sin embargo, encontraron inmensas dificultades en obtener la información deseada de los habitantes de la zona. Muchos fueron apresados bajo los cargos de *vagancia* o de *protección de criminales*. Unidades de la GND registraban las casas de las familias conocidas como olivoristas pero todo era en vano. Los guías nativos que eran obligados a orientar las tropas hasta los escondites de Olivorio lo hacían de tal forma que los vigías del **Maestro** eran capaces de verlos y así su banda tenía tiempo de escapar antes de que llegaran sus perseguidores. Los norteamericanos estaban convencidos de que estaban siendo burlados, pues una y otra vez ellos encontraban los campamentos desiertos algunas veces con cenizas aún calientes en los fogones. Las vacas y las provisiones que se sospechaban eran destinadas a los olivoristas eran confiscadas y los bohíos y cultivos desiertos eran destruidos y quemados.²⁶⁴ El lugar del culto de Maguana Arriba fue completamente destruido.²⁶⁵ Fue en el curso de estas operaciones que un tal teniente Lassiter entró finalmente en contacto con Olivorio y sus hombres en Yacahueque, al norte de las Matas de Farfán. Allí tenía lugar una especie de celebración y se había reunido mucha gente. Lassiter estaba acompañado de sólo tres hombres y cuando uno de ellos fue gravemente herido se vio *forzado a retirarse*.²⁶⁶

Este fue el último gran esfuerzo durante más de un año para hacer prisionero a Olivorio, aunque pequeñas patrullas continuaron su caza.²⁶⁷ El y su banda se movieron en su montañoso territorio a lo largo de la Cordillera Central desde Bánica en la frontera haitiana hasta Constanza.²⁶⁸ En alguna ocasión Olivorio pudo haber ido más hacia el norte, cruzar la cordillera y llegar hasta las llanuras de La Vega donde tenía muchos seguidores,²⁶⁹ o, como señalamos antes, también cruzar la frontera hacia Haití.²⁷⁰

Aún después de la muerte de Peralte en 1919, los estrechos contactos entre algunos dominicanos y los **cacos** haitianos continuaron. Las tropas norteamericanas patrullaban constantemente ambos lados de la frontera en esfuerzo para eliminar el *santuario dominicano* de los **cacos**. Los haitianos recibían dinero, municiones, provisiones y armas de los **rayanos** dominicanos a cambio de carne y cueros.²⁷¹ En algunas ocasiones las patrullas de **Marines** encontraban campamentos en el lado

dominicano de la frontera y capturaban tanto a **cacos** haitianos como a **bandidos** dominicanos.²⁷²

De acá para allá

El informe del mayor Feeley arroja alguna luz sobre el tipo de vida que llevaron Olivorio y sus hombres durante los años de persecución. Cuando no estaban en operaciones guerrilleras, eran capaces de conseguir su alimentación sin mucha ayuda exterior, aunque se sabía que ocasionalmente algunas mujeres les llevaban alimentos.²⁷³ En 1940, Mimícito Ramírez guió a unos científicos, un inglés y dos norteamericanos, por las áreas montañosas próximas a la frontera haitiana y encontró restos de varios conucos que se extendían hasta territorio haitiano. Para esa fecha los conucos estaban abandonados pero los lugareños decían que habían sido hechos por Olivorio y los suyos.²⁷⁴ A fines de la década de 1920 el botánico sueco Erik Ekman encontró un caserío de cinco bohíos situado a 2,500 metros de altura en la Cordillera Central, que supuestamente habían sido construidos por uno de los seguidores de Olivorio llamado José Vargas quien estaba siendo perseguido por las autoridades pero que finalmente encontró refugio en Haití. Este caserío era inaccesible y se encontraba como muchos otros refugios olivoristas detrás de *montes vírgenes*.²⁷⁵

El informe Feeley describe cómo un teniente Williams junto con un destacamento de la GND encontró uno de los campos olivoristas. El lugar se encontraba escondido en un pequeño valle entre las montañas

...completamente rodeado de grandes montañas ... él encontró ocho bohíos desiertos, un largo cobertizo con bancos fijos a la pared para dormir, y un salón de baile o lugar de reunión. Instrumentos musicales nativos y otras muchas cosas estaban regadas. Habían varios conucos cerca; una corriente de agua que brotaba de una de las colinas se soterraba a pocos metros del campamento ... El campamento estaba localizado debajo de un matorral y sus techos estaban muy próximos al suelo. Era invisible a cincuenta metros.²⁷⁶

Otro informe norteamericano refiere que en diciembre de 1920 Olivorio *con un pequeño grupo* se movía constantemente en la zona montañosa al norte de San Juan de la Maguana y en otras partes del país.²⁷⁷ Aunque ocasionalmente partidas de la GND salían detrás de él y algunas veces tenían que esconderse en las montañas, Olivorio y los suyos eran aparentemente capaces de permanecer largos períodos en Maguana Arriba o en un refugio más al norte llamado El Palmar. George Marvin, un periodista norteamericano que visitó a Olivorio durante la ocupación norteamericana, lo describe de la siguiente manera:

Vivían, como en una colmena, en su capital de Palmar, 328 de ellos, con sus fusiles y sus cartucheras llenas de municiones. Cuando llegaban emisarios

de otras provincias, Olivorio acostumbraba recibirlos sentado en medio de los 328 guerreros de su tropa de línea, casi cada uno de los cuales era un fugitivo de la justicia, o lo que sea lo que llaman con ese nombre en Santo Domingo.²⁷⁸

Olivorio y la población urbana

Es obvio que Olivorio mantenía estrechos contactos con personas que vivían en San Juan de la Maguana y hasta con la fuerza policial local, la **Policía Municipal**, este hecho despertó la sospecha de los norteamericanos. En 1921 el ya impopular capitán Morse provocó una gran indignación entre los sanjuaneros cuando ordenó el desarme de toda la **Policía Municipal**. El defendió su decisión arguyendo que había recibido información de sus *agentes secretos* de que se *trataba de dar una sorpresa a la PND*, que la esperada acción estaba en *conexión con Liborio y Haití y que sería ayudado por la Policía Municipal*.²⁷⁹

Las preocupaciones del capitán Morse no eran sin embargo compartidas por todos sus colegas. Un documento que se encuentra en el **Archivo General de la Nación**, también escrito en 1921, externa la opinión de McLean sobre Olivorio. McLean, consideraba que después que los norteamericanos les habían proporcionado un *aplustante golpe* a los olivoristas, Olivorio se había convertido en una persona inocua e inofensiva. McLean reportó que Olivorio y otros líderes de su grupo *fueron muertos o capturados durante el encuentro y limpieza* que tuvo lugar después del ataque. Al momento, la banda de Olivorio consistía en no más de quince a veinte y cinco personas *dependiendo de la sección donde estuviese escondido*, y no eran nunca hostiles. Los restantes seguidores de Olivorio eran *más bien delincuentes fugitivos de la justicia*.²⁸⁰

Olivorio consiguió apoyo sólo de los campesinos. En las provincias del este otros grupos campesinos armados, los así llamados **gavilleros**, se empeñaron en una desesperada guerra contra los norteamericanos, algunos de ellos pudieron contar con el apoyo de los intelectuales de las ciudades.²⁸¹ Pero Olivorio no contó con este tipo de apoyo porque era considerado un hombre demasiado extraño para tener algún uso en la propaganda patriótica. Un joven patriota urbano de aquellos días refiere:

Recuerdo que nosotros teníamos un revista titulada *La Pluma de la Juventud*, que se editaba en la ciudad de Santiago de los Caballeros, y en aquellos días de ardor patriótico, cualquier signo de rebeldía, para nosotros los jovencitos, era signo de alabanzas y elogios y los yanquis le llamaban a éste *Dios Alivorio* (sic), gavillero, y nosotros le llamábamos patriota a éste y a cualquier otro que los hostilizara. En dicha revista publicamos la fotografía de este agitador aunque sin comentarios por razones del momento, pero en realidad lo creíamos un verdadero patriota.²⁴⁸

Es posible que los jóvenes patriotas cambiaron de opinión cuando llegaron los rumores de que Olivorio era un curandero que se ocupaba con *juegos amorosos con sus infelices cofrades*.²⁸³ *Olivorio era un dios aparte y por esa razón los otros no les eran de su agrado*.²⁸⁴

Según los criterios de la sociedad establecida Olivorio era considerado como un extraño. Esta opinión puede encontrarse en varios artículos publicados en el periódico *El Cable* de San Juan de la Maguana en los meses de junio y de julio de 1922. El periódico refiere que una banda de maleantes de la PND, entre otros los notorios Vencé y Colorado -inmortalizados por las salves que aún cantan los olivoristas como torturadores de campesinos- vinieron a La Maguana, extorsionaron dinero, saquearon casas, asaltaron a algunos campesinos y hasta amarraron a dos de ellos en un árbol y violaron sus mujeres en su propia casa. Un grupo de maltratados campesinos bajaron de La Maguana a San Juan a denunciar lo ocurrido a la policía. Un periodista de *El Cable* los encontró y al día siguiente apareció un artículo muy indignado en el periódico.²⁸⁵ El propietario de *El Cable*, Emigdio Garrido Puello, hizo saber más tarde, que él tuvo que presentarse ante el comandante local de la PND, capitán Gregor A. Williams, quien lo amenazó diciéndole:

Ud. ha difamado la Policía. Si no desmiente los embustes publicados, les ordenaré a los policías maltratados por usted que se cobren la injuria en la forma que les plazca.²⁸⁶

Garrido Puello regresó a su oficina, cargó su revólver, lo puso en una gaveta de su escritorio y se sentó a esperar lo peor. Los dominicanos miembros de la PND trataron de intervenir en el conflicto. Obviamente, Garrido Puello los oyó y finalmente tuvo que rendirse a las demandas del capitán Williams. Una semana más tarde apareció una *Explicación sobre las acusaciones a la P.N.D.* en *El Cable*. El artículo decía que el capitán Williams había explicado al director de *El Cable* que los denunciantes eran individuos que trabajaban por la causa de Olivorio.²⁸⁷

Afirmar que las víctimas de la violencia de la policía eran olivoristas, servía como excusa al brutal comportamiento de esta banda de maleantes de la PND. No se dijo más acerca del incidente.²⁸⁸

La muerte de Olivorio

Cuando la *explicación* relatada apareció en *El Cable* ya Olivorio había muerto. Había sido asesinado en un lugar llamado La Hoya del Infierno el 27 de junio de 1922. El 19 de mayo las fuerzas de la PND encontraron a Olivorio cerca de la Loma de la Cotorra y se enfrascaron en un tiroteo. Olivorio perdió varios hombres incluyendo veinte y tres

mujeres. Esta vez Olivorio logró escapar pero la acción final no estaba lejos.²⁸⁹ Dos de los hombres de Olivorio, los hermanos Lalín y Enerio Romero, habían sido comprados por la Policía y guiaron a las tropas hasta el último escondite de Olivorio.²⁹⁰ Las tropas atacaron al amanecer cuando Olivorio y los suyos celebraban sus ritos matutinos, con sus mochilas listas para salir. En el tiroteo, Olivorio, uno de sus hijos y dos de sus hombres murieron. Algunos de sus seguidores lograron escapar hacia las montañas cercanas, muchos de ellos con heridas mortales. El cadáver de Olivorio fue atado a una parihuela y bajado a San Juan de la Maguana.²⁹¹

La patrulla llegó a San Juan de la Maguana al medio día del día siguiente.²⁹² El cuerpo aún atado a la parihuela fue colocado bajo la sombra de un gran árbol en frente de la Comandancia de Armas, el cuartel general de la PND, en uno de los lados de la plaza central. La parihuela estaba inclinada contra la pared de la Comandancia, en la sombra de un árbol, y la gente decía que parecía como si Olivorio hubiera estado crucificado. Las escuelas cerraron, los alumnos y los maestros se unieron a la multitud de campesinos y gentes del pueblo que formaba un semi-círculo alrededor del cadáver de Olivorio. El fotógrafo, Alejandro Suazo, fue traído de su estudio por orden de los norteamericanos y puso su gran cámara frente a Olivorio y le tomó varias fotografías. El cadáver de Olivorio estuvo expuesto bajo el árbol hasta la caída del sol, mientras moscas revoloteaban a su alrededor. Los norteamericanos y los miembros de la PND se mantuvieron alejados, en sus oficinas. Los espectadores estaban quietos y compuestos. Al atardecer Olivorio fue finalmente enterrado en el cementerio de San Juan de la Maguana.²⁹³ **El Cable** escribió:

Con la muerte de Olivorio consideramos terminada para siempre su burda religión, la que constituía un oprobio para esta Común, aún cuando gran parte de sus adeptos eran elementos extraños a ella.²⁹⁴

El editor no pudo estar más equivocado. No pasaron muchos días antes de que en las montañas alrededor de San Juan de la Maguana hicieran eco las leyendas acerca de la vida milagrosa, la muerte y la resurrección de Dios Olivorio. Se oían sus salves y otras nuevas eran cantadas en su honor:

Dicen que Olivorio es muerto
Olivorio no es muerto ná;
Lo que pasa es que Olivorio
Nunca comió pendejá.²⁹⁵

La herencia de Olivorio

Algunos de los *apóstoles* de Olivorio recogieron la bandera caída. Ellos continuaron difundiendo el mensaje de Olivorio y practicando sus métodos de curación. Muchos de ellos han sido perseguidos por las autoridades, pero el olivorismo aún sobrevive. El golpe fatal pareció propinársele cuando el más importante sucesor de Olivorio, José Popa, fue asesinado en Guayabal en 1930.²⁹⁶ Poco después de este incidente otros dos famosos olivoristas, Domingo Valería y Manuel Ventura, fueron muertos en un intercambio de disparos en Los Copeyes.²⁹⁷ Detrás de los asesinatos estaba un cierto Popoyo Hernández, un esbirro al servicio de Trujillo,²⁹⁸ quien a la fecha estaba en el umbral de un período de treinta años como soberano indiscutible de la República Dominicana. *El jefe no quería competidores y bajo su régimen no se pudo encender ni siquiera una vela en honor a Olivorio*²⁹⁹

Pero el olivorismo brillaba a la sombra del dictador y después de la muerte de Trujillo en 1961 las viejas creencias fueron revividas por un grupo de hermanos que eran sobrinos de Manuel Ventura. Ellos fundaron el centro de culto de Palma Sola el cual fue despiadadamente erradicado por las tropas gubernamentales el 28 de diciembre de 1962.

Una vez más todos los olivoristas fueron forzados a esconderse, pero pronto las salves comenzaron a oírse otra vez en los remotos rincones de la Cordillera Central y los olivoristas todavía se encuentran por todas partes en el suroeste de la República Dominicana. Generalmente no están organizados y sus creencias y convicciones difieren de un lugar a otro. Sin embargo, aunque cada grupo conoce de la existencia de otros grupos olivoristas, ninguno considera que sus creencias específicas pertenecen a una secta o religión particular. Para la mayoría de ellos el olivorismo es lo mismo que el verdadero catolicismo, totalmente en línea con las enseñanzas de la Iglesia. Todos los olivoristas conservan la memoria del *Maestro* y mantienen que su alma está presente en este mundo, pero deploran el hecho de que esta presencia no es reconocida por todos:

Muchos son los convidados
y pocos los escogidos.
Somos pocos los que llegan
a los pies del Rey Olívó.³⁰⁰

NOTAS

1. Garrido Puello, 1963, p.1.

2. *Ibid.* p. 8
3. Citado por *Ibid.* p. 55.
4. Los iniciadores del movimiento de Palma Sola fueron dos hermanos, Plinio y Romillo Ventura. Ambos eran pequeños propietarios agrícolas, antitrujillistas e hijos de antiguos olivoristas. Los hermanos Ventura fundaron un centro de culto en un lugar llamado Palma Sola, próximo a Carrera de Yeguas, a algunos kilómetros al norte de Las Matas de Farfán. El movimiento fue iniciado unos pocos meses antes de la muerte de Trujillo (30 de mayo de 1961). Cientos de campesinos fueron atraídos a Palma Sola en busca de esperanza y seguridad en los tumultuosos tiempos que siguieron a la muerte del dictador. Las intrigas políticas y la intolerancia religiosa pusieron fin al santuario en Palma Sola el cual fue completamente destruido el 28 de diciembre de 1962. Cientos de campesinos fueron masacrados por las autoridades. (Ver García, 1986).
5. Entrevista con doña Orfelia, *La Reina* del santuario de Olivorio en Maguana Arriba, 18 de enero de 1986.
6. Entrevista con Julián Ramos, Maguana al Medio, 16 de enero de 1986.
7. *Ibid.* Julián Ramos no dijo que él vio ese milagro, pero cree que ocurrió.
8. Blanco Fombona, 1927, pp. 59-61.
9. Garrido Puello, 1963.
10. Ver Blanco Fombona, 1972, pp. 117-137 y Mejía, 1976, p. 173.
11. Blanco Fombona, 1927, pp. 59-61. Tales afirmaciones parecen ser infundadas y aunque el recuento de Fombona a veces contiene plausibles observaciones la mayoría de ellas se contradicen con fuentes de la época en que sucedieron los hechos. Por ejemplo, documentos como las noticias de los periódicos dominicanos y los informes militares americanos afirman claramente que Olivorio fue muerto en una emboscada, y todos los olivoristas que nosotros hemos conocido están de acuerdo con esto.
12. Un ejemplo reciente es Ferreras, 1983, pp. 307-316.
13. Blanco Fombona, 1927, p. 59.
14. Entrevista con José Garrido Ramírez. Santo Domingo, 21 de marzo de 1986. José es uno de los hijos de Emigdio. Emigdio ha escrito

sus propios puntos de vista y el desarrollo de su pensamiento en varios libros (Garrido Puello, sf., 1954, 1963, 1972, 1977 y 1981).

15. Algunos ejemplos: los archivos parroquiales de San Juan de la Maguana fueron quemados y hasta reducidos a ceniza por delinquentes al servicio de Trujillo quien para esa fecha estaba furioso con el obispo (Reyes, sf., pp. 185-186). Una gran parte del enorme archivo del propio dictador fue saqueado y dispersado en los disturbios que ocurrieron después de su muerte (Garrido Puello, 1977, p. 142). Nosotros no hemos investigado el destino de los archivos de Azua. Pero parte de ellos se pueden encontrar en el Archivo General de la Nación lo cual indica que la mayor parte de sus depósitos se hallan dispersos (de 1844 a 1938 Azua fue la cabecera de la provincia que incluía el Valle de San Juan).
16. Existen muchos ejemplos. Paniagua, 1962, puede ser considerado un representante de la tónica que aparece en todos ellos.
17. *Patria*, 1965, vol. 1, no. 58, 7 de julio. Un ejemplo reciente de un homenaje rendido a Olivorio como un patriota dominicano se puede encontrar en una colección de poemas escrito por Conde Pausas, 1983.
18. Julián Ramos, 16 de enero de 1986.
19. Cordero Regalado, 1981, p. 6b.
20. Wenceslao Ramírez, comúnmente conocido como Don Lao nació en Azua en 1843 y pasó su juventud en Bánica donde llegó a ser jefe comunal en 1880. En 1885 obtuvo la misma posición en San Juan de la Maguana. Ramírez se ganó la confianza del dictador Heureaux (1845-1899) quien controló la política dominicana de 1880 a 1899. (Heureaux no fue presidente durante todo el período, pero el poder político descansó en sus manos). Heureaux tuvo importantes intereses en el Valle de San Juan pues allí tuvo amantes, hijos y tierras. Contó con el apoyo de Wenceslao Ramírez a quien promovió al grado de general en 1884 y lo hizo jefe superior de fronteras en 1895. Ramírez mantuvo todos sus rangos y oficios bajo los presidentes que sucedieron a Heureaux. En varias ocasiones fue el miembro principal de las comisiones que negociaban la fijación de la frontera dominico-haitiana. Hasta su muerte fue el hombre más influyente en el Valle de San Juan. Mucha de su importancia fue transferida a su hijo Carmito. La imponente corpulatura de Wenceslao Ramírez se debió a su largo sufrimiento de diabetes. Garrido, 1972, pp. 261-268. Cfr. Martínez, 1971, pp. 414-415.

21. Entrevista con José del Carmen Ramírez Fernández (Mimicito). San Juan de la Maguana, 14 de diciembre de 1985. Mimicito Ramírez es hijo de Carmito Ramírez.
22. Entrevista con Atala Cabral Ramírez (Doña Tala). Santo Domingo, 21 de noviembre de 1985. Doña Tala nunca conoció a Olivorio personalmente pero asegura que ella estuvo muy cerca de su abuelo, Wenceslao Ramírez, en sus últimos años y que él siempre le hacía historias de Olivorio. Ella acostumbraba a leerle y a escribirle la correspondencia a su abuelo. Don Lao era analfabeto y no podía leer ni escribir. Sin embargo mantuvo una vasta correspondencia y nunca se equivocó al indicar dónde se debían poner los signos de puntuación cuando dictaba sus cartas. Otros miembros de la familia aseguran que Doña Tala fue la nieta favorita de Don Lao. Posteriormente ella llegó a ser una muy respetada maestra en San Juan de la Maguana.
23. *Ibid.*
24. Entrevista con Víctor Garrido, hijo, Santo Domingo, 22 de abril de 1986. Víctor Garrido hijo recibe su información de su madre Tijides Ramírez de Garrido, una de las hijas de Wenceslao Ramírez quien vio a Olivorio varias veces cuando éste trabajaba en las tierras de su padre. Ella se casó con Víctor Garrido, hermano de Emigdio Garrido Puello, y murió en 1976 a los 89 años de edad. Con respecto a los modales de Olivorio existe la creencia entre los campesinos que él era un hombre tranquilo que no hablaba mucho (Mateo Pérez y Mateo Comas, 1980, p. 45).
25. Mimicito Ramírez, 14 de diciembre de 1985. Cfr. Garrido Puello, 1963, p. 11 y 13-14.
26. Mimicito Ramírez, 14 de diciembre de 1985.
27. La palabra cocolo probablemente se origina de la mala pronunciación del nombre de la Isla Tórtola, una de las Islas Vírgenes Británicas (Mota Acosta, 1977, p. 2). Se usa para denominar a los braceros azucareros procedentes de las Islas de Barvolento y Sotavento que venían a la zafra dominicana (Brian, 1979).
28. Una de las más viejas informaciones sobre la nacionalidad de Juan Samuel es la de Víctor Garrido en 1922 que lo considera un santomero, es decir, procedente de Saint Thomas (Garrido, 1975, p. 233). Hay otros muchos indicativos sobre el lugar de nacimiento de Juan Samuel. El sabía leer y escribir, era probablemente un

angloparlante, vino caminando de Azua o de Baní ciudades conectadas con Saint Thomas por medio del comercio. Juan Samuel además, parecía conocedor del catolicismo. A fines del siglo pasado las Islas Vírgenes Danesas tenían el sistema escolar más avanzado para la población negra del Caribe. No menos del noventa por ciento estaban alfabetizados. La mayoría de la población hablaba inglés y los católicos constituían el segundo grupo religioso de la isla. (Cfr. Larsen, 1950).

29. Mimicito Ramírez, 14 de diciembre de 1985. Es imposible puntualizar la importancia que Juan Samuel tuvo para Olivorio Mateo. Está claro que él estuvo con Olivorio cuando éste comenzó su misión. En una foto que apareció en uno de los primeros artículos que trataban sobre Olivorio, Juan Samuel apareció al lado del Maestro y es presentado como su *apóstol* (*Blanco y Negro*, no. 42, 4 de julio de 1909). El destino posterior de Juan Samuel no es fácil de esclarecer. Garrido Puello afirma que cuando Juan Samuel vio a Olivorio enredado en asuntos judiciales desapareció como una sombra pasajera dejando sólo un vago rumor detrás de sí (Garrido Puello, 1963, p. 14). La opinión de Garrido Puello parece confirmarse con el hecho de que el nombre de Juan Samuel no aparece en la lista de personas buscadas confeccionadas por un oficial *Marine* norteamericano que dirigió la búsqueda de Olivorio y sus hombres en la Cordillera Central durante la ocupación norteamericana (Feely, 1919). Sin embargo, algunos testigos contemporáneos sostienen que Juan Samuel estuvo junto a su adepto hasta el amargo final. Según Mayobanex Rodríguez, cuyo padre estuvo encargado de la policía de San Juan por muchos años, Juan Samuel fue asesinado a poco tiempo después de Olivorio. El teniente Luna, quien estuvo al frente de la cacería de los olivoristas durante muchos años, ordenó la muerte de Juan Samuel ya que *este hombre que inició el movimiento olivorista podría ser capaz de hacer la misma cosa otra vez* (entrevista con Mayobanex Rodríguez, San Juan de la Maguana, 12 de diciembre de 1985). El comportamiento y las enseñanzas de Juan Samuel parecen contener cierta semejanza con las sectas protestantes de orientación milenarista que, aunque originadas en los Estados Unidos, comenzaron a hacer aparición en el Caribe hacia fines del siglo pasado. Durante la vida de Olivorio el Valle de San Juan fue visitado por dos predicadores protestantes, laicos, de la Sociedad Bíblica Americana, pero no permanecieron mucho tiempo allí y su influencia fue probablemente insignificante (Lockward, 1976, pp. 340-341). Por otro lado, si Juan Samuel vino de las Antillas Danesas él estaba seguramente bien relacionado con varias sectas protestantes. Los Hermanos Moravianos habían establecido

sus cerradas comunidades agrícolas en todas las islas y las sectas americanas se estaban estableciendo en las ciudades. Informes al obispo danés en Copenhage hablan de varias sectas *extremistas* como los adventistas, y hay particulares informes concernientes a una secta llamada *Iglesia de Emanuel*. Un sacerdote Christiansted, en la isla de Saint Croix, describe sus reuniones como momentos donde los predicadores inducen a los fieles a *un extraño estado de excitación semihistórica* (Nygaard, 1903). Además, dicho sacerdote escribe que los líderes de aquella secta hacen agresivos ataques a los sacerdotes de otras congregaciones y que su comportamiento causa indignación *entre la clase más pensante y consciente* (*Ibid*). La policía tuvo que poner una guardia para calmar las desenfrenadas multitudes que se reúnen en esas asambleas (Hortlyk, 1903). En una petición de *aceptación* que la *Iglesia de Emanuel* envió al arzobispo de Dinamarca nosotros reconocemos el nombre James Samuel entre los 53 firmantes (Gibson y Crocker, 1903). ¿Es James Samuel el mismo hombre que Juan Samuel que apareció en el Valle de San Juan cuatro años después de los incidentes de Christiansted? La idea es provocadora, hasta posible, pero desafortunadamente imposible de probar.

30. El olivorista Julián Ramos, quien afirma que él conoció tanto a Juan Samuel como a Pasute personalmente, niega que Olivorio haya tenido que ver nada con ellos (Julián Ramos, 16 de enero de 1986).
31. Garrido Puello, 1963, pp. 7-8.
32. Julián Ramos, 16 de enero de 1986.
33. Troncoso Sánchez, 1977, p. 318. Cfr. Mejía, 1976, p. 71. Tanto Mejía como Troncoso Sánchez recuerdan el huracán de San Severo y afirman que éste azotó la República Dominicana hacia fines de 1909. Fray Cipriano de Utrera, que vino al país en 1910 no menciona el huracán de San Severo en una lista de huracanes que confeccionó en 1927. En cambio, él incluye un huracán llamado San Zacarías que afectó la isla en septiembre de 1910 y un fuerte temporal llamado San Wenceslao que golpeó la costa sur de la isla el 27 de septiembre de 1910. (Cipriano de Utrera, p. 362).
34. Hoepelman, 1909.
35. Sin embargo, uno de nuestros entrevistados, Víctor Garrido hijo, insiste que la fecha que actualmente se da sobre la primera aparición de Olivorio como taumaturgo y profeta es errónea. Víctor Garrido afirma que su madre le había dicho que Garrido Puello estaba equivocado. No fue durante la tormenta de 1908 que Olivorio

desapareció sino en una ocasión anterior, hacia 1898 ó 1899 (Víctor Garrido hijo, 22 de abril de 1986). Si Víctor Garrido está en lo cierto, la desaparición de Olivorio pudo haber estado relacionada con un huracán llamado San Ciriaco que afectó el país el 8 de agosto de 1899 (Cipriano de Utrera, 1978, p. 362).

36. Garrido Puello, 1936, p. 8.
37. Los rezos del noveno y último día después de un velorio dominicano son llamados *los nueve días*. (Hay una confusión respecto a la terminología. Algunos dicen que el velorio llamado también *velación* o *vela*, es una ceremonia que se hace para honrar al santo patrono, una vela dedicada a un santo también puede ser llamada *novena*). En la ocasión de *los nueve días*, todos los amigos y familiares del difunto se reúnen en un cuarto donde se ha erigido un altar en honor del fallecido. Al altar se llama *altar de acompañamientos*. Un rezador invoca el espíritu de la persona muerta y pide para que éste deje la casa. Cuando la ceremonia ha terminado algunos de los componentes del altar son quemados y se ofrece una comida a todos los participantes del ritual. En el Valle de San Juan, la *novena* a menudo toma la forma de un *rincón*, ceremonia que incluye bailes y toque de *palos*, grandes tambores hechos de troncos ahuecados (Lemus y Marty, 1975, pp. 117-120 y Deive, 1979, 353-357).
38. Garrido Puello, 1963, p. 55. Carlito Mateo, el hermano de Olivorio que organizaba tanto la búsqueda del cadáver de Olivorio así como el *velorio*, llegó a ser un fiel olivorista, y fue un influyente líder de los restantes seguidores de Olivorio cuando *El Maestro* fue asesinado (*El Cable*, 31 de julio y 20 de noviembre de 1923).
39. Julián Ramos, 16 de enero de 1986.
40. Entrevista con Javier Jovino, Río Limpio, 30 de marzo de 1986.
41. Entrevista con León Romilio Ventura Rodríguez, Media Luna, 17 de enero de 1986.
42. Julián Ramos, 16 de enero de 1986.
43. *La Voz del Sur*, 29 de enero y 21 de mayo de 1910.
44. Sagan y Druyan, 1985, p. 12.
45. Emeterio Valdez y Gómez, de 91 años de edad, citado por Montand, 1986.

46. Julián Ramos, 16 de enero de 1986.
47. Una décima es una estrofa de diez versos octosílabos. La décima es una composición muy común entre los campesinos dominicanos. Las décimas tratan temas políticos y noticias cotidianas. En ellas a menudo se les da un giro satírico a los temas que tratan.
48. Citado por Garrido Puello, 1963, pp. 59-61.
49. Doña Tala, 21 de noviembre de 1986. Doña Tala es hija del Dr. Cabral, quien se casó con una de las hijas de Wenceslao Ramírez.
50. Hoepelman, 1909. Cfr. *Blanco y Negro* no. 42, 4 de julio de 1909.
51. Hoepelman, 1909.
52. Entrevista con Maximiliano Rodríguez Piña, Santo Domingo, 23 de abril de 1986.
53. Julián Ramos, 16 de enero de 1986.
54. Garrido Puello, 1972, pp. 100-101. Cfr. Cipriano de Utrera, 1978, p. 292.
55. Garrido Puello, 1972, p. 101.
56. *Listín Diario*, 11 de junio, 13 de junio y 27 de junio de 1910. Cfr. *El Tiempo*, 11 de junio de 1910.
57. *El Tiempo*, 2 de abril de 1910.
58. *Listín Diario*, 25 de julio de 1910.
59. *El Diario*, 4 de agosto de 1910.
60. Doña Tala, 21 de noviembre de 1985.
61. Garrido Puello, 1963, p. 26.
62. Víctor Garrido hijo, 22 de abril de 1986.
63. *Ibid.* Cfr. Garrido Puello, 1963, p. 27. Parece que la organización judicial azuana al momento del proceso que seguía contra Olivorio era muy deficiente. La *Memoria del secretario de estado de justicia e instrucción pública de 1912*, se queja de que el tribunal de Azua *no tiene libros de consulta, que su archivo es harto incompleto, que no tiene un local a propósito ni muebles suficientes siquiera sea para mantener decoro de un establecimiento judicial y termina con*

la lamentación de que la justicia azuana *no haya sido lo imparcial que se requiere para bien de los asociados*. (Soler, 1912, pp. 5-6).

64. Garrido Puello, 1963, p. 27.
65. *Ibid.*, pp. 57-58.
66. *Listín Diario*, 17 de mayo de 1911 reporta que un tal *criminal azuano* y seguidor de Olivorio llamado Moerno Bueno ha sido capturado por las autoridades; y *El Diario*, 16 de octubre de 1911 nombra a diez personas conocidas por haber estado andando con el *Dios Olivorio* que habían sido tomadas prisioneras en San Juan de la Maguana.
67. Ver Mejía, 1976, pp. 79-112; Garrido, 1970, pp. 29-59 y Garrido Puello, 1977, pp. 17-70.
68. Luis Felipe Vidal nació en Azua y había sido maestro de escuela y administrador de un ingenio. El había participado en las sangrientas disputas de las diferentes fracciones políticas que lucharon por el poder político después del asesinato de Heureaux en 1899. El fue también funcionario de algunas de las breves administraciones que precedieron la presidencia de Ramón Cáceres (1906-1911). Su título de general no le fue oficialmente otorgado. Cuando comenzó la rebelión él vivía exiliado en Haití probablemente debido a su alegada participación en el asesinato de Cáceres (Garrido, 1970, pp. 49-53).
69. Moya Pons, 1980, p. 458.
70. Entrevista con Mayobanex Rodríguez, San Juan de la Maguana, 12 de diciembre de 1985. Mayobanex es hijo de Manuel de Jesús Rodríguez Barona.
71. Garrido Puello, 9 de julio de 1963, pp. 30-31.
72. *El Diario*, 9 de julio de 1912.
73. Garrido, 1970, p. 40.
74. *Ibid.*, pp. 32-33.
75. Mayobanex Rodríguez, 12 de diciembre de 1985.
76. Ramón Zavala, Zita, El Ranchito, 10 de marzo de 1986. Javier Jovino, Río Limpio, 30 de abril de 1986. Mayobanex Rodríguez, San Juan de la Maguana, 12 de diciembre de 1985. Arsidé Gardes, El Batey, 14 de abril de 1986.

77. Entrevista con Alejandro de Jiménez, Bartolo, Maguana Arriba, 13 de diciembre de 1985. Bartolo es *misionero* en la Fuente de San Juan Bautista de Maguana Arriba.
78. Simpson, 1971, p. 510. *Loa*, en español *luá*, es la denominación más común para llamar a las divinidades del vudú haitiano. Vudú es un nombre genérico que se da a un amplio espectro de fenómenos religiosos que se pueden encontrar tanto en Haití como en la República Dominicana (Cfr. Deive, 1979, acerca del vudú dominicano). Simpson llama a San Juan Bautista un *luá* aunque lleve el nombre de santo. Si el *ismo* tiene equivalente en el panteón vudú éste podría ser Shangó, relacionado con el dios del trueno del oeste africano, pero Shangó también está vinculado a la católica Santa Bárbara (Deive, 1979, p. 240). Hay varios *loas* haitianos que llevan el nombre de Jean. Son famosos, por ejemplo, los diferentes *Ti Jean*, Juanitos, como Ti Jean Quinto que se presenta como un Policía insolente (Simpson, 1971, p. 511), o Ti Jean Pétro y Ti Jean Rada, llamado Tinyó en la República Dominicana. Tinyó está conectado con el agua y los indios y tiene su correspondiente en el santoral católico, San Rafael (Jiménez Lambertus, 1980, p. 182).
79. Los calvarios, que juegan un importante papel en la piedad popular de la República Dominicana, consisten en un grupo de tres cruces. Estas se ubican en la entrada de los pueblos o en lugares que tienen una *presencia espiritual*. Se cree que los calvarios tienen un poder divino. Limpian y santifican los lugares donde están erigidos y protegen contra el mal. La gente, a menudo, hace peregrinaciones a esos particulares lugares que están santificados por la presencia de esa cruces. Se arrodillan en frente de ellas y se descargan de los pesos que han traído con ellos, con frecuencia pesadas piedras, y encogen sus hombros como para liberarse del peso de sus pecados. (Sobre la importancia de las cruces en la República Dominicana, ver Lemus y Marty, 1975, p. 162. Ver también de Nolasco, 1956, pp. 46-99).
80. María Orfelía, 18 de enero de 1986.
81. Blanco y negro, 4 de julio de 1909.
82. La palabra *piñón* tiene diferentes significados en distintos lugares. El lingüista dominicano Pedro Henríquez Ureña asume que *piñón* es lo mismo que *Erythrina Corallodendron*, el Arbol de Coral (Henríquez Ureña, 1978, p. 218) y es cierto que el nombre vulgar de *Erythrina Corallodendron* en Cuba es *Piñón de pito* y *Piñón espinoso* en Puerto Rico, pero la denotación más común en la

República Dominicana es *Amapola* (Marcano F., 1977, p. 146). Es más probable que el *piñón* de Olivorio pertenecía a una especie de arbusto, o árbol, que lleva el nombre científico de *Jatropha Curcas*, una planta con propiedades curativas y mágicas. La *Jatropha*, o piñón, contiene una filotoxina muy activa llamada *curcina*, doce gotas del contenido de las semillas son suficientes para envenenar un animal. La savia, que es viscosa, lechoza o rojiza, además tiene uso en la medicina popular (Marcano F., 1977, p. 97 y Liogier, 1986, p. 166). Se puede hacer una infusión de sus hojas que supuestamente cura problemas intestinales y su savia es usada para curar heridas abiertas e infección de los ojos (Lemus y Marty, 1976, p. 53). Cuando el piñón pierde sus hojas en los meses de febrero, marzo y abril la savia no se sintetiza y en cambio se da un proceso de oxidación y se pone rojiza. En la tradición religiosa popular se dice que el piñón sangra por ser Viernes Santo, día de la crucifixión y muerte de Cristo, pero de hecho sangra en todos los meses de defoliación, el problema es que la gente asocia la *sangre* del piñón con la sangre de Jesús el Viernes Santo sin darse cuenta que los otros días también sangra (entrevista con el Dr. Eugenio de Jesús Marcano Fondeur, profesor de botánica, Santo Domingo, 27 de enero de 1989). Los palos de piñón son fuertes y se usan para hacer cercas y potreros (Liogier, 1986, p. 167 y Schiffino, 1945, p. 92). Recuérdese que Olivorio era conocido como un experto constructor de cercas.

83. Garrido Puello, 1963, p. 19. Las palabras usadas por Olivorio son típicos ejemplos de expresiones mágicas comúnmente llamadas **holófrases** (frases santas) en la República Dominicana (Deive, 1979, p. 204). Las palabras y el uso de un palo indican que Olivorio compartía una creencia común entre muchos curanderos en el Caribe y otras muchas partes del mundo, a saber, que el cuerpo de la persona enferma ha sido invadido por un espíritu malvado que tiene que ser sacado (Laguerre, 1987, p. 75). Las palabras usadas por Olivorio son casi idénticas a los gritos usados en el vudú haitiano: *que todo lo malo salga y que todo lo bueno venga* (Metraux, 1974, p. 276). Alfau Durán (1940) cita un artículo que apareció en *El Imparcial* del 7 de marzo de 1914, publicado en la oriental ciudad de Higüey, donde se afirma que Olivorio visitó ese municipio y curó a personas golpeándolas en la cabeza con su palo de piñón. Si brotaba sangre, él decía que eso sucedía para *sacar el mal*.
84. Hoelpelman, 1909, Cfr. Alfau Duran, 1940.
85. Un escapulario usado por un laico consiste en un pedazo de tela cuadrada que se coloca sobre el pecho y la espalda unidas por un

cordón que pasa por los hombros. La tela está decorada con símbolos religiosos lo cual indica que el portador es devoto de un santo particular y/o es miembro de una determinada cofradía (Hilgers, 1912, pp. 508-509).

86. Garrido Puello, 1963, p. 19.
87. Mayobanex Rodríguez, 12 de diciembre de 1985.
88. Este comportamiento es común en las sesiones de vudú tanto en Puerto Rico, Haití como en la República Dominicana. Mover las manos sobre la parte enferma del cuerpo se le llama **hacer pases**. (Cfr. Lemus y Marty, 1976, pp. 41-42). Los pañuelos son usados por los practicantes del vudú y los diferentes **luases** prefieren diferentes colores. Con frecuencia, cuando un practicante de vudú cae en estado de trance, sostiene en sus manos una tela que tiene varios nudos, la retuerce en sus manos y la pone alrededor de la cabeza. El pañuelo puede ser visto como un símbolo del **luá** y consecuentemente busca apoderarse de su poder. También se puede usar en actos de curación (visita de doña Nieves, *bruja en el barrio marginado de Buenos Aires, Santo Domingo, 1 de enero de 1986*. Cfr. Lemus y Marty, 1975, p. 154). Se encuentran muchas *brujas* en los barrios de Santo Domingo. Ellas dan consejos y leen el futuro de uno u otro en estado de posesión. La mayoría de ellas son devotas de uno u otro **luá**, pero lo más seguro es que rechazarían el epíteto de ser practicantes de vudú en parte porque ellas se consideran devotas católicas dominicanas que no quieren ser mezcladas con el vudú haitiano porque esta práctica está prohibida por ley en la República Dominicana.
89. Mimicito Ramírez, 16 de enero de 1986. Cfr. Garrido Puello, 1963, pp. 56-57.
90. Julián Ramos, 16 de enero de 1986.
91. Garrido Puello, 1963, p. 20.
92. *Entrevista con Thelma Odeida Dotel Matos (hija de Felix Dotel, ex-oficial de la Guardia Nacional Dominicana en San Juan de la Maguana)*. Santo Domingo, 2 de noviembre de 1985.
93. Cfr. Cordero Regalado, p. 6b. Varias de nuestras experiencias personales verifican esta afirmación.
94. Garrido Puello, 1963, p. 22.
95. Mayobanex Rodríguez, 12 de diciembre de 1985.

96. Thelma Dotel Matos, 2 de noviembre de 1985.
97. Mayobanex Rodríguez, 12 de diciembre de 1985.
98. Doña Tala, 21 de noviembre de 1985.
99. Garrido Puello, 1963, p. 21. Doña Tala nos dio una descripción casi idéntica de las ceremonias pero con una formulación más bien diferente. Por ejemplo, ella cita a Olivorio diciendo *sable en manos y falda alzá*. Según Garrido Puello él decía *Manto Arriba y cayuco en mano*. Cayuco es una palabra taína que designa una canoa hecha del tronco de un árbol ahuecado. En época de Olivorio el cayuco era aún usado (Vega, 1981, pp. 19-28).
100. La descripción de los valdenses italianos de la edad media nos provee con un paralelo casi directo a este caso (Cohn, 1975, p. 38). La versión español: **Los demonios interiores de Europa**, Madrid, 1987.
101. Descripciones de sesiones de vudú realizadas por haitianos que terminan en orgías aparecen algunas veces en las novelas dominicanas (por ejemplo, **Beliná** de José Jasd, 1973) o en colecciones de anécdotas (ver **Papá Legbá. La crónica del vudú o pacto con el diablo y algo más...** de Manuel Tomás Rodríguez, 1975). Estas descripciones tienen sus equivalentes en libros de autores norteamericanos o europeos (Seabrook, **The Magic Island**, 1929. Loederer, **Voodoo Fire in Haiti**, 1935). Este último, al igual que Rodríguez, está lleno de dibujos de *sacerdotistas vudú medio desnudas, sensuales y exóticas*. Libros de este género han fomentado una cantidad de malas interpretaciones populares. Estas ideas todavía prevalecen en películas baratas y miserables cuentos de horror como los fabricados por Dennis Wheatley, quien en un prólogo al excelente libro de Métraux sobre el vudú protesta porque el antropólogo francés deja de mencionar que *los hombres consideran un honor el que se permita besar la vagina de una mujer mientras ella está poseída y en convulsiones* (Wheatley, 1974, p. 10). Ideas vulgares sobre la promiscuidad en el vudú también jugaron un importante papel en la campaña de prensa que se montó contra el culto de Palma Sola. Palma Sola era descrita como un lugar donde *las vírgenes son violadas y las mujeres legal y honestamente casadas son inducidas a la práctica del adulterio* (Paniagua, 1962). Las jóvenes víctimas eran traídas al líder del culto quien las *envolvía en un acto de cínica ofensa a la castidad* (**La Nación**, 6 de diciembre de 1962). Donde *más de cincuenta mujeres han quedado embarazadas tras la celebración de ciertos cultos* (Gómez, 1962a).

Las celebraciones terminaban con *hombres persiguiendo mujeres* (Gómez, 1962b), etc. Es llamativo que gran parte de la campaña se centró en acusaciones de promiscuidad.

102. Garrido, 1975, p. 230, escrito en 1922.
103. Hermano de Tijides Ramírez de Garrido, la mujer de Víctor Garrido, una de las hijas de Wenceslao Ramírez.
104. Garrido Puello, 1981, p. 52.
105. Entrevista con Monseñor Thomas Reilly. San Juan de la Maguana, 12 de diciembre de 1985.
106. Cordero Regalado, 1981, p. 17a.
107. Garrido Puello, 1963, p. 14.
108. Julián Ramos, 16 de enero de 1986.
109. La aplastante importancia de la virilidad masculina y la posición central de los cojones en la cultura popular española está muy bien ilustrada por Camilo José Cela en su *Diccionario Secreto, I* (1969) el cual está casi enteramente dedicado a palabras, expresiones y concepciones relacionadas con los cojones y las proezas sexuales.
110. Pitt-Rivers, 1977, p. 22.
111. *Ibid.*, p. 23.
112. *Ibid.*, pp. 27-28.
113. *Había tantos hombres como mujeres. Claro que los hombres estaban con sus mujeres, pero nunca públicamente.* (Julián Ramos, 16 de enero de 1986). Ramón Zavala, Zita (10 de abril de 1986) afirma la misma cosa. Y uno tiene que tener presente que Zita es un menonita ortodoxo que considera el olivorismo *una superstición fuerte.*
114. Garrido Puello, 1963, p. 29.
115. *Ibid.* pp. 27-28. Cuando Olivorio venía en sus escasas visitas a San Juan de la Maguana, él bajaba, algunas veces acompañado de una caballería formada por jinetas que portaban banderas ondeantes y vestían extrañas ropas (entrevista con Rodríguez Piña, 23 de abril de 1986). Un artículo de *El Cable* menciona que un hermano de Olivorio, Carlito, después de la muerte de Olivorio vino a San Juan de la Maguana con esa tal compañía (20 de noviembre de 1923).

116. Sobre las velaciones ver a Jiménez Herrera, 1975, p. 196; Lemus y Marty, 1975, pp. 120-122, y Jiménez, 1927, p. 152-157.
117. Garrido, 1975, p. 231.
118. *Ibid.*
119. Thelma Dotel Matos, 2 de noviembre de 1985. Algunos olivoristas niegan que Olivorio pueda poseer personas ya que *Dios y Jesús no montan a la gente* (Julián Ramos, 16 de enero de 1986).
120. Nosotros hemos presenciado diversas reuniones en que se cantan salves. La salve no es un rasgo propio del olivorismo. Ellas se cantan en todo el país. Para ver su importancia en el país léase a Davis, 1981. Espín, 1984, p. 600 considera que la importancia del canto y la comida comunitaria son rasgos más característicos del culto olivorista.
121. La güira es un instrumento musical que se ejecuta raspándolo.
122. Feeley, 1919. Cfr. Garrido Puello, 1963, pp. 18 y 42. Benjamín murió probablemente en una emboscada el 19 de mayo de 1922, una semana antes de la muerte de Olivorio (Garrido Puello, 1963, p. 42). Benjamín fue una figura clave entre los olivoristas. El sirvió de contacto entre los guerreros de Olivorio y los campesinos de La Maguana en los momentos finales de la persecución contra Olivorio (El Cable, 24 de junio de 1922).
123. Julián Ramos, 16 de noviembre de 1986.
124. Garrido Puello, 1963, p. 22 y Doña Tala, 21 de noviembre de 1985.
125. Garrido, 1975, pp. 228-229, ver también Lizardo, 1975, pp. 177-203. Algunas palabras de un bastonero que dirigía un carabiné en Estebanía, Azua, en 1947, están citadas por la antropóloga Edna Garrido de Boggs, 1961, p. 14: *Oh bien, damas en puesto y caballeros de paseo, por la izquierda, dejando a su dama a la espalda y dándole media vuelta; oh bien, brazo muchachita bailadora, yo te adoro, llévame contigo a la gloria.*
126. Garrido Puello, 1963, p. 32.
127. Courlander, 1966, p. 106.
128. *Ibid.*
129. Rosenberg, 1979, pp. 67-71.

130. *Ibid.*, p. 37.
131. *Baile inmoral*, **El Cable**, 6 de marzo de 1924.
132. Sobre los instrumentos musicales populares dominicanos ver a Jorge, 1982, pp. 70-79.
133. Julián Ramos, 16 de noviembre de 1986.
134. Garrido Puello, 1963, pp. 56-57.
135. El número de personas que decidieron vivir cercano a Olivorio varió de época en época y descendió considerablemente cuando las fuerzas de ocupación norteamericanas comenzaron una intensa persecución contra los olivoristas.
136. Garrido Puello, 1963, p. 34.
137. Maximiliano Rodríguez Piña, 23 de abril de 1986.
138. Julián Ramos, 16 de noviembre de 1986. Todavía no se han zanjado las interrogantes de si Olivorio visitó la parte este del país. Alfau Durán, 1940, cita dos artículos que aparecieron en **El Imparcial** (21 de febrero y 7 de marzo), un periódico higüeyano, que relata detalladamente la visita de Olivorio y varios de sus seguidores. Los artículos refieren muchos rasgos particulares del olivorismo tales como los métodos de curación de **El Maesiro** mediante el uso de las manos o con la ayuda del palo de piñón. Se mencionan miembros del grupo junto con los nombres dados por Olivorio. También se hace alusión al hecho que Olivorio tenía una gran multitud de seguidores en el este ya que su santo patrón era la Virgen de la Altagracia que tiene su santuario de Higüey, el más importante centro de peregrinación del país. La alegada visita de Olivorio a Higüey es sin embargo negada por Garrido Puello, 1963, pp. 64-65, quien afirma que Olivorio nunca visitó las provincias orientales. Existe la posibilidad que el hombre descrito en los artículos de **El Imparcial** como Olivorio no fuese él mismo, ya que a veces sucedía que miembros de su grupo eran apresados en Higüey mientras hacían sus peregrinajes (**El Diario**, 5 de julio de 1912).
139. Garrido Puello, 1963, p. 56.
140. Julián Ramos, 16 de noviembre de 1986.
141. Javier Jovino, Río Limpio, 30 de abril de 1986.

142. Garrido Puella, 1963, p. 34.
143. *Ibid.*, pp. 24-25.
144. Doña Tala, 21 de noviembre de 1985.
145. Garrido Puella, 1963, pp. 56-58.
146. Camilo, 1983, p. 34.
147. Garrido Puella, 1963, p. 34.
148. Mimicito Ramírez, 14 de diciembre de 1985.
149. *Ibid.* Mimicito Ramírez refiere que los funcionarios del culto todavía existente en Maguana Arriba tienen una manera particular de expresarse. Nosotros hemos sido testigos del fenómeno en varias visitas que hemos hecho a Maguana Arriba. (Cfr. también Martínez, 1980, pp. 152-153).
150. Lemus y de Oleo, 1977, pp. 52, 69, 77, 110, 113, 117-119.
151. Entrevista con *Aquilino*, pequeño propietario. Río Limpio, 1 de mayo de 1986.
152. Entrevista con Niño Gómez, Restauración, 3 de mayo de 1986.
153. Una mujer de veinte años entrevistada por Lemus y de Oleo, 1977, p. 52. Muchos más ejemplos de este tipo pueden ser añadidos, por ejemplo: se dice que Olivorio profetizó que ciertos pueblos desaparecerían, diciendo que *el río va a correr pa'arriba* de ellos -refiriéndose a lugares que hoy se encuentran bajo el dique de la presa Sabaneta. El indicó dónde futuras carreteras serían construidas, golpeando la tierra con su palo de piñón diciendo: *Aquí pasará una carretera*. Enseñando dónde los actuales canales de riego pasarían, diciendo: *Aquí va a correr el río de San Juan*. Además predicó que en un futuro no tan lejano sería posible estar sentado en San Juan de la Maguana y hablar con la Capital, quiere decir que previó la invención del teléfono, y del radio también (entrevista con el Dr. Juan José Medina Mesa, San Juan de la Maguana, 20 de enero de 1989). Aparentemente, ese tipo de predicciones pertenece a un género de leyendas que con frecuencia se desarrolla en torno a líderes carismáticos con alegados dones proféticos. Otro ejemplo dominicano es el ciclo de leyendas alrededor de Bibiana de la Rosa. Ella fundó un culto en Baní a principio de este siglo y las profecías atribuidas a ella son casi idénticas a las que se atribuyen a Olivorio (Medina, 1989).

154. Julián Ramos, 16 de enero de 1986. Cfr. Ekman, 1970, p. 374.
155. Julián Ramos, 16 de enero de 1986.
156. Romilio Ventura Rodríguez, *El Mellizo*, ex-líder del culto en Palma Sola, 5 de mayo de 1986.
157. Julián Ramos, 16 de enero de 1986.
158. Romilio Ventura Rodríguez, 16 de enero de 1986.
159. Entrevista con Domingo Antonio Bautista Jiménez, *Patoño*, ex-responsable del orden en Palma Sola. Haina, 5 de marzo de 1986.
160. Ver por ejemplo Mateo Pérez y Mateo Comas, 1980, p. 46.
161. Julián Ramos, 16 de enero de 1986. Cfr. Sosa, 1982, p. 18.
162. Garrido Puello, 1963, p. 24.
163. Julián Ramos, 16 de enero de 1986. Cfr. Doña Tala, 21 de noviembre de 1985 y Mayobanex Rodríguez, 12 de diciembre de 1985.
164. Garrido Puello, 1963, p. 17.
165. Julián Ramos, 16 de enero de 1986.
166. Garrido Puello, 1963, p. 22. Cfr. Julián Ramos, 16 de enero de 1986.
167. Thelma Dotel Matos, 2 de noviembre de 1985. Cfr. entrevista con Enrique Figueroa. Hato Nuevo, 18 de enero de 1986.
168. Entrevista con Manuel Emilio Mesa, San Juan de la Maguana, 20 de enero de 1989.
169. Deive, 1978, p. 192. Cfr. Garrido Puello, 1963, p. 23.
170. Víctor Garrido hijo, 22 de abril de 1986.
171. Alfau Durán, 1940.
172. Garrido Puello, 1963, pp. 16-18.
173. Julián Ramos, 16 de enero de 1986.
174. Dicho dominicano de la época citado por Jiménez, 1927, p. 6. Referente a las armas y a los campesinos dominicanos ver Cruz Díaz, 1965, pp. 127-128 y Rodríguez Demorizi, 1975, pp. 62-63 y 301-302.
175. Rodríguez Demorizi, 1975. p. 302.

176. Hyatt, 1914, p. 268.
177. *El Radical*, 5 de enero de 1915.
178. Un tratado firmado en 1907 establecía que una Receptoría Americana de Aduanas creada en 1905 debía continuar hasta que todos los bonos expedidos según el plan fuesen cancelados. El presidente norteamericano nombró un receptor general de las aduanas dominicanas y a los demás empleados subalternos. Cada año se debía depositar un mínimo de US\$1,200,000 en un banco de Nueva York para pagar a los acreedores. Por lo menos el cuarenta y cinco por ciento de los ingresos aduanales pertenecían a la República Dominicana. Se formó una fuerza policial entrenada por los norteamericanos para *mantener el orden* a lo largo de la frontera. Knight, 1928, pp. 38-39; *Ibid.*, pp. 6-66 explica la complicada historia de los diversos empréstitos hechos por los dominicanos en el extranjero.
179. Clausner, 1973, p. 142.
180. Maximiliano Rodríguez Piña, 23 de abril de 1986. Maximiliano es hijo de Domingo Rodríguez, el hermano político de James McLean. Durante la ocupación norteamericana de la República Dominicana (1916-1924) McLean tuvo varios oficios. En 1918-1919 comandaba una sección de la GND en el este del país. La GND fue una fuerza policial formada por los norteamericanos en 1917 (Calder, 1984, p. 120). De 1920 a 1921 McLean fue director del departamento sur de la GND con asiento en Santo Domingo (McLean, 1921. Cfr. *Dominican Blue Book*, 1920, p. 27). Hicks, 1946, p. 29 afirma que McLean perdió su posición debido al exceso de bebida. Siempre mantuvo contactos con San Juan de la Maguana, de vez en cuando sirvió como representante principal de las fuerzas de ocupación en dicha comunidad, y después de su nombramiento como oficial en San Pedro de Macorís y Santo Domingo, visitó San Juan varias veces como guía de otros oficiales norteamericanos y en calidad de *experto* en asuntos relacionados con el Valle de San Juan y de la frontera dominico-haitiana. Tenía fama de ser un humorista muy rudo y gustaba de *juegos pesados*, se *empeoró con el poder*, y aparentemente no fue muy popular entre la mayoría de los sanjuaneros (Mayobanex Rodríguez, 20 de enero de 1989. Cfr. Garrido Puello, *sf.*, pp. 138-139. "...el célebre McKlean (sic), que aunque casado con una distinguida dama dominicana y haber convivido desde antes de la intervención con nosotros... no se portó como antes, cuando sumisamente era un cordial amigo, sino que al tener

el respaldo de esas tropas, le salió cuanto tenía dentro de sí y empezó a echar sus acostumbrados **Godenme** y dar sus patadas convirtiéndose en un asno". (Rodríguez Pereyra, 1978, pp. 239-240). McLean fue asesinado en circunstancias misteriosas en 1925 (*El Cable*, 16 de junio y 23 de junio de 1925). Hay pistas de que la muerte de McLean fue ordenada por Trujillo quien en su carrera hacia una futura dictadura (1930-1961) había estado al servicio de McLean por un tiempo. Trujillo hizo una cantidad de mandados dudosos para McLean y era conocido como un *chulo* de McLean (Hicks, 1947, p. 28). McLean hizo amistad con Trujillo cuando éste era jefe de guardas campestres en los ingenios de Boca Chica y de San Isidro. En aquella época McLean era Inspector de la GND en San Pedro de Macorís. Cuando McLean, en diciembre de 1918, fue consultado acerca de una solicitud que Trujillo hizo para engancharse en la GND, él contestó: *No tengo objeción que formular a la solicitud*, y con estas palabras probablemente inició la carrera política del futuro dictador (Gimbernard, 1976, pp. 23 y 28-29). McLean también era amigo personal de un tío de Trujillo, junto al cual escribió un libro sobre la frontera dominico-haitiana (McLean y Pina Chevalier, 1921. Cfr. Vega, 1986, pp. 749-750).

181. Franck, 1921, p. 208.

182. McLean, 1921.

183. Feeley, 1919.

184. McLean, 1921.

185. Bales, 1920.

186. McLean, 1921.

187. Las fotografías fueron probablemente tomadas en 1909 por un fotógrafo de San Juan de la Maguana de nombre Alejandro Suazo (Mimicito Ramírez, 14 de diciembre de 1985).

188. La pintura se puede observar en casa de Enemencio Mora, **Evangelio**, en Maguana Arriba. El pintor es el santiaguero, Prámo Morel, y el cuadro es un regalo personal de Joaquín Balaguer a Evangelio, entregado por reformistas de San Juan de la Maguana.

189. A su muerte, la espada de Olivorio fue confiscada por los norteamericanos (*El Cable*, 1 de julio de 1922), pero luego ésta llegó

a ser posesión de uno de sus discípulos, José Popa. Una espada semejante, venerada como si fuera la original, la conserva un viejo olivorista que prefiere mantenerse anónimo.

190. Garrido Puello, 1963, p. 24.
191. *Ibid.* p. 32. Los amuletos y diferentes tipos de resguardos contra las balas eran cosas muy comunes entre los campesinos dominicanos. Los resguardos usados por los olivoristas se pueden comparar con los usados por otros dominicanos perseguidos por la justicia. Cuando Enrique Blanco, un famoso *bandido* dominicano, fue asesinado en 1937, la policía encontró una gran variedad de objetos mágicos en su cuerpo. Amarrada a su cintura tenía una soga con siete nudos uno para cada día de la semana. El usaba dos pares de pantalones. Un par era usado con lo de adentro hacia afuera y otro con lo de atrás hacia adelante. Llevaba varias chucherías y dos amuletos hechos de pedazos de un crucifijo, y siete cadenitas *de escaso valor material, pero de doble e inestimable precio en los ritos esotéricos en que suelen ser usadas*. En sus bolsillos llevaba diferentes tipos de oraciones impresas (Arzeno Rodríguez, 1980, pp. 33-34 cita de la p. 33). Enrique Blanco había vivido como un animal solitario y perseguido por varios años, así que la mayoría de sus pertenencias mágicas se podría probablemente interpretar como resguardos contra las balas. (Nota: Es un asunto muy debatido en la República Dominicana si el famoso Enrique Blanco era un bandido común o un héroe; un rebelde solitario contra el dictador Trujillo).
192. Apocalipsis, 19, 11-12. Biblia de Jerusalén.
193. Garrido Puello, 1963, p. 57. Cfr. Apocalipsis 2, 17.
194. Garrido Puello, 1963, p. 56.
195. Hilgers, 1912, pp. 508-509.
196. Olimpia Almonte, entrevistada en Río Limpio el 30 de abril de 1986, afirma que los olivoristas, hasta que las autoridades comenzaron a perseguir los seguidores del culto de Palma Sola, usaban generalmente cuerdas amarradas al pecho, al brazo izquierdo y a la cintura.
197. Calder, 1984, p. 21.
198. Las más importantes intervenciones norteamericanas en Centro América y en el Caribe en la década de 1910 fueron las de Nicaragua en 1912, México en 1914 y Haití en 1915. Cuba fue intervenida varias veces en este período. Ver, por ejemplo, Munro, 1964 y Perkins, 1981.

199. Calder, 1984, p. 21.
200. Knight, 1928, pp. 70-73.
201. González Canalda, 1985a, pp. 43-44.
202. González Canalda, 1985b, pp. 23-46.
203. Las letras de su apellido varían de un libro a otro. Fuller y Cosmas, 1974, p. 20 y Calder, 1984, p. 134 escriben su nombre así: Bearss, mientras Blanco Fombona, 1927, p. 27, Knight, 1928, p. 78, Garrido Puello, 1963, p. 40, Garrido, 1970, p. 103, Schoenrich, 1977, p. 79 y González Canalda, 1985b, p. 51, escriben Bears con una sola s.
204. Fuller y Cosmas, 1974, p. 22.
205. Ibid., pp. 20-22.
206. González Canalda, 1985b, p. 65.
207. Fuller y Cosmas, 1974, p. 33. Estas luchas fueron comúnmente conocidas como *levantamientos gavilleros*. El término dominicano *gavillero* era usado para señalar bandidos rurales. Pero el significado de la palabra ha cambiado y actualmente se usa para denominar a una persona que pertenecía a grupos de campesinos dominicanos que oponían resistencia armada a los norteamericanos (ver Calder, 1984, pp. 115-132).
208. Calder, 1984, p. 134.
209. Fuller y Cosmas, 1974, pp. 22.
210. El 14 de septiembre de 1916 apareció en todos los periódicos del país un aviso firmado por el USMC mayor H. I. Bears. El decretaba que todos los permisos de porte de arma expedidos antes del 12 de agosto estaban revocados (Knight, 1928, p. 78). Los norteamericanos confiscaron todas las armas que pudieron encontrar en manos de los dominicanos. *Para mediados de 1922, cuando el gobierno provisional tomó posesión, los Marines y la Guardia Nacional Dominicana habían recogido 53,000 armas de fuego, 200,000 unidades de munición, y 14,000 armas cortantes de entre una población de 750,000.* (Langley, 1980, p. 80). La población según el censo de 1920 era de 905,100 habitantes (Banco Mundial, 1978, pp. 33-36).
211. Garrido Puello, 1963, pp. 33-36.

212. Garrido, 1970, pp. 103-104. Las rencillas de entre los viejos partidos durante la guerra civil de 1912 estaban aún vivas en el Valle de San Juan y los viejos adversarios se acusaban el uno al otro ante los norteamericanos, cosa que condujo al apresamiento de Carmito Ramírez por nueve meses. Víctor Garrido sostiene que eso se debió a falsas acusaciones de los enemigos de Carmito que estaban envidiosos de su condición de *dueño del sur*. Su padre, Wenceslao Ramírez, logró la liberación de su hijo mediante apelación directa al gobernador militar norteamericano, quien a través de esta acción pudo darse cuenta de la gran influencia que tenía la familia Ramírez en el área (*Ibid.*, pp. 109-110). Después de este incidente Wenceslao Ramírez mantuvo buenas relaciones con los gobernadores militares norteamericanos quienes hasta llegaron a visitarlo en su hacienda El Mijo (*De León*, 1972, p. 131). Un periodista norteamericano que visitó la zona durante la ocupación norteamericana llamó al Valle de San Juan *el principado de los Ramírez* (George Marvin, citado por Rodríguez Demorizi, 1982, p. 172).
213. Mayobanex Rodríguez, 12 de diciembre de 1985. Mayobanex Rodríguez fue testigo de lo sucedido en La Maguana ya que en ese entonces acompañaba a su padre Manuel de Jesús Rodríguez Barona. No todas las fuentes dominicanas concuerdan con la afirmación de Mayobanex. Debido a los encuentros que sostuvo con la prensa en Santo Domingo, a la que quiso imponer una severa censura, Bearss ganó la reputación de ser crudo y desconsiderado. Una vez llamó al gobernador provincial de Santo Domingo, quien era dominicano, para que parase los ataques que los periódicos dominicanos hacían al comportamiento de los *Marines*. Cuando el gobernador le contestó que esto no estaba dentro de sus atribuciones legales Bearss le gritó que *la ley jamás ha sido obedecida en este país!* (Knight, 1928, p. 79. Cfr. Blanco Fombona, 1927, pp. 17-18).
214. Mayobanex Rodríguez, 12 de diciembre de 1985. En nuestras conversaciones sobre las fuerzas militares nuestras entrevistas siempre se refieren a ellas con este último nombre.
215. Un oficial de los *Marines* citado por Calder, 1984, p. 55.
216. *Ibid.*, p. 56.
217. Mimicito Ramírez, 14 de diciembre de 1985.
218. Franck, 1921, p. 235.
219. Calder, 1984, p. 58.

220. Cfr. Garrido Puello, sf., pp. 138-145, y *El Cable*, 24 de junio de 1922.
221. Garrido Puello, 1963, pp. 40-41 parece indicar que el desarme no se dio sino que los norteamericanos se involucraron en una lucha directa desde el principio.
222. Bearss fue reclutado hacia los campos de Batalla de Europa. Durante su estancia en San Juan de la Maguana él hizo buenas amistades con los Ramírez, especialmente con Carmito Ramírez a quien le escribió varias cartas (Mimicito Ramírez, 15 de enero de 1986).
223. Garrido Puello, sf., p. 139 le llama capitán James. Mimicito Ramírez, 14 de diciembre de 1985, se refiere a él como el mayor Fields. Es por supuesto posible que el capitán James y el mayor Fields sean dos personas diferentes.
224. Existe alguna confusión alrededor del incidente. Las fuentes orales y escritas concuerdan en relación a la presencia de Carmito, pero los nombres de los norteamericanos presentes así como el lugar de la emboscada, varía muchísimo. Lo más probable es que esto ocurriera cerca de un lugar llamado Arroyo Limón donde Olivorio y su gente acostumbraba acampar en las tierras de un olivorista de nombre Antonio Peguero, que había permanecido fiel al Maestro (Mimicito Ramírez, 14 de diciembre de 1985). Arroyo Limón era una posición clave pues de allí partían las recuas que se dirigían a través de la Cordillera Central hasta la ciudad de San José de las Matas, situada en un fértil valle al otro lado de la cordillera (Cfr. Ekman, 1970, p. 372). Garrido Puello, 1963, p. 41 insiste en que el lugar se llamaba Cercadillo, situado más alto en las montañas.
225. Garrido Puello, 1963, pp. 41-42.
226. McLean, 1921.
227. Mayobanex Rodríguez, 12 de diciembre de 1985.
228. *Ibid.* y Garrido Puello, 1973, p. 51.
229. Mayobanex Rodríguez, 12 de diciembre de 1985, Cfr. Garrido, 1970, p. 123. Garrido Puello, 1977, p. 79 y Garrido Puello, sf., p. 145.
230. Mayobanex Rodríguez, 12 de diciembre de 1985.
231. Mimicito Ramírez, 15 de enero de 1986.
232. *Ibid.*

233. Fuller y Cosmas, 1974, p. 31.
234. Calder, 1984, p. 123.
235. Fuller y Cosmas, 1974, pp. 31-33.
236. Calder, 1984, p. 125.
237. *Ibid.*, p. 123. El *nativismo racial* estaba de moda en aquella época en los Estados Unidos. Tanto entre los *intelectuales* como en los *estratos populares* de la población, las ideas racistas referentes a la supuesta superioridad anglosajona estaban en ascenso. La idea que la nación norteamericana y, de manera muy particular, la cultura, era propiedad de la *raza* anglosajona había cristalizado en el siglo XIX como una forma de definir la nacionalidad norteamericana en sentido positivo. Para fines del siglo pasado esas ideas habían sido influenciadas por un darwinismo vulgar y por los esfuerzos imperialistas que incentivaron la noción de la *responsabilidad del hombre blanco*, etc. así como la de una hostilidad creciente hacia ciertos grupos de inmigrantes y las crecientes demandas de la población negra. El resultado de todo esto fue un amplio debate nacional que reflejaba un repugnante racismo (Cfr. Higham, 1981).
238. Opiniones de la prensa norteamericana citadas en Blassingame, 1969, p. 29.
239. *Ibid.*
240. La intervención en Haití es tratada, entre otros, por Millspaugh, 1931; Schmidt, 1971; Castor, 1971 y la serie aún no terminada de Gaillard, 1984, 1973, 1981a, 1981b, 1982 a, 1982 b, y 1983. Para comparar aspectos de las ocupaciones de Haití y la República Dominicana ver Munro, 1964 y Perkins, 1981.
241. Gaillard, 1982b, p. 11. Cfr. Heini y Heini, 1978, p. 452.
242. Para un recuento del levantamiento de Peralte, ver Gaillard, 1982b.
243. Sobre la guerra de guerrillas de Batrville, ver Gaillard, 1983.
244. Moral, 1961, pp. 65-66.
245. Price-Mars, 1953, p. 116.
246. Garrido Puello, 1977, p. 26. El padre de Garrido Puello fue durante varios años cónsul dominicano en Haití y Charles Zamor había sido cónsul haitiano en El Comendador (desde 1930 - Elías Piña), una

- importante ciudad fronteriza dominicana. Charles Zamor era casado con Leonor Cáceres Palmer, una *distinguida* dama dominicana de Las Matas de Farfán, parienta del fallecido presidente Cáceres (Rodríguez Pereyra, 1978, p. 206). Para la historia del tiempo en que Oreste Zamor fue presidente, ver Heini y Heini, 1978, p. 451.
247. Heini y Heini, 1978, pp. 371-379.
248. Entrevista con Narciso Serrano, Bánica, 3 de mayo de 1986. Cfr. Feeley, 1919, y Vidal, 1972.
249. *El Cable*, 7 de marzo de 1925. Un inspector de escuelas públicas de la época, José Aristy, dio la siguiente descripción de Guayajayuco en un reportaje escrito en 1919: *... un vallecito de mucha fertilidad y muy poco cultivado, que ofrece una perspectiva muy bonita y tiene escasa población ... La parte alta, situada al noroeste de esta sección se dice, y su apariencia lo confirma, que es de una exuberancia extraordinaria. Está ocupada, en casi su totalidad por haitianos que explotan esas tierras en su provecho, yendo a vender a su país los frutos de su cultivo sin estar sujetos a ninguna clase de impuestos, según se nos ha informado.* (Aristy, 1919, p. 393). Guayajayuco es todavía un importante mercado frecuentado tanto por haitianos como por dominicanos (Ducoudray hijo, 1980).
250. Arzeno Rodríguez, 1980, pp. 182-183. En un censo que realizó José Aristy en 1919 para averiguar cuantos niños de edad escolar habían en Guayajayuco aparece que la mayoría de las familias asentadas en aquel lugar llevaba el apellido Contreras (Aristy, 1919, p. 405). Recuérdese que el nombre de la mujer favorita de Olivorio era Matilde Contreras, y que ella vivía en Bánica. Guayajayuco es una sección de la común de Bánica.
251. Entrevista con Marcelina Ovando. Río Limpio, 1 de mayo de 1986.
252. Gaillard, 1982b, pp. 331 y 291.
253. *Ibid.*, p. 291.
254. *Ibid.*, pp. 292-293.
255. Por ejemplo, cuando se preguntó quien era realmente Olivorio, un entrevistado nos dijo que *es el nombre del rosario*, es decir, una denominación de lo divino (Jullán Ramos, 16 de enero de 1986). Otro entrevistado, acusado de haber dicho que él era el nuevo Olivorio, explicó que él había sentido la presencia de El Gran Poder

de Dios presente en él, de la misma manera como se había manifestado en Olivorio. Así pues él podía decir que era igual a **El Maestro** ya que ambos habían sido tocados por el mismo poder divino (Enrique Figueroa, Hato Nuevo, 18 de enero de 1986).

256. Gaillard, 1982b, pp. 177-180.
257. Esto se ve claro en las entrevistas que hemos hecho en el área. Ninguno de los entrevistados conocía a ese tal Gregorio. Se podría argumentar que esa cantidad de personas que se dice haber estado con Gregorio -no menos de 700- podría indicar que Gregorio y Olivorio eran el mismo. Sin embargo, Gaillard 1982b, p. 180 afirma que en junio de 1919 Gregorio tenía tres generales haitianos bajo su mando. El mismo Olivorio, seis meses antes, había dicho tener unos 125 hombres en su fuerza (ver la cita abajo).
258. Cano, sf., pp. 158-159.
259. Feely, 1919.
260. Hobsbawm, 1959, pp. 18-19.
261. *Ibid.*, p. 18.
262. Feely, 1919.
263. Julián Ramos, 18 de enero de 1986.
264. Bales, 1920.
265. A finales de julio de 1920 un destacamento de **Marines** fue a un lugar llamado Sabana Mula donde se había descubierto uno de los campos de Olivorio. Se tomó *toda precaución* para llegar sin ser descubiertos, pero cuando finalmente llegó al lugar la banda se había ido *aparentemente hacía unos veinte minutos*. (*Ibid.*). El mismo año un capitán de los **Marines** llamado Robertson se movió en los alrededores de la *parte rural ... al norte de San Juan* tratando de conseguir información con la ayuda de un intérprete de Puerto Rico. Este operativo fue interpretado por *los nativos de alrededor de San Juan como un vano esfuerzo americano por asegurar el rendimiento de Olivorio*. (McLean, 1921).
266. Bales, 1920.
267. *Ibid.* Dos de los olivoristas que fueron asesinados junto a Olivorio en la batalla final del 27 de junio de 1922, eran oriundos de La Vega (**El Cable**, 1 de julio de 1922). Mimicito Ramírez recuerda las finas y bellas cibañas que él vió en el campamento de Olivorio cuando él era joven (Mimicito Ramírez, 14 de diciembre de 1985).

268. Garrido Puello, 1963, p. 63, sostiene que Olivorio no estuvo nunca fuera de la *parte norte del municipio de San Juan de la Maguana*, refuta así la afirmación de que Olivorio había estado en Higüey, en la parte más oriental de la isla (Alfau Durán, 1940). Garrido Puello nunca trató la cuestión de si Olivorio cruzó la frontera hacia Haití aunque haya sido por simple aventura. Sin embargo, al discutir lo relativo a la muerte de Olivorio, Garrido Puello dice que al momento de ser apresado Olivorio estaba por dejar el escondite *presumiblemente para internarse en las montañas de Haití o en las de Manabao, al otro lado de la Cordillera*. (Garrido Puello, 1963, p. 43).
269. Gaillard, 1983, p. 43.
270. *Ibid.*, p. 123.
271. Feeley, 1919.
272. Mimicito Ramírez, 14 de diciembre de 1985.
273. Ekman, 1970, pp. 374-375, escrito en 1930.
274. Feeley, 1919.
275. Bales, 1920. Bales refiere que Olivorio visitó las provincias norteñas de La Vega y Santiago de los Caballeros. Existen leyendas que hablan de milagros que Olivorio realizó en las dos provincias del norte y en la sureña provincia de Barahona.
276. George Marvin citado por Rodríguez Demorizi, 1982, pp. 172-173.
277. *El Cable*, 15 de julio de 1921. Desde junio de 1921 la Guardia Nacional Dominicana empezó a llamarse Policía Nacional Dominicana (PND) (Moya Pons, 1980, p. 478).
278. McLean, 1921. Otro *Marine* norteamericano, William T. Bales en un informe escrito un mes antes que el de McLean, afirma que él *no cree que la Común de San Juan esté sufriendo por Livorio y su grupo* (Bales, 1920). Evidentemente McLean estaba bien informado sobre las actividades de Olivorio. El era íntimo amigo del alcalde de San Juan de la Maguana, Felix Valoy de los Santos Herrera, quien como homenaje a su amigo McLean dio ese mismo nombre como apodo a un hijo suyo que nació el mismo año en que McLean se fue a Petit Trou (Enriquillo). El alcalde Valoy también era muy amigo de Olivorio y estuvo en contacto permanente con él (entrevista con Jesús Antonio Mario Santos, "Maclín", San Juan de la Maguana, 19 de enero de 1989). McLean se fue a Petit Trou, al sur de Barahona, para supervisar la finca de un amigo norteamericano, el permaneció

allí hasta su muerte en 1925. James McLean siempre trató de disminuir la importancia que los **Marines** dieron a los supuestos contactos que ciertos dominicanos tenían con los **cacos** haitianos. En su libro sobre la frontera, escrito en 1921, él dice que: *Un grupito insignificante de dominicanos a quien es mejor llamar vendimiadores o gavilleros, en partidas de dos o tres formando en su totalidad una quantia (sic) de treinta merodeadores, salieron ocultamente por distintos lugares de la frontera, para internarse en Haití i aprovecharse de la situación creada por estos malhechores, dieron lugar a que el Gobierno Haitiano abultara el asunto i formulara severas acusaciones contra los dominicanos, sospechándolos de complicidad con los revolucionarios de Haití.* (McLean y Pina Chevalier, 1921, p. 174).

279. La resistencia que los intelectuales urbanos presentaron a la intervención norteamericana fue más bien una guerra de palabras en la prensa, libros y cartas, en conferencias y en los teatros (Calder, 1984, p. 13). Fueron los campesinos de la región oriental quienes hicieron la mayor parte de la resistencia armada. Estos tomaron las armas por varias razones, unas personales y otras políticas. Muchas de ellos estaban desesperados después de perder sus tierras en manos de las grandes compañías azucareras. Sobre las razones de los levantamientos gavilleros ver Calder, 1984, pp. 115-132; Baud, 1984 y Ducoudray hijo, 1976. Muchos de estos gavilleros se opusieron fervientemente a la etiqueta de *bandidos* con que los norteamericanos los bautizaron e insistieron en las razones ideológicas de su lucha (Baud, 1988. Cfr. Calder, 1984, pp. 121-122). Ellos fueron apoyados por una gran parte de la prensa dominicana y hasta algunos intelectuales se unieron a sus fuerzas (Calder, 1984, pp. 19-20).
280. Cruz Díaz, 1965, p. 151.
281. *Ibid.*
282. Julián Ramos, 16 de enero de 1986.
283. *El Cable*, 24 de junio de 1922.
284. Garrido Puello, 1973, p. 50.
285. *El Cable*, 1 de julio de 1922.
286. En un libro que Garrido Puello publicó acerca de su periódico la primera vez en 1954 este incidente particular juega un importante papel. Sin embargo, no menciona que las víctimas eran olivoristas.

El se presenta como un hombre que no cedió ante el opresor (Garrido Puello, 1973, pp. 49-52), una versión que probablemente no concuerda completamente con la verdad. Con eso no queremos decir que Garrido Puello no era un hombre valiente, al contrario, **El Cable** se opuso fervientemente al golpe de Estado de 1930 que fue dirigido por Trujillo y Garrido Puello mantuvo su posición anti-trujillista durante la larga dictadura del *Jefe*.

287. Garrido Puello, 1963, pp. 42-43.
288. *Ibid.*, p. 43. Hay que tener en mente que los dos oficiales dominicanos de la PND -teniente Esteban Luna y sargento Felix Dotel- provenían de la zona donde la influencia de Olivorio era más fuerte. Ambos tenían parientes y amigos entre los olivoristas, y no fueron considerados tan brutales como Colorado y Vencé. Dotel llegó a tener dos hermanos en las filas de olivoristas. Ellos se vieron obligados a perseguir a Olivorio debido a sus compromisos con sus superiores y es posible que la cacería de Olivorio tomó tanto tiempo debido a la renuencia de éstos dos oficiales a capturarlo (Thelma Dotel Matos, hija de Felix Dotel, 2 de noviembre de 1985). Es posible que un tal Feliciano Romero y Dotel, que murió en una emboscada el 19 de mayo de 1922, era uno de los hermanos de Felix Dotel (**El Cable**, 20 de mayo de 1922). Lalín Romero fue alcalde pedáneo de La Maguana (Garrido Puello, 1963, p. 45). El nombre de Enerio Romero figura junto a los de los miembros de la PND acusados de robar y violar campesinos en La Maguana durante las persecuciones que siguieron a la muerte de Olivorio (**El Cable**, 24 de junio de 1922).
289. **El Cable**, 1 de julio de 1922 y **Listín Diario**, 29 de junio de 1922. El **Listín Diario** reporta que el lugar era llamado Arroyo Diablo. Este periódico, publicado en Santo Domingo, citó un telegrama enviado a los cuarteles generales norteamericanos. El hecho que este periódico haya podido usar esta fuente pudo haberse debido a que el mismo tenía sus oficinas en la primera planta del edificio en que estaba el consulado americano (Vega, 1981, ilustración 35). Además, el **Listín Diario** gozaba de muy buenas relaciones con los norteamericanos pues desde 1922 había desertado del campo nacionalista y tendía a apoyar diferentes acciones de los norteamericanos (Calder, 1984, p. 227).
290. **Listín Diario**, 1 de julio de 1922.
291. Mimicito Ramírez, 12 de diciembre de 1985. Julián Ramos, 16 de enero de 1986. Maximiliano Rodríguez Piña, 23 de abril de 1986.

292. **El Cable**, 1 de julio de 1922.
293. Mimicito Ramírez, 12 de diciembre de 1985; Julián Ramos, 16 de enero de 1986; y Maximiliano Piña, 23 de abril de 1986.
294. **El Cable**, 11 de julio de 1922.
295. Diferentes versiones de esta tonada se conocen en todo el suroeste de la República Dominicana. Una interpretación moderna de la canción ha sido grabada por Luis Terror Díaz y se convirtió en un *hit* nacional en 1984. (Liborio, Pareja Records, pr. 2297, Santo Domingo). Otra variante dice: *Dicen que Olivorio no es muerto ná. Olivorio está en la loma comiendo vaca salá.*
296. Guayabal está situado a pocas millas al este de Túbano (desde 1928 Padre Las Casas). Existen muchos lugares llamados Guayabal en la zona.
297. Nosotros no hemos identificado todavía este lugar, pues Copey, como es el caso de Guaya, es el nombre de un árbol que crece en muchos lugares. Y hay también lugares llamados Copey.
298. Mimicito Ramírez, 11 de marzo de 1966 y León Romilio (El Mellizo) Ventura, 5 de junio de 1986. El Mellizo sostiene que el nombre del matón de Trujillo fue José Solís.
299. Julián Ramos, 16 de enero de 1986. El *Jefe* fue el título popular dado a Trujillo. Su megalomanía ha llegado a ser legendaria hasta fuera de las costas dominicanas. El **Guinness Book of World Records** registra que Trujillo ha sido el hombre a quien se le ha erigido más alta del país fueron rebautizados con su nombre (McWhirter, 1985, p. 481). Sobre la megalomanía de Trujillo ver De Galíndez, 1958, pp. 181-184.
300. Salve grabada en Maguana al Medio, 16 de enero de 1981.

ENTREVISTAS

Olimpia Almonte, propietaria de una pulpería. Río Limpio, 30 de abril de 1986.

Aquillino. Pequeño propietario agrícola. Río Limpio, 1 de mayo de 1986.

Atala Cabral Ramórez (Tala). Ochenta años, hija de Alejandro Cabral, médico en San Juan de la Maguana y esposo de Rosita Ramírez, hermana de Wenceslao Ramírez. Por muchos años maestra en San Juan de la Maguana. Santo Domingo, 21 de 25 noviembre de 1985.

Doña Nieves. Treinta años. Bruja en el barrio de Buenos Aires. Santo Domingo, 6 de enero de 1986.

Thelma Odeida Dotel Matos. Cincuenta y tres años. Hija de Felix Dotel, ex-oficial de la Guardia Nacional Dominicana (GND) en San Juan de la Maguana. Farmacéutica. Santo Domingo, 10 de octubre de 1985.

Enrique Figueroa. Cincuenta y tres años. Pequeño propietario agrícola. Hato Nuevo, 18 de enero de 1986.

Arsidé Gardes. Setenta y dos años. Vice-tesorero de la Cofradía del Espíritu Santo. Pequeño propietario agrícola. El Batey, 14 de abril de 1986.

José Garrido Ramírez. Cincuenta y seis años. Hijo de E. O. Garrido Puello. Comerciante. Santo Domingo, 21 de abril de 1986.

Víctor Garrido Ramírez, hijo. Setenta años. Hijo de Víctor Garrido (hermano de E. O. Garrido Puello) y de Tijides Ramírez hija de Wenceslao Ramírez. Abogado. Santo Domingo, 22 de abril de 1986.

Niño Gómez. Cuarenta y cinco años. Camionero y pequeño propietario agrícola. Restauración, 3 de mayo de 1986.

Alejandro Jiménez - *Bartolo*. Hermano de María Orfelía. Misionero de la Fuente de San Juan Bautista. Pequeño propietario agrícola. Maguana Arriba, 13 de diciembre de 1985.

Javier Jovino. Setenta y seis años. Pequeño propietario agrícola. Río Limpio, 30 de abril de 1986.

Dr. Juan José Mesa Medina. Setenta años. Médico. Senador (PRSC). San Juan de la Maguana, 18 de enero de 1989.

Manuel Emilio Mesa. Noventa y ocho años. Ganadero. San Juan de la Maguana, 18 de enero de 1989.

Jesús Antonio Mario Santos (*MacLin*). Setenta y seis años. Propietario de una factoría de arroz. San Juan de la Maguana, 19 de enero de 1989.

Domingo Antonio Bautista Mejía (*Patoño*). Cincuenta y ocho años. Encargado del orden en Palma Sola. Ex-camionero y pequeño propietario agrícola. 5 de marzo y 7 de abril de 1986.

BIBLIOGRAFIA

Alfau Durán, Vetilio (1940), *El santo Liborio en Higüey*, *La Nación*, 27 de junio.

- Aristy, José R. (1919). *Acerca de su viaje de inspección a la frontera dominico-haitiana*, *Revista de educación*. Año 1 No. 3, mayo '30.
- Arzeno Rodríguez, Luis (1980). *¿Enrique Blanco: Heroe o forajido?* Santo Domingo.
- Bales, W. R. (1920), Archivo General de la Nación: Gobierno Militar, Interior/Policía Legajo #14, Oficina de la 9a Compañía, 5th Endorsement, San Juan, R. D., 25 December, 1920. From Commanding Officer 9th Company, G.N.D. to Director, Department of the South, G.N.D.
- Baud, Michiel (1988). *The Struggle for Autonomy: Peasant Resistance to Capitalism in the Dominican Republic, 1870-1924*, en Malcolm Cross y Gad Heuman (eds.) *Labour in the Caribbean: From Emancipation to Independence*. Houndmills, Basingstoke.
- Blanco Fombona, Horacio (1927), *Crímenes del imperialismo norteamericano*. México.
- Blassingame, John W. (1969), *The Press and American Intervention in Haiti and the Dominican Republic*, *Caribbean Studies*, Vol. 9.
- Brian, Patrick E. (1970), *La cuestión obrera en la industria azucarera de la República Dominicana a finales del siglo XIX y principios del XX*, *Eme Eme*, Vol. 7, No. 41.
- Calder, Bruce J. (1984), *The Impact of Intervention. The Dominican Republic during the U.S. Occupation of 1916-1924*. Austin, Texas.
- Camilo González, Antonio (1983), *El Padre Esteban Rojas asediado por los coludos en Baní*, *Eme Eme*, Vol. 11.
- Cano, F. César A. (s.f.), *Las Matas de Farfán: pasado y presente*. Santo Domingo.
- Castor, Suzy (1971), *La ocupación norteamericana en Haití y sus consecuencias*. México.
- Cela, Camilo José (1969), *Diccionario secreto, 1. Series coleo y afines*. Barcelona.
- Clausner, Marlin D. (1973), *Rural Santo Domingo. Settled, Unsettled and Resettled*. Philadelphia.
- Cohn, Norman (1975), *Europe's Inner Demons: An Enquiry Inspired by the Gread Witch-Hunt*. Bungay, Suffolk.

Conde Pausas, Alfredo (1983), *Liborio y El Caudillo de las Cinco Estrellas*. Santo Domingo.

Cordero Regalado, R. A. (1981), *Por San Juan de la Maguana sigue el culto al 'Dios Olivario Mateo*, *El Nacional de IAhora!*, 5 de abril.

Courlander, Harold (1986), *The Drum and the Hoe. Life and Lore of the Haitian People*. Berkeley.

Cruz Díaz, M. R. (1965), *Supersticiones criminológicas y médicas. Apuntes folklóricos*. Santo Domingo.

Davis, Martha Ellen (1981), *Voces del purgatorio. Estudio sobre la salve dominicana*. Santo Domingo.

Deive, Carlos Esteban (1978), *El indio, el negro y la vida tradicional dominicana*. Santo Domingo.

----- (1979), *Vodú y magia en Santo Domingo*. Santo Domingo.

De Galíndez, Jesús (1958), *La era de Trujillo*. Buenos Aires.

De León, Carlos V. (1972), *Casos y cosas de ayer*. Santo Domingo.

Dominican Blue Book (1920), New York.

Ducoudray, Félix Servio (1976), *Los "gavilleros" del este: Una epopeya calumniada*. Santo Domingo.

----- (1980), *Los mercados de la frontera*, *IAhora!*, No. 851, 17 de marzo.

Ekman, Erik L. (1970), *En busca del Monte Tina*, en Emilio Rodríguez Demorizi (ed.), *Relaciones geográficas de Santo Domingo*. Vol. 1. Santo Domingo.

Espín-Del Prado, Orlando (1984), *Evangelización y religiones negras. Propuesta de modelo de evangelización para la Pastoral en la República Dominicana*, Tesis de doctorado, Pontificia Universidade Católica do Rio de Janeiro.

Feeley, Joseph W. (1929), *Archivo General de la Nación: Gobierno Militar, Interior/Policia Legajo #379, Azua, R. D. 20 January, 1919. From the Inspector to the Director, Department of the South, G.N.D.*

Ferreras, Ramón Alberto (1983), *Negros. Media Isla (IV)*. Santo Domingo.

Franck, Harry A. (1921), *Roaming through the West Indies*. New York.

- Fuller, Stepehn M. and Cosmas, Graham A. (1974), *Marines in the Dominican Republic 1916-1924*. Washington, D. C.
- Gaillard, Roger (1972), *Les blancs débarquent. Tome II. 1914-1915. Les cent-jours de Rosalvo Bobo ou un mise à mort politique*. Port-au-Prince.
- (1981a), *Les blancs débarquent. Tome III. 1915-1916. Premier ecrasement du cacoïsme*. Port-au-Prince.
- (1981b), *Les blancs débarquent. Tome IV. 1916-1917. La république autoritaire*. Port-au-Prince.
- (1982a), *Les blancs débarquent. Tome V. 1917-1918. Hinche mise en croix*. Port-au-Prince.
- (1982b), *Les blancs débarquent. Tome VI. 1918-1919. Charlemagne Péralte le caco*. Port-au-Prince.
- (1983), *Les blancs débarquent. Tome VII. 1919-1934. La guerrilla de Batraville*. Port-au-Prince.
- (1984), *Les blancs débarquent. Tome I. 1890-1896. La république exterminatrice. Première partie. Une modernisation manquée*. Port-au-Prince.
- García, Juan Manuel (1986), *La masacre de Palma Sola (Partidos, lucha política y el asesinato del general: 1916-1963)*. Santo Domingo.
- Garrido, Víctor (1970), *En la ruta de mi vida, 1886-1966*. Santo Domingo.
- (1972), *Espigas históricas*. Santo Domingo.
- (1975), *Común de San Juan; datos acerca de la situación histórica, religión, fiestas, costumbres, industriales, lenguaje, etc.* en Rodríguez Demorizi (1975).
- Garrido Puello, Emigdio O. (1954), *Historia de un periódico*. Santo Domingo.
- (1963), *Olivorio. Un ensayo histórico*. Santo Domingo.
- (1972), *Espejo del pasado*. Santo Domingo.
- (1977), *En el camino de la historia*. Santo Domingo.
- (1981), *El Sur en la historia, las ciencias y la literatura*. Santo Domingo.

- (s.f.), *Reflejos de ayer*. Santo Domingo.
- Gimbernard, Jacinto (1976), *Trujillo*. Santo Domingo.
- Gómez P., Radhamés V. (1962a), *Comarca sureña afronta lastre de supersticiones*, *El Caribe*, 20 de noviembre.
- (1962b), *Acusan jefe de culto en Palma Sola*, *El Caribe*, 14 de diciembre.
- González Canalda, Filomena (1985a), *Desiderio Arias y el caudillismo*, *Estudios Sociales*, Vol. 17.
- (1985b), *Línea Noroeste: Testimonio del patriotismo olvidado*. San Pedro de Macorís.
- Gibson, Reuben A. and Crocker, Thomas C. (1903), *Amnerkendelsesag, 16 Januar, 1903. No. 272, V. J. 1903* en *Koloniernes Centralbestyrelse. Gruppordnede sager. Kirke og skole: Trossamfund udenfor folkekirken 1856-1917*, F. 928. Rigsarkivet. Kbenhavn.
- Heinl, Robert Debs and Heinl, Nancy Gordon (1978), *Written in Blood. The Story of the Haitian People, 1492-1971*. Boston.
- Henríquez Ureña, Pedro (1978), *El español en Santo Domingo*. Santo Domingo.
- Hicks, Albert (1946), *Blood in the Streets. The Life and Rule of Trujillo*. New York.
- Higham, John (1981), *Strangers in the Land. Patterns of American Nativism, 1860-1925*. New York.
- Hilgers, Joseph (1921), *Scapular*, en *The Catholic Encyclopedia*, Vol. 13. New York.
- Hobsbawm, Eric (1959), *Primitive Rebels. Studies in Archaic Forms of Social Movement in the 19th and 20th Centuries*. Manchester.
- Hoepelman, Antonio (1909), *El Brujo de San Juan*, *La Voz del Sur*, 19 de junio.
- (1910), *Cometa Halley*, *La Voz del Sur*, 29 de enero y 21 de mayo.
- Horyk (1903), *Fredriksteds Politikammer. St. Croix den 7 Februar 1903. Fortroligt. Ad. No. 272, V.J. 1903*, En *Koloniernes Centralbestyrelse. Grupeordnede sager. Kirke og skole: Trossamfund udenfor folkekirken 1856-1917*, F. 928. Rigsarkivet, Kbenhavn.

- Horowitz, Michael M. (ed.) (1971), *Peoples and Cultures of the Caribbean*. Garden City, New York.
- Hyatt, Verril A. (1914), *Porto Rico Past & Present & Santo Domingo of Today*. New York.
- Jasd, José (1973), *Beliná*. Santo Domingo.
- Jiménez, Ramón Emilio (1972), *Al amor del bohío. Tradiciones y costumbres dominicanas*. Tomo I. Santo Domingo.
- Jiménez Herrera, G. (1975), *Informe acerca de psicología de los habitantes de este Distrito Escolar (San José de las Matas)*, en Rodríguez Demorizi (1975).
- Jiménez Lambertus, Abelardo (1980), *Aspectos históricos y psicológicos del culto a los luases en República Dominicana*. Boletín del Museo del Hombre Dominicano. Vol. 6.
- Jorge, Bernarda (1982), *La música dominicana, siglos XIX-XX*. Santo Domingo.
- Knight, Melvin (1928), *The Americans in Santo Domingo*. New York.
- Laguerre, Michel (1987), *Afro-Caribbean Folk Medicine*. South Hadley, Massachusetts.
- Langley, Lester D. (1980), *The United States and the Caribbean, 1900-1970*. Athens, Georgia.
- Larsen, Jens (1950). *Virgin Islands Story. A History of the Lutheran State Church, other Churches, Slavery, Education, and Culture in the Danish West Indies, Now the Virgin Islands*. Philadelphia.
- Lemus, Francisco Javier y Marty, Rolando (1975), *Iniciación al estudio de la religiosidad popular en la República Dominicana, Estudios Sociales*, Vol. 8.
- Lemus, Francisco Javier y de Oleo, Francisco (1977), *Estudio de la religiosidad popular en la República Dominicana. Zona: San Juan de la Maguana. Santo Domingo, Abril 1976-Agosto 1977*. Mimeo.
- Lemus, Francisco Javier and Marty, Rolando (1976), *Salud y enfermedad. Creencias populares. Estudios Sociales*, Vol. 9.
- Llogier, Alain Henri (1986), *La Flora de la Española, Tomo IV*. San Pedro de Macorís.

- Lizardo, Fradique (1975), *Danzas y bailes en la República Dominicana*. Santo Domingo.
- Lockward, George A. (1976), *El protestantismo en Dominicana*. Santo Domingo.
- Loederer, Richard A. (1935), *Voodoo Fire in Haiti*. New York.
- McLean, James J. (1921), *Archivo General de la Nación: Gobierno Militar, Interior/Policía # (Legajo) 14, Departamento del Sur. Oficina del Director, Santo Domingo, D. R., 11 de enero 1921. From Director to Commandant, G.N.D.*
- McLean, James J. y Pina Chevalier, Teódulo (1921), *Datos históricos sobre la frontera haitiana*. Santo Domingo.
- McWhirter, Norris (ed.) (1985), *Guinness 1985 Book of World Records*. New York.
- Madina, Marta (1989), *La Cueva de Mana: centro de peregrinaciones en Listín Diario*, 18 de enero.
- Marcano, F., Eugenio de Jesús (1977), *Plantas venenosas en la República Dominicana*. Santo Domingo.
- Martínez, Lusitania (1980), *Un estudio preliminar acerca del movimiento de Palma Sola como movimiento mesiánico y social campesino, Revista de Antropología e Historia de la Facultad de Humanidades*. Universidad Autónoma de Santo Domingo, V. 10.
- Martínez, Rufino (1971), *Diccionario biográfico-histórico dominicano, 1821-1930*. Santo Domingo.
- Mateo Pérez, Arnulfo V. y Mateo Comas, Ivelisse M. (1980), *Psicopatologías de los pacientes ingresados en el Hospital Psiquiátrico Padre Billini procedentes de la Región IV de Salud*. Tesis de Medicina. Universidad Autónoma de Santo Domingo.
- Mejía, Luis F. (1976), *De Liliés a Trujillo. Historia contemporánea de la República Dominicana*. Santo Domingo.
- Métraux, Alfredo (1974), *Voodoo*. Aylesbury, Bucks.
- Millspaugh, Arthur (1931), *Haiti under American Control, 1915-1930*. Boston.
- Montand, Braulio (1986), *¡Hola Halley 1986! El trotamundos. Suplemento Listín Diario*, 1 de marzo.

- Moral, Paul (1961), *Le paysan haïtien. Etudes sur la vie rurale en Haïti*. Paris.
- Moya Pons, Frank (1980), *Manual de historia dominicana*. Quinta edición. Barcelona.
- Munro, Dana Gardner (1964), *Intervention and Dollar Diplomacy in the Caribbean, 1900-1921*. Princeton.
- Nygaard, Niels Peder (1903), *Til Gouvernementet for de danske vestindiske oer, d. 29 Januar, 1903, V.J. 1903*, en Klooniernes Centralbestyrelse. Crupppordnede sager. Kirke og skole, F. 928: Trossamfund udenfor folkekirken 1856-1917. Rigsarkivet, Kobenhavn.
- Panlagua, Alejandro O. (1963), *La superstición invade nuestro sur*, *IAhora!* No. 221, diciembre.
- Pérez, Juan B. (1972), *Geografía y sociedad*. Santo Domingo.
- Perkins, Whitney T. (1981), *Constraint of Empire. the United States and Caribbean Interventions*. Oxford.
- Pitt-Rivers, Julian (1977), *The Fate of Shechem, or the Politics of Sex. Essays in the Anthropology of the Mediterranean*. Cambridge.
- Price-Mars, Jean (1953), *La République d'Haïti et République Dominicaine. Les aspects divers d'une problème d'histoire, de géographie et d'éthnologie*. Tome II. Port-au-Prince.
- Reyes, Leo (s.f.), *María de los jazmines: Los verdaderos orígenes del Dr. Peña Gómez*. Santo Domingo.
- Rodríguez, Manuel Tomás (1975), *Papá Legbá. La crónica del voudú o pacto con el diablo y algo más...*. Santo Domingo.
- Rodríguez Demorizi, Emilio (ed.) (1970), *Relaciones geográficas de Santo Domingo*. Vol. I. Santo Domingo.
- (ed.) (1975), *Lengua y folklore de Santo Domingo*. Santiago de los Caballeros.
- (1982), *Seudónimos dominicanos*. Santo Domingo.
- Rodríguez Pereyra, Miguel Angel (1978), *Esbozos de mi patria. Conceptos históricos*. Santo Domingo.
- Rosenberg, June C. (1979), *El gagá. Religión y sociedad de un culto dominicano. Un estudio comparativo*. Santo Domingo.

- Sagan, Carl y Druyan, Ann (1985), *Comet*. Londres.
- Schiffino, José (1945), *Riqueza forestal dominicana*. Ciudad Trujillo.
- Schmidt, Hans (1971), *The United States Occupation of Haiti 1915-1934*. New Brunswick.
- Schoenrich, Otto (1977), *Santo Domingo, un país con futuro*. Santo Domingo.
- Seabrook, William B. (1929), *The Magic Island*. Londres.
- Simpson, George Eaton (1971), *The Belief System of Haitian Vodoun*, en Horowitz (1971).
- Soker, Eduardo (1912), *Memoria que al ciudadano presidente de la República presenta el secretario de Estado de justicia e instrucción pública en Gaceta Oficial*, Año XXIX, Nums. 2324-25-26. 28 de agosto.
- Sosa, Rafael (1982), *La tragedia de Palma Sola se inició en el mesianismo de 'Papá Liborio'*, *IAhoral*, No. 977, Agosto.
- Troncoso Sánchez, Pedro (1977), *Ramón Cáceres*. Santo Domingo.
- Vega, Bernardo (1980), *Los Estados Unidos y Trujillo, 1930*, Tomo II. Santo Domingo.
- . (1981), *Imágenes del ayer*. Santo Domingo.
- Vidal, Rafael (1972), *Al margen de la frontera*, en Pérez (1972).
- Wheatley, Dennis (1974), *Introduction*, en Métraux (1974).
- World Bank (1978), *Dominican Republic. Its Main Economic Development Problems*. Washington, D. C.

NOTA:

Esta investigación es parte de un proyecto más amplio financiado por una beca otorgada por SAREC (Swedish Agency of Research Cooperation with Developing Countries) lo que nosotros agradecidamente reconocemos. También quisiéramos dar las gracias a todos los entrevistados cuyos nombres irán apareciendo en las notas. Sin su entusiasta e incondicional colaboración este artículo nunca hubiese podido ser escrito. Además debemos un agradecimiento particular a Alina y David Alvarez, Michiel Baud, Marc Feedman, César Iván Feris,

Carmen Rita Morera, José Garrido Ramírez, Carlos Johnson M., Antonio Lluberes, sj., Mats Olin, Tord Olsson, José del Carmen Ramírez, Eduardo Tió, Mayra Ureña de Rivera, Rosemary Vargas-Lundius y Segundo Vásquez.

AVISO

Tenemos a disposición de nuestros lectores y suscriptores los siguientes números atrasados de *Estudios Sociales*:

6, 8, 15, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 27, 28, 29, 32, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 39, 40, 41, 42, 43, 44, 45, 46, 47, 48, 49, 50, 51, 54, 56, 61, 62, 63, 65, 66, 68, 70, 71, 72, 74, 75.

Recomendamos:

54	Meriño, político, educador y sacerdote
56	Metodología de análisis de la realidad
61	Historia Política y Economía
62	Inculturación de la Fe
63	Elecciones Dominicanas 1986
65	Empresas y Empresarios
66	Pertenencia a la Iglesia
68	Balaguer: 1986-1987
70	Teología de la Liberación
71	El Pensar Filosófico
72	Medios de Comunicación Social
73	Cuba y Dominicana: Iglesia y Sociedad
74	Olivorio Mateo - Palma Sola
75	Fe y Cultura

Precio ejemplar atrasado: República Dominicana:	RD\$5.00
Extranjero:	US\$5.00